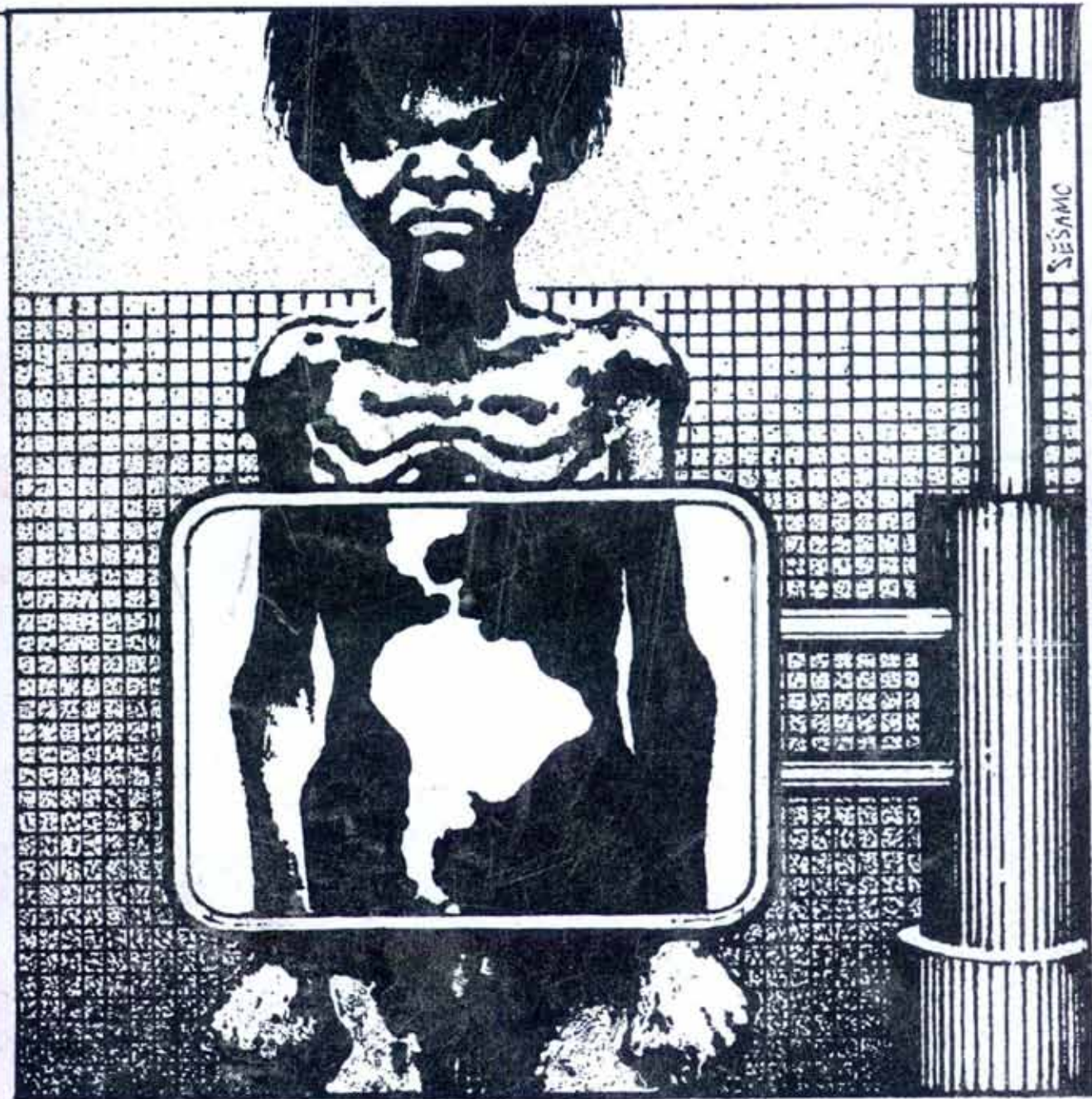


Cristianismo y Revolución

Año IV / N° 23 / Buenos Aires / Abril 1970 / mSn. 200.— Pesos ley 18.188: 2.—



HAMBRE = VIOLENCIA

JUAN

"Déjeme decirle, a riesgo de parecer ridículo, que el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor".
Ché Guevara

Juan García Elorrio vivió su parcela de la lucha por la liberación popular como un absoluto acto de amor. Quienes lo conocieron en el trajín cotidiano saben que no podía existir de otra manera. Quienes siguieron su prédica a través de Cristianismo y Revolución descubrieron, desde el vamos, que el compañero Juan había resuelto darse por entero a la batalla mediante un sacrificio consciente, cuota ineludible para pagar la libertad que construyen los revolucionarios genuinos. Su muerte inesperada nos arrebató un ejemplo enérgico, una voz que enfatizaba incesantemente la lucha de una humanidad que ha dicho ¡basta!

Una exigencia cabal dominaba sus acciones: encarnar el deber cristiano de ser revolucionario. Cuatro años atrás era un joven ciudadano más que en Buenos Aires veía llegar otro golpe de estado dentro de la maraña descompuesta del liberalismo. Juan tomó conciencia de su misión mientras a su alrededor predominaban el silencio y el escapismo. Su lucidez lo hizo asumir el trabajo diario para la creación del anhelado hombre nuevo: el mensaje cristiano, el ejemplo de Camilo Torres, el mandato de Ernesto Guevara ("El esqueleto de nuestra libertad completa está formado, falta la sustancia profética y el ropaje; lo crearemos") lo condujeron a embarcarse en los signos de los tiempos para buscar a sus iguales, "a los que estamos hartos de la prédica en el desierto del corazón de los poderosos y creemos que ha llegado la hora de armar la conciencia y los brazos de los humildes para reivindicar los derechos y la dignidad de la persona humana".

Supo recoger el contenido fundamental de la escritura cristiana y quebró esquemas para descubrir en su tiempo y en sus hermanos un sendero hacia un rol profético y específico: desentrañar la realidad y denunciar desde ella toda situación de injusticia. La enseñanza era, y es, liberar a los hombres de toda servidumbre. Juan se sumergió cada vez más profundamente en los problemas del tercer mundo y percibió cara a cara la marginación y la explotación que oprime a nuestros pueblos. Se alineó junto a los desposeídos y eso lo condujo, gozosamente, a opciones políticas cada día más radicalizadas y arriesgadas. No se resignaba a la rutina de las noticias sobre el genocidio moral y material de sus prójimos cercanos o distantes. Y frente a los blindados paladines del hambre, la desocupación, la prostitución, el analfabetismo, la inseguridad y el miedo, alzó su estandarte grabado con el signo del proceso de liberación que implica demoler las estructuras sociales imperantes e instaurar finalmente el socialismo del hombre del siglo XXI, de espaldas a un siglo decadente y moribundo: el actual. Y de frente a todo lo que signifique combate por la emancipación popular.

Definido en una opción revolucionaria y para lograr mayor eficacia en su prédica y en su lucha, a fines de 1966, ya instalados en el país los engranajes de una adúltera revolución, Juan comenzó a difundir sus ideas a través del instrumento que ha recogido todos los rumbos de su pensamiento: la revista Cristianismo y Revolución. Y en su primer editorial apuntaba, mientras en derredor primaba el servilismo: "Onganía no es por supuesto el caudillo que el pueblo esperaba y presentía. Es el testigo que el régimen engendró y que viene a dar testimonio de su última carta, de su propio fin. Y porque es el último testigo, Onganía es el enterrador de todo lo que estaba vencido, caduco, terminado. Por eso se acabaron los partidos políticos, el parlamentarismo, la negociación electoral. Además de dar testimonio, Onganía ilumina todo lo que en la Nación ya no tenía sentido ni vigencia ni autenticidad: las conducciones políticas y gremiales que venían traicionando al pueblo en nombre de un liderazgo y de una estrategia que cada día se alejaba más de la toma del poder y de la Revolución". En esos días, el estudiante Pampillón —símbolo de una Argentina combatiente— caía asesinado en Córdoba.

Desde ese momento, la inserción de los cristianos en el proceso revolucionario de América Latina fue la idea que obsesionó a Juan. No cesó



de denunciar la actitud farisea de la iglesia institucional entroncada con el sistema de explotación y avenida a ser el pilar ideológico de un régimen que se proclama "occidental y cristiano" y avala al mismo tiempo la barbarie y la opresión. A comienzos de 1966, con su incorporación a la guerrilla colombiana y su muerte posterior frente a las tropas de represión, Camilo Torres había introducido la problemática de la legitimidad de la violencia para los cristianos. Camilo se convierte en bandera de lucha de Cristianismo y Revolución, cuyas páginas difunden su pensamiento y promueven su ejemplo. Desde la revista, la voz del compañero Juan —que al principio clama solitaria ante una iglesia argentina que recién comienza a despertar de su alienación— va cobrando mayor eco a medida que se puebla el coro denunciador de atropellos a la dignidad humana con sacerdotes y laicos que optan por encarnar la prédica revolucionaria del cristianismo. El ejemplo de Camilo germina en América Latina: otros religiosos y muchos militantes anónimos se incorporan a las luchas de liberación. Sumados a organizaciones revolucionarias, esos cristianos dan ejemplo del ímpetu irrefrenable de una fe consecuente con el espíritu liberador y se vuelven terreno fértil para una acción combativa que en nuestro país protagoniza, entre otros, el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

Decía Juan en el número 4: "Sentimos profundamente a Camilo. Recogemos su mensaje y su grito cara a cara. Murió por su pueblo, murió con las armas en la mano: un nuevo gesto y un nuevo sacrificio que estremeció proféticamente a toda América. Camilo es signo de contradicción, de escándalo, de búsqueda, de unión, de sacrificio, de acción, de violencia, de entrega. Lo aceptamos y lo proponemos totalmente. No lo parcelamos o dividimos hasta donde llega nuestro pobre miedo. Queremos encontrarnos con él desde la realidad argentina, con el movimiento peronista, ascendiendo a la clase obrera, realizando nuestra experiencia nacional del socialismo". Era natural, que en su patria, Juan García Elorrio se alineara junto a los exponentes de la izquierda y del peronismo revolucionarios. Ya confrontado al trabajo político, ya sentado en un cine, ya jugando con sus hijos en un parque, ya resolviendo problemas de imprenta, ya en la cárcel, Juan era el compañero risueño tras cuyos gestos nerviosos se agitaba el revolucionario infatigable. Con audacia e imaginación supo impactar muchas veces una realidad adormecida. El 1º de mayo de 1967 —prohibido por el gobierno el acto de los trabajadores— clavó en plena Catedral una lanza en el ojo de la complicidad. Cuando monseñor Caggiano se disponía a pronunciar su habitual verbo conciliador, le arrebató el micrófono y leyó una proclama revolucionaria. Clara, decididamente, se plantó frente a quienes bajo el rótulo de social-cristianos se amparaban en todo tipo de justificativos cómplices del sistema.

En julio de 1967, como integrante de la delegación argentina, participó en la conferencia de la OLAS en La Habana. Allí sostuvo que el cristiano debe integrarse a la lucha como los demás revolucionarios, no como una categoría distinta, no como un grupo aparte sino como un revolucionario más. Sentía imperioso un diálogo a nivel de lucha, en una tarea revolucionaria común. Así brotó, bajo el signo de su obstinación agitadora, en febrero de 1968 en Montevideo, el Encuentro Latinoamericano Camilo Torres. Allí denunció a los hipócritas: "El cristianismo hoy es utilizado como ideología del régimen de explotación. El capitalismo, sin mística propia, usa banderas cristianas para justificar sus crímenes. En nombre de la defensa de la civilización occidental y cristiana se defiende el privilegio de unos pocos y la miseria de la mayoría. Sin esas justificaciones quedaría patente que su único sustento real es la fuerza pura, los ejércitos sirvientes de los poderosos. El evangelio de los pobres se convirtió en el evangelio de los ricos".

Cuando Juan García Elorrio lanzó en 1966 su primer grito insurreccional, algunos calificaron su actitud como mero delirio. Alzar señales de humilde solidaridad con los combatientes en todos los frentes: esa fue su consigna. Nos amó y lo amamos en medio del duro oficio de la Revolución. La baja del compañero Juan suma su ejemplo al de muchos otros que viven ahora en el corazón de los que seguimos adelante. Como él decía: "lo demás, son los hechos". La lucha, como todos saben, continúa.

C. y R.

Juan Perón

Madrid, 12 de marzo de 1970
Señor D. Juan García Elorrio
Buenos Aires

Querido amigo:

Por mano y amabilidad de
te recibí tu libro "Ecología
para el Tercer Mundo" que leeré con mucho
placer y que le agradezco mucho. En los
días que nos están tocando vivir, necesi-
tamos mucho "Cristianismo y Revolución".

Lo veo ya al nuevo en acción
luego de sus ideas de "retiro" y conocién-
dole a Usted, sabemos que viene con más
decisión y actividad: que sea un hombre,
porque hoy más que nunca, se necesita
de la gente joven, decidida y valiente como
han evidenciado Ustedes documentalmente. Lo
me permito felicitarle sinceramente y por su
intermedio a todos los que luchan por la li-
beración del pueblo y de la Patria.

Le deseo que, junto con su salud
más afectuosa, quiera aceptar mis mejores
deseos para Usted y para la tierra que tan
villanamente desbarbilla.

un gran abrazo

J. Perón

JUAN

La imprevista muerte de Juan García Elorrio convocó la solidaridad activa de los compañeros militantes del peronismo revolucionario y de otros sectores combatientes. A continuación se transcriben discursos pronunciados en el homenaje efectuado el domingo 1º de marzo en la Recoleta y diversos testimonios arribados posteriormente. La carta de Juan Perón incluida en la página anterior, no pudo, obviamente, por el momento de su origen, referirse al episodio.

El Mayor Bernardo Albarte, por el Peronismo Revolucionario

Se nos ha muerto Juan García Elorrio; un auténtico revolucionario, un peronista revolucionario, un joven revolucionario. Pese a las circunstancias que produjeron su muerte, cayó en combate; porque combate y lucha fue toda su vida diaria. No se dio tregua ni paz a sí mismo, como tampoco se la concedió al enemigo. Su vida fue un combate permanente contra la injusticia, tenía una apasionada sed de justicia y clamó con toda la voz del hombre nuevo contra la explotación y contra la miseria que engendra el sistema. Amó a Cristo en el corazón de los humildes, como lo amó aquella gran revolucionaria nuestra: Eva Perón, y se dedicó a ellos para reivindicarlos de su pobreza, pero urgentemente, no con el palabrerío servil sino con una voz muy fuerte, con una voz que era fusil en su boca, con ideas geniales y luminosas que eran ariete en su mente y con una voluntad, un apasionamiento y un espíritu de servicio y de sacrificio que lo convirtieron en un fanático por la causa de los desamparados. Y así, cuando lo sorprendió la muerte, muy joven, ya había conquistado un prestigio y una personalidad que muchos, en muchos años, no alcanzan a consolidar como él lo había hecho con tanta dignidad. No quiso traicionar a Cristo encanalleciéndose con la

aceptación sumisa y obediente de ese sistema que explota al hombre y que ha sido creado a su imagen y semejanza. Por eso luchó y por eso fue encarcelado y perseguido, por eso vivió como un hombre y por eso murió como un soldado de los pobres. El destino pareciera que periódicamente nos quiere hacer una advertencia sobre lo cruel, sobre lo feroz, sobre lo tremenda que será nuestra lucha por la liberación, y por eso de tiempo en tiempo se nos lleva un compañero, al que se preocupa en seleccionar con mucha precisión; esta vez le tocó a Juan. Juan García Elorrio: venimos aquí a despedirte, no a llorarte; porque ante tumbas que se abren para dar paso a la eternidad a hombres como vos, se viene a buscar la inspiración que nos da tu ejemplo y que nos supiste brindar con tu vida. No tendrás jamás descanso en tu tumba, como no lo quisiste tener mientras viviste, porque desde ahora más que nunca estará tu espíritu acompañándonos en esta lucha por la liberación. Este es un homenaje que te rendimos ante la inexorabilidad de la muerte, pero ante lo perentorio de la vida nos juramentamos aquí a cumplirlo en la lucha diaria, en la lucha que tú nos enseñaste también a realizar.

Jorge Di Pasquale, de la C.G.T. de los Argentinos

Quienes conocimos a Juan García Elorrio sabemos que el motivo principal de su vida era su lucha y su fe en un cambio para el pueblo y en un cambio para la patria que termine con las injusticias y con todo este estado de anormalidad que sume al pueblo trabajador. Lo vimos con su opinión clara orientando con el aporte de su pensamiento y de su concepción revolucionaria. Lo vimos no en las fáciles sino enrolado siempre en los momentos más difíciles de lucha junto a los trabajadores. Lo vimos siempre deseando poder hacer algo más para que este cambio que todos ansiamos se produzca.

Podemos decir hoy que si Juancito García Elorrio ha desaparecido no ha desaparecido su lucha ni ha desaparecido su pensamiento, que los hombres de la C.G.T. de los Argentinos, los hombres de las agrupaciones que apoyan la lucha de la C.G.T. de los Argentinos y los hombres de las agrupaciones del Peronismo Revolucionario tenemos el compromiso ante Juan García Elorrio de seguir su lucha por la liberación de nuestra patria hasta alcanzar el punto final. Este es el mejor homenaje que podemos hacerle.

Grupo de Laicos para el Tercer Mundo

Los diarios oficiales, la radio, la televisión hablan, hablan y prometen y aseguran y cargan sus gargantas de palabras y las mentiras salen cargadas de formas estéticas, estadísticas, personales. El pueblo sigue sufriendo y el país sigue siendo entregado cada vez más a las fauces del monopolio extranjero. A estas palabras ya se le ha dicho basta y sólo la creen quienes comparten sus intereses de dominio. Pero la palabra no es un don de la hipocresía como quieren hacernos creer. La palabra puede ser un arma artera para esclarecer la realidad, la palabra sincera une a la gente, la palabra valiente alienta en el combate, la palabra dirha con fe aproxima la realidad que se quiere crear. Por eso Cristo dijo ser "El Verbo" de Dios. Era la palabra encarnada que venía a anunciar el Reino. Juan, a través del periodismo quiso redimir la

palabra, hizo que quienes sufren el peso de la injusticia tuvieran un lugar donde expresarse, trató de desentrañar la realidad de la explotación y el predominio, de comunicar las voces de los que luchan en distintos frentes y en todos los países coloniales del mundo. Sí, esta misión es una tarea de valor muy considerable. Pero hay otra manera de expresar la palabra, es la palabra que es vida, es el testimonio hecho carne, es la persona entera que se lee en sus gestos, en sus actos, en su entrega, en su lucha, en sus afanes. Homenajeamos también a Juan bajo este aspecto. Juan en su vida de militante, de afanoso buscador de una liberación de este pueblo. Quisiéramos que estas palabras dichas hoy no sean un mero homenaje sino la adhesión a una tarea en la que nos hallamos todos comprometidos.

Un delegado del FEN

Rindo el homenaje que corresponde brindar a un compañero como García Elorrio en nombre de los estudiantes nacionalistas revolucionarios. Quiero destacar lo que significó el compañero Elorrio, cuál es el camino que indicaba a los intelectuales en el sentido de enfrentar las situaciones que nos presenta esta sociedad y en el sentido de acercarnos cada día más a la lucha de los trabajadores argentinos, a la lucha revolucionaria latinoamericana. Pienso que es muy difícil tratar de brindar un homena-

naje a un compañero, a un compajero que pasa a engrosar la lista de aquellos que de una forma u otra van a ser los nombres que van a presidir nuestra lucha permanentemente. Por eso, repito, en nombre de la Unión Nacional de Estudiantes que estamos día a día tratando de recorrer un camino junto al pueblo argentino para lograr una patria libre, reafirmamos que el único homenaje que le podemos hacer, más allá de las palabras, es seguir con más fuerza la lucha para lograr conquistar en la Argentina lo que él siempre soñó.

Jacobo Tieffenberg, en representación de la FUA

La Federación Universitaria Argentina decidió por unanimidad traer aquí nuestra palabra en homenaje al compañero caído, Juan García Elorrio es para nosotros, principalmente, y lo es en presente, un compañero de la lucha revolucionaria, un compañero de la lucha antimperialista, un compañero en los caminos de la solidaridad revolucionaria en América latina, un compañero en la lucha por el socialismo en estas tierras, un compañero que peleó duramente por crear en nuestro país esa perspectiva revolucionaria, esa perspectiva violenta que termine con la opresión de las clases dominantes, que termine con el imperialismo. García Elorrio desde "Cristianismo y Revolución", con esa actitud propia de la revista que supo ganar a muchos jóvenes argentinos, con esa política de abrir la revista a todos sin ningún tipo de sectarismo, con esa idea de que los revolucionarios en la Argentina por encima de todas las discrepancias que tenemos —que no las vamos a ocultar hoy, el día de su muerte— tenemos una unidad fundamental, que es la unidad de los que se juegan, de aquellos que están dispuestos a tomar las armas, a pelear por el poder, a derrotar al ejército, a dar la guerra por la revolución y el socialismo. Ese ideal de García Elorrio es el que nos unifica, por encima de opiniones diferentes que existen y existirán hasta la revolución, en ese espíritu de unidad de los revolucionarios, de decisión de emprender la lucha armada

en la Argentina, de morir por la causa del socialismo. Esa idea de fondo de la revolución continental que abrazó García Elorrio, idea de fondo que compartimos totalmente, de pelear para que en la Argentina se unifiquen las banderas revolucionarias del cura Camilo Torres y del comandante Che Guevara, son las banderas que él levantó primero en la Argentina y que nosotros repetimos en la FUA porque compartimos crecientemente esa idea de fondo, esa idea de cuál es el camino revolucionario argentino, ese compromiso a fondo con la revolución y la lucha armada.

Para los que están dispuestos a morir peleando contra el régimen es duro despedir al compañero en estas circunstancias, lo sabemos. Todos queremos resaltar que el mejor homenaje que nosotros podemos hacerle a Juan es continuar peleando por la unidad de los revolucionarios, por la fortaleza de esa perspectiva de lucha armada contra la dictadura y el imperialismo, por el socialismo y la revolución, esa perspectiva que logre unificarnos, esas banderas del Che y Camilo unidas en una lucha a muerte contra el imperialismo. Este es el homenaje que nosotros queremos seguirle haciendo en el combate. Y quisiéramos despedirlo con una frase que ya es bandera de lucha en el continente y que sabemos que es la frase que él hubiera querido:

¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE, Juan!

Telegramas

La Habana, marzo 3 de 1970

NUESTRO JUAN NO HA MUERTO SUBIO A JUNTARSE CON CAMILO Y EL CHE PARA AYUDARNOS DESDE LO ALTO. ABRAZOS.

ISABEL RESTREPO DE TORRES

Cartas

La muerte de Juan García Elorrio ha abierto otra herida del más vivo color en las filas revolucionarias de América. Un líder de la más noble extracción ha caído cuando la esperanza levantada del pueblo se había encarnado como una viva y clara realidad en semejante corazón. No podrá olvidarse nunca para los que sintieron el calor de su trato su limpia mirada y su frente en la que estaba naturalmente retratado el amor al pueblo y la firmeza indoblegable.

Con él, el trabajo revolucionario parecía como la más sencilla de las tareas; porque no había otra, no podía haber otra. Recorría los caminos de la Patria olvidado de sí mismo. El abrazo del compañero al llegar y al despedirse quedaba vivo y repitiéndose en cada recuerdo como una consigna perentoria.

Su innato amor al pueblo se fue acercando cada vez con más temple en el tiempo hasta transformarse, ya ahora, en la palabra lúcida, en uno de los más ricos pensamientos revolucionarios de Argentina. Ojalá esta cálida bandera haya madurado en la difícil conciencia colectiva; y que otros jóvenes tengan ya encendidos, para bien de América, nuevos fuegos de tanto calor y tanto brillo.

A los compañeros que sufren su muerte injusta un apretado abrazo.

Farat Sire Salim

Salta, 28 de febrero de 1970

Salta, marzo 4 de 1970

EXPRESAMOSLE PAOFUNDA PENA POR EL FALLECIMIENTO COMPASERO GARCIA ELORRIO.

MENDEZ Y JOUVE

Mis queridos amigos:

Les escribo desde un lugar de la costa atlántica bastante apartado e incommunicado. A este lugar llegó un amigo a darme la noticia de la muerte de Juan García Elorrio, y de cómo se había producido. Me costó admitirla: era demasiado absurdo que él muriera de esa manera. El se merecía otro final.

El final al que se sabe expuesto el que toma el camino que el había tomado.

Yo lo vi emprender y seguir ese camino a pasos que, a medida que avanzaban, más me sorprendían porque, lo confieso, el día que hace seis años, conocí a ese muchacho pálido, de hablar suave, y tan nervioso que no ocultaba su impaciencia al oír opiniones discordantes con las suyas, no sospeché que el fuego dormido en su alma podría llegar a ser llamada. Luego, a medida que me fue uniendo a él una estrecha amistad, no me costó advertir que algo más importante que las opiniones aisladas era lo que lo hacía hervir de impaciencia: que los cristianos —y él lo era cabalmente— se consideraran tales aunque echaran en saco roto, o viviesen contradiciendo, los principios evangélicos. Que no pasaran de la palabra a la acción; que no pusieran en práctica la enseñanza de Cristo; que vivieran la terrible dualidad de "lo que creo es una cosa, lo que hago es otra". A esta muy corriente dualidad él opuso su voluntad de integración: con sentido histórico, no dudó de que hoy para poner en práctica el básico, el esencial principio evangélico de "amar al prójimo más que a sí mismo", hay que ser revolucionario.

En su labor de revolucionario fueron apareciendo, deslumbrantes, sus capacidades de líder; la lucidez para interpretar al país social y políticamente; el espíritu de iniciativa secundado por una gran imaginación; la inventiva para hallar más eficaces medios de acción; la agudeza para percibir lo que cada compañero de lucha podía

dar; un poder de convicción expresado con una elocuencia libre de retórica o latiguillos; una constante disposición a aprender; el bendito don del humorismo que impide autoerigirse en prócer o creerse imprescindible y, muy, muy por encima de todo esto el evangélico amor por los que padecen hambre y humillación.

Si, yo vi el florecer de estas sus virtudes, pero sólo al día siguiente del de su salida de la cárcel, cuando inesperadamente apareció en casa y conversamos largamente, pude medir el trecho que en seis años había recorrido: el casi adolescente nervioso e impaciente era ahora un hombre sereno, ecuaníme y con asombrosa clarividencia. En la cárcel, me dijo, había tenido tiempo de meditar mucho y esto le había dado más y nuevas fuerzas para seguir en la brecha, y para lograr que "Cristianismo y Revolución" fuese cada vez más una publicación orientadora. Su mente bullía de proyectos, su corazón de esperanza y sus ojos, vivaces y brillantes, parecían estar viendo el porvenir.

Una muerte, al parecer debida al azar, nos priva ahora de su presencia física y esto, nos sume en un angustioso desamparo. No será fácil hallar quien lo reemplaza porque son contados los que como él "predican con el ejemplo"; los que optan por vivir en "la verdad que nos hace libres"; los que ofrecen su vida para que otras vidas, innumerables vidas no sigan siendo un mero vegetal en el continuo dolor y la total carencia. Pero... si un accidente destruye un cuerpo no hay fuerza alguna que mate lo que un espíritu ha dejado, lo que el ejemplo ha sembrado: la buena semilla germinará y florecerá en otros espíritus jóvenes, decididos a ir abriendo camino al hombre nuevo constructor de un futuro libre de ignominia porque basado en el amor.

María Rosa Oliver

Marzo 5 de 1970

"Cuando cae un brazo que alza una antorcha, la luz es la que sufre, no tanto el brazo".

Y hoy, has caído. Incomprendiblemente, tontamente; por un simple descuido de un mal conductor, por una distracción, o sencillamente porque sí. Pero te has ido. Durante estos últimos años te hemos visto siempre al frente, la voz alta, sin que nadie pudiera hacerte callar. Y has dicho tu verdad. Tu verdad que molestó a muchos; muchos que hoy se alegran de que te hayas ido así, sonsante, sin que fuera necesario mancharse ellos las manos, ni pagar un sicario.

Juan García Elorrio, tú que acuñaste un nombre: "CRISTIANISMO Y REVOLUCION", sencillamente porque con nada podría constanciarse el cristianismo que con una verdadera revolución, te has ido. Pero queda tu palabra. Una palabra que ya no se detiene más.

Una palabra que tiene que estremecer a este mundo hipócrita que ha fabricado una fachada de honorabilidad para encerrar en su interior toda la podredumbre de su mezquindad y de sus crímenes. "Sepulcro blanqueado" hubiera vuelto a decirle Cristo.

Un mundo que habla de fraternidad y pisotea al que tiene menos. Que habla de libertad y encarcela al que proclama una verdad. Que habla de dignidad y ha creado las superpotencias que ahogan con sus garfios de oro a los pueblos pobres, a los que no les queda otro camino que mendigar un mendrugo de pan que luego habrán de pagar con crecidos intereses. Este mundo que mató a Kennedy, a Luther King, a Gandhi, a Camilo Torres después de haber matado a Gaitán, y que un día matará a Helder Cámara. Este mundo, hoy se alegra porque a ti te mató la fatalidad.

Juan García Elorrio, no temas: otros recogerán tu antorcha. Y Dios quiera que la recojan en nombre de la verdadera cruz que es pobre y de palo, no la cruz de los brazos de oro incrustados de pedrería.

Juan García Elorrio, yo te saludo y te despido.

Juan Dábar S. J.

Estimada compañera Casiana:

Nos enteramos del accidente de Juan recién cuando llegamos a esta cárcel. Y a pesar de que Elida te transmitió nuestros sentimientos, no queremos que pase más tiempo sin que recibas nuestra compañía y aliento hecho carta.

Su muerte no es una mera fatalidad sin sentido. Para los que creemos en Dios, en el hombre y en la historia, ninguna muerte carece de sentido, y menos la de un revolucionario como Juan. Vos más que ninguna persona podés captar ese sentido, esa luz y esa fuerza, pues lo conocías más que nadie, en el amor.

Su lucha es también la nuestra, su obra es obra de todos y por haberse ubicado en el camino de la historia, su lucha y su obra no pueden morir, porque son vida. Y es en esa vida que seguimos luchando, que seguiremos muriendo.

Desde "Cristianismo y Revolución" y los grupos de "Camilo Torres" impulsó y canalizó hacia el proceso revolucionario a toda la militancia cristiana, al mismo tiempo que inculcaba en el pueblo la necesidad cristiana de la Revolución.

Su obra es una necesidad que estamos seguros continuará con la misma fuerza que él la llevaba.

Compañera, ¡no estás sola! El es tu camino y al final del camino está él... y todos en él, los que sufrimos y luchamos.

Recibe un fuerte abrazo lleno de aliento y presencia.
Destacamento Montonero "17 de octubre" de las F.A.P.

José L. Rojas, Orlando Stirnemann, Hernán Laredo, Orlando Tomás, Juan Lucero, Benicio Pérez, Arturo Ferré, Hugo Petenatti, Samuel Slutzky, Edgardo Olivera, David Ramos, Envar El Kadri, Néstor Verdinelli, Amanda Peralta, Carlos Caride.

Cárcel de Villa Devoto, 18 de marzo de 1970

Panorama político

El tiempo político cambió ciertamente en la Argentina; de ese país triste, con exclusivas preocupaciones casi metafísicas, esperanzas golpistas, rumores electorales o cretinadas de los dirigentes sindicales, de repente un acto de violencia revolucionaria —uno en réplica de los numerosos que diariamente comete el sistema contra el pueblo— vino a indicar que en "este país" también las cosas han cambiado.

Porque la realización del operativo de secuestro al cónsul paraguayo Waldemar Sánchez por parte del Frente Argentino de Liberación (FAL) señaló a fuego la realidad política nacional. Durante 85 horas más de 30 mil hombres del aparato represivo del régimen buscaron por cielo y tierra rastros del funcionario y de sus captores. Todo fue en vano y ese solo hecho, por encima de las consideraciones de todo tipo que se puedan hacer sobre la operación significa un hecho político de notable magnitud para el país.

Por cierto el FAL probó dos hechos y los dio a traslucir al grueso del pueblo sistemáticamente estafado por los medios de información del régimen: que Carlos Della Nave, uno de los dos pedidos por el FAL había sido violentamente torturado y que Alejandro Baldó, el "prófugo de la justicia" como se atrevió a calificarlo el régimen, fue asesinado por alguno de los mecanismos represivos del sistema.

También la justicia del régimen quedó pagando en el suceso, porque uno de sus jueces demostró en un diálogo con los periodistas del diario "La Razón", que no sabía que hacía la policía con su detenido Della Nave. Al mismo tiempo, los habitantes de Buenos Aires, pudieron contemplar atónitos como por primera vez en 50 años, carteles con la foto de buscados por la Policía Federal eran desparramados por todo Buenos Aires. Lástima que en otras oportunidades como por ejemplo, los tratantes de blancas, los traficantes de narcóticos y otros lindezas que son relativamente bien conocidas por sus apreciables beneficios al bienestar de la población, el gobierno no tome las mismas prevenciones.

Y así ha sido desnudado este régimen "occidental y cristiano" que no trepida en utilizar todos los recursos posibles, desde la tortura física hasta la intimidación ideológica y la presión sobre los medios informativos. El régimen continuó con su escalada de violencia cuando para responder al secuestro de este personaje de tercera categoría que es el cónsul Sánchez, montó un burdo operativo contra un miembro de la embajada soviética. En una operación de inspiración marxista típica de 20 años atrás, el ataque —burdamente preparado contra el vice-cónsul soviético— dejó al descubierto que los miembros de los cuerpos de seguridad del

Buenos Aires, ¿también es latinoamérica?

Estado realizan operaciones de represión directa. Y esta vez no hubo necesidad de denuncia; prácticamente hubo una autoproclamación.

Horas antes, Onganía y sus amigos intentaron "no ceder al chantaje de los secuestradores". Como quiera que por diversos motivos las FAL decidieron no concretar su amenaza contra Sánchez, Onganía y su estólido canciller Martín pretendieron, sobre esta apreciación, edificar una doctrina: duró ocho días. Las FAR guatemaltecas al cumplir su amenaza de ejecutar al embajador alemán, señalan que en determinadas instancias del proceso la aplicación de la violencia revolucionaria no depende de los descos de una dictadura infatuada. El secuestro del cónsul paraguayo no ha servido para descubrir a quienes torturan y asesinan en este país, pues es cosa sabida. Pero, el episodio del diplomático soviético señala que las acciones directas de los grupos fascistas ya no son, como antes, iniciativa de fuerzas minoritarias de la clase media, unidas frente a cualquier cambio en el temor y el resentimiento, operando independientemente. Lo nuevo de la situación señala que estas fuerzas, plenamente identificadas, por su naturaleza, con un régimen represivo, se han constituido en fuerzas para-militares y para-policiales de la dictadura de Onganía.

Con este respaldo, Onganía se propone durar. Así lo manifestó ante ese ridículo conjunto de funcionarios que reunidos durante cinco días en el Teatro San Martín de Buenos Aires, protagonizaron la V Reunión de gobernadores. En el más insulto de los estilos que habitualmente utiliza, el presidente dijo que construiría un sistema a media agua entre el capitalismo y el marxismo. Seguramente piensan lo mismo las empresas yanquis que han comprado dos grandes empresas de la industria lechera, hasta el momento uno de los bastiones de la oligarquía. Aunque Onganía anunció que se volverá al régimen de los partidos políticos, en realidad no ha ejecutado ningún paso concreto en ese sentido. Y es muy difícil que lo dé. Porque cuando el régimen piensa en partidos y elecciones, busca estructurar dos o tres fuerzas desde arriba para que el país tenga que optar necesariamente entre lindezas como Aramburu por un lado y Frondizi por el otro, o figuras similares. Y en un país como el nuestro, donde el voto está ejercitado por alfabetos y alfabetos políticos, montar farsas no es fácil. Por consiguiente, el régimen trata de durar. En ese juego cuenta con la complicidad activa y gustosa de las falanges de los burócratas gremiales como Coria, Taccone, Negrete, Lorenzo Miguel, Izzetta, Rachini y toda el conjunto de personajes que se escudan detrás de los rótulos de los No-alineados, Nueva Corriente de Opinión y expulsados de las 62 Organizaciones. Por supuesto, también gran parte de los

dirigentes que se refugian en las 62 organizaciones esperan su oportunidad para cambiar de tienda y pasar de la tímida actitud opositora que ahora ensayan, a la pasiva expectativa pro-oficialista. El juego oficialista es en este sentido el más atrevido intentado desde la Revolución Libertadora por uno de los gobiernos del sistema: aislar del petronismo y su jefe a todo el aparato gremial y llevar hasta las últimas consecuencias el adosamiento al aparato estatal de las estructuras gremiales. Cuando el farsesco Congreso de la CGT de Azopardo termine de armar un sindicalismo al servicio del capitalismo monopolista del régimen de Onganía, habrá llegado la hora de construir seriamente las agrupaciones de base que el momento político reclama.

Frente al sindicalismo tramposo, al golpismo mentiroso, a las elecciones fraudulentas, la perspectiva sigue siendo ahora más que nunca: lucha frontal contra la oligarquía y el imperialismo.

Corrientes: la reacción de Su Eminencia



Y finalmente uno de los representantes más conservadores de la Jerarquía eclesiástica argentina tuvo que utilizar el supremo recurso de la excomunión para tratar de poner fuera de la Iglesia a uno de sus miembros más sanos. Cuánto tiempo atrás habrá maquinado esta oportunidad. Francisco Vicentín, el veteranísimo arzobispo de Corrientes, para poner fuera de la Iglesia a Raúl Oscar Marturet, un sacerdote del Tercer Mundo de esforzada trayectoria militante junto a la Iglesia nueva y a las necesidades profundas del pueblo.

Anecdóticamente todo comenzó cuando el padre Marturet se dirigió a la justicia para tratar de poner en evidencia la persecución que elementos de los sectores más reaccionarios de Corrientes realizaban contra su persona. Al mismo tiempo, en su presentación ante el juez Raúl Otero, Marturet pedía que Vicentín compareciera ante la Justicia o por lo menos la informara de sus repetidas observaciones al respecto. Vicentín buscaba, de acuerdo a sus propias palabras ante algunos de sus adictos dar "algunas vacaciones a Marturet". Cuando Otero, que debe ser uno de los pocos jueces que tratan de ser imparciales en la Argentina, ordenó la com-

parencia de Vicentín, el arzobispo de Corrientes, se presentó a la justicia para escapar de una obligación que cualquier argentino debe cumplir sin hesitar. De tal modo, Vicentín pretendía ubicar su relación con el Estado argentino en el plano que se daba en la Colonia.

Tuvo para defender su posición todo el apoyo de otro juez y del gobierno provincial, encabezado por ese poderoso monopolista yerbatero con aspiraciones de empresario moderno que es Adolfo Navajas Artaza.

Vicentín pudo negarse a declarar con el amparo de un sector de la justicia y del interventor en Corrientes del gobierno de la R. A. Allí se le vio la pata a la sota. Vicentín, poder dentro de la Iglesia, se alió al poder del régimen, frente a Marturet y el conjunto de jugados sacerdotes correntinos y el pueblo que los sigue inequívocamente.

¿Con qué apoyos jugó Vicentín esta patriada? Con mensajes de solidaridad del Nuncio Papal, Lino Zanini y de la Comisión Permanente del Episcopado Argentino arzobispos Caggiano, Aramburu y Plaza.

¿Qué respaldo espontáneo rodeó a Marturet? Los fieles de su parroquia (San Juan Bautista) y de otras dirigidas por Luis María Babín, Belisario Tiscornia, José Niella, Rubén Dri y Babino Casco, respaldaron a los "curas del pueblo". Al tiempo, Vicentín suspendió a los sacerdotes Tiscornia, Babín y Casco en sus funciones por su apoyo al padre Marturet.

Cuando el movimiento creció en su fuerza, Vicentín trató de disuadir a Marturet de su digna postura: entonces celebró una reunión con él para "dialogar". Marturet afirmó a su término que no se consideraba excomulgado en su fuero interno. En la huelga de hambre que los ocupantes del templo San Juan Bautista realizaron en protesta por la arbitraria decisión de Vicentín quedó marcada la postura real del cristianismo correntino. Los pobres del Señor hacían huelga de hambre mientras los señoritos de los Cursos de Cristiandad defendían "al bastión insustituible de la Iglesia" que ellos suponen está representado por Vicentín.

"Me habéis traído a este hombre como agitador del pueblo". Esta afirmación del Evangelio de San Lucas, ubicada en el frente de San Juan Bautista ilustra claramente la situación de Marturet. Este, que ya fuera atacado por Vicentín en ocasión de la celebración de un oficio por Juan José Cabral, el estudiante asesinado en mayo del año pasado en los primeros incidentes que prolongaron al cordobazo, es el "agitador" del pueblo. Un pueblo en Corrientes sometido a la más feroz de las represiones de hambre y explotación que se dan en la Argentina.

La persecución de Vicentín y el aparato de la iglesia oligárquica en Corrientes no permitió siquiera la realización en la ciudad de una misa de los sacerdotes solidarios con Marturet; para ello, los miembros del movimiento del Tercer Mundo cruzaron el río y realizaron en el Colegio Mayor Universitario una misa rodeada por impresionante custodia policial.

Es un signo de la época y de los antecedentes histórico-personales. Mientras Vicentín, obispo de la parte norte de la provincia de Corrientes, se preocupaba por perseguir a sus mejores sacerdotes, Alberto Devoto se dedicaba a lo que un obispo en este tiempo podía dedicarse a hacer, por lo menos: respaldar la actitud de Jaime de Neveas de Neveas en el conflicto del Chocón.



Alac y Olivares con García Elorrio en la reunión de Córdoba: el detonante de la crisis.

El Chocón: la crisis del sindicalismo tradicional

El sábado 14 de marzo, tropas de la gendarmería ocuparon por la fuerza la villa de alojamiento de los trabajadores de El Chocón, apresaron a los principales dirigentes de la huelga y se dio por terminado el conflicto gremial en las obras de la represa a la que el gobierno llama "la obra del siglo". Muchas personas se preguntan las razones de esta derrota de una huelga que parecía mantenerse firme en el ánimo de los trabajadores implicados y que era una continuación indudable de la huelga triunfante de fines de diciembre en el mismo lugar, con los mismos dirigentes y por parecidos motivos: la lucha de los obreros de la obra por imponerse a la conducción nacional del gremio, aliada al gobierno y a la patronal, para hacer respetar el mandato de los delegados gremiales elegidos por voluntad de la mayoría de los trabajadores.

En la causa de la derrota deben diferenciarse tres razones:

- 1) Las que se derivan de la política general del gobierno y del imperialismo en el terreno gremial.
- 2) Las que pertenecen al ámbito de la conducción de la huelga.
- 3) Las vinculadas a los métodos de lucha empleados durante el movimiento de fuerza.

Naturalmente, las que necesitan menos explicaciones son las primeras razones. De acuerdo a los mejores indicios, la acción que provocó la huelga (el desconocimiento de los delegados por la conducción nacional del gremio) fue un acto consciente de provocación de la burocracia porteña, a pedido del gobierno.

Los servicios de inteligencia del Ejército y de la Presidencia de la Nación tenían la convicción de que entre el personal de El Chocón se habían filtrado células comunistas, "castristas" y prochinavos que pensaban sabotear los trabajos de la represa. Esta convicción fue apuntalada por la decisión de lucha mostrada durante la huelga triunfante de diciembre. Se resolvió, entonces, llevar adelante un plan para descabezar el sólido frente gremial que se desarrollaba en El Chocón y para eso se contó con la complicidad de la dirección nacional del gremio de la construcción y de su secretario general, Rogelio Coria.

Una vez tomada esta decisión es obvio que todo el peso del estado y de sus organismos represivos estaban al servicio de la idea provocadora; pero esto no define el conflicto pues desde hace varios años se mantiene esta situación y así se aprecia que cualquier conflicto gremial iniciado contra una patronal cualquiera se convierte al poco tiempo en un conflicto con el gobierno y las fuerzas de la represión. La época del "estado neutral", aún en apariencia, entre obreros y patrones, ha desaparecido aunque muchos dirigentes obreros todavía no tengan noticias de ello.

De tal modo, es natural y lógico que el estado, la prensa del régimen y las fuerzas unidas de la patronal y de la burocracia gremial de Buenos Aires coordinaran sus esfuerzos contra los obreros rebeldes. Esto es importante, pero no es lo que decide al derrota aunque vale la pena señalarlo pues es el marco habitual para cualquier conflicto gremial en esta época.

En cambio, el punto dos, es decir el análisis de la conducción de la huelga aporta mejores indicios para comprender la

1970: año de la organización

1.

El Camino del Pueblo

Las luchas libradas por el pueblo argentino en 1969 han conducido a la dictadura a un callejón sin salida. Fraccionado su sustento militar, reducido al mínimo su margen de maniobra económica, condenada al fracaso su CGT oficialista, se debate entre invocaciones mágicas a poderes extraterrenales y cautelosas aperturas al "tiempo político".

Es posible, sin embargo, que la dictadura sobreviva si las fuerzas que hemos combatido contra ella no sabemos coordinar la acción o si permitimos que en la hora del posible triunfo se cambien nuestras consignas, se modifiquen nuestros objetivos y se abandone el Programa que presidió la resistencia popular.

Aún ese no es el peligro mayor. La amenaza más grande que se cierne sobre nosotros, la burla más cruel a nuestros muertos, el engaño más brutal a los que han combatido como héroes consistiría en que, aún cayendo la dictadura, sobreviviera intacto el régimen oligárquico y antinacional que le ha dado origen y que incluye no sólo a los sectores "liberales" y "nacionalistas" del gobierno, sino a sus aliados del frondismo y a sus opositores gorilas.

Todos ellos están hoy empeñados en buscar salidas que cambien algo para no tener que cambiar todo, que mantengan la estructura del privilegio, que reemplacen un general por otro general o que reanuden la alternancia en el poder de gobiernos "constitucionales" y dictaduras militares que con apariencias distintas realizan la misma política e impiden al pueblo distinguir el enemigo común —imperialista— que se oculta detrás de unos y otros.

Frente a esas tentativas señalamos:

- Las salidas del movimiento obrero argentino no son ni pueden ser las salidas del régimen.

2.

No a los Golpes Palaciegos

El 28 de marzo de 1968 dijimos claramente por qué no puede existir pacto, acuerdo ni reconocimiento entre la clase trabajadora y el general Onganía, ni con los señores Frondizi y Frigerio, ni con los señores Aramburu y Alsogaray. El nombre, los fusilamientos, la entrega, son argumentos que nada podrá borrar de la memoria del pueblo argentino. Estos rechazos no significan la admisión de otras alternativas igualmente falsas.

Hombres que en 1955 dieron el golpe de gracia al gobierno popular pretenden hoy, al amparo de la Casa Rosada, presentarse como salvadores del país, llegando incluso a reivindicar aquello que destruyeron. Otros hombres, que permanecieron mudos durante quince años, con el pase a retiro ahora se proclaman antimperialistas y hasta socialistas. Embajadores del petróleo, enviados de la dictadura, compradores

de tanques para enfrentar al pueblo, insisten todavía en "recuperar" al principal culpable del drama nacional, el general Onganía, o se visten con un nacionalismo sin pueblo para coquetear con los renegados del movimiento obrero. Nuestra oposición a ellos se funda en lo que ya hemos dicho reiteradamente:

- "Aquellos militares a quienes les repugna la entrega del patrimonio nacional y el papel que cumplen en las represiones tienen un solo camino para manifestar su rebeldía: sumarse a la lucha popular sin más títulos que los que surjan de la lucha misma, y volver sus armas (no sólo sus discursos) contra el invasor extranjero".

3.

No a la Maniobra Electoral

También hemos señalado que el camino de la liberación nacional no pasa por el espejismo de unas elecciones que, si fueran consentidas llevarían el signo infame de la proscripción; y si fueran arrancadas serían poca cosa para arrancar.

Sólo tres gobernantes, entre veintisiete, han sido elegidos libremente en casi ciento veinte años de historia constitucional argentina. Fuera de ellos no existe una sola elección nacional que no se haya decidido a través del voto calificado de la oligarquía, el situacionismo, la "media palabra", la violencia armada, el fraude escandaloso o la proscripción encubierta o descarada.

Aún la historia de los gobernantes elegidos por la mayoría demuestra que en las condiciones impuestas por el régimen el pueblo puede conquistar el gobierno pero no la totalidad del poder. Alvear, que fue seducido por la oligarquía, e Irigoyen y Perón derrocados por el imperialismo son testi-



monio suficiente de que incluso en aquellos casos en que el régimen permite a los ciudadanos elegir sus gobernantes, no permite a los gobernantes del pueblo completar la emancipación del país.

- Nosotros no reclamamos elecciones para que los pocos gobiernen a los muchos, ni pedimos una "normalidad constitucional" que ha sido casi siempre la normalidad de la proscripción y el fraude, ni creemos que pueda ganarse en las urnas lo que previamente no se ha ganado en las luchas del pueblo.

4.

Sí a la Rebelión de las Bases

Si estas salidas están cerradas para nosotros, cabe preguntarse cuál es el camino que proponemos. La respuesta ya está dada, en los hechos más que en las palabras.

La cuestión central que se nos plantea hoy a los trabajadores es la cuestión del poder real para el pueblo, sin intermediarios. Quien no haya visto surgir ese tema en las ciudades de Córdoba y Rosario ocupados por las protestas de nuestros compañeros, está ciego ante la historia.

¿Qué separa al pueblo del poder? El dominio absoluto del Estado por los opresores, el poder del dinero, las fuerzas represivas, los medios de expresión, la ley de las minorías; todo eso separa al pueblo del poder.

Frente a eso nosotros sólo tenemos el número y la razón histórica. Mientras no sepamos convertir el número en fuerza organizada el poder será una meta inalcanzable.

Para nosotros los trabajadores ese poder se inicia en la fábrica cuando nuestras Comisiones de Lucha empiezan a igualar poco a poco la fuerza del patrón e imponerle condiciones. Prosigue en las Agrupaciones de Base cuando los delegados de decenas o centenares de talleres logran equilibrar el peso de las federaciones patronales y obligarlas a ceder. Se extiende en las Regionales rebeldes cuando los delegados de los sindicatos o las Agrupaciones llegan a movilizar a todo el pueblo, superando el poder de la oligarquía y derrotando a su policía. Culmina cuando el movimiento obrero en pleno puede paralizar todas las fábricas del país y defenderlas, movilizar a millones de trabajadores, oponiendo las fuerzas nacionales a las fuerzas de la represión venciendo y ejecutando desde el gobierno el programa de liberación, con argentinos y para los argentinos.

Entre el primer paso y el último pueden mediar años, sacrificios y derrotas, traiciones y desengaños, héroes y mártires. Pero no podemos saltar etapas ni delegar en minorías selectas la misión que corresponde a las masas y que sólo ellas pueden realizar. La única forma de abreviar el camino es dar ya los primeros pasos, crear ya las Comisiones de Lucha y las Agrupaciones de Base en las fábricas y gremios donde no existan, coordinar ya el accionar de las Regionales rebeldes.

Aún eso es insuficiente. El movimiento obrero, con sus solas fuerzas, no podría derrocar al régimen ni abolir el

sistema. Necesita aliarse con todos los oprimidos, con los que sufren en el cuerpo y la conciencia, con los que padecen la injusticia o no toleran la injusticia aún sin padecerla.

La rebelión de las bases obreras, auténtica protagonista de las luchas recientes, de las huelgas petrolera y ferroviaria, de Fabril y del Chocón, de Villa Quinteros y Villa Ocampo, del cordobazo y el rosariozo, debe alentar y extenderse a todos los sectores populares. La rebelión de los curas de la pobreza contra las jerarquías acomodaticias, de los estudiantes contra la Universidad cipaya, de los intelectuales contra la cultura de minorías, de los pequeños productores contra las sociedades rurales y las grandes cámaras empresarias, de los oficiales y suboficiales de las fuerzas armadas contra los generales y almirantes que prefieren los monopolios; ese es el proceso que necesitamos para no librar solos nuestra batalla contra un enemigo poderoso e implacable, ese es el material con que hemos de llevar a cabo la liberación.

5.

Sí a la Organización del Pueblo

Si el material existe sepamos forjar la herramienta con que hemos de trabajarlo y darle forma. Esa herramienta tiene un solo nombre: Organización. Ayudemos a construir frente a cada institución del enemigo una Organización del Pueblo. No esperemos las calendas griegas para crear frente a los inagotables medios del régimen nuestros propios medios económicos; frente a la prensa del régimen y la cultura cipaya, nuestra propia prensa, los documentales y los libros que reflejan nuestras luchas y la auténtica historia nacional; frente a los tecnócratas del sistema, nuestras comisiones de estudio, nuestros cursos, y escuelas; frente a los medios de represión violenta, nuestros medios de defensa y de victoria.

Ese es el camino. Esa es la línea. Esas son las consignas. Si las ponemos en práctica lo antes posible, podremos contemplar con indiferencia cómo se esfuman a nuestro paso los espejismos de los golpistas y las cábulas de los cuenta-cuentos. Y podremos reanudar con más vigor que nunca nuestra embestida contra la dictadura, conscientes de que su caída es un objetivo necesario pero no el objetivo final en la larga marcha que hemos emprendido.

COMPAÑEROS: 1969 ha sido el año de la rebelión y el heroísmo. Que 1970 sea el año de la Organización. Que no quede un solo taller, una sola Agrupación, una Facultad, una parroquia sin organizar. Necesitamos centenares, millares de organizadores capaces de trabajar por la Liberación: en el movimiento obrero, en las fuerzas armadas, en la iglesia de los pobres, en el estudiantado, en la ciudad y el campo. Que nadie se sienta excluido ni excluyente, que todos compartan la gran esperanza de nuestra inteligencia y nuestro corazón, la certeza de que SOLO EL PUEBLO SALVARÁ AL PUEBLO, dentro de una concepción revolucionaria, auténticamente argentina y latinoamericana.

Buenos Aires, enero de 1970.

Desde que la luz eléctrica y la energía fueran cortadas en Córdoba durante muchas de las horas que duró el glorioso hecho del 29 y 30 de mayo de 1969, mucha gente en la Argentina empezó a hablar de Agustín Tosco, secretario general del sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba. Pero la acción sindical y política de Tosco, no había comenzado un día antes precisamente. Ni concluyó después cuando los tribunales militares de la dictadura de los monopolios lo condenaron a 8 años de prisión. Luego de 6 meses de dura pero digna prisión Tosco volvió a la lucha en su provincia, en su sindicato. Precisamente a fines de enero se convirtió en el principal organizador de un encuentro político-sindical. Sobre éste hecho, una profunda división se planteó en el seno de la CGT

de los Argentinos y en general de las fuerzas revolucionarias que se oponen a la dictadura oligarco-imperialista. Es que la reunión cobijada en su seno a elementos políticos de dudosa firmeza ideológica prestos a enancarse en cualquier aventura golpista o electoralista. Aunque no era ésta —obviamente— la posición de Tosco, el carácter de la reunión asumía directa o indirectamente parte de aquellos contenidos. Para discutir sobre este punto y otros de importancia para la marcha del movimiento revolucionario Juan García Elorrio entrevistó la misma tarde la prohibición de la reunión cordobesa a Agustín Tosco.

La siguiente es una síntesis de la entrevista, realizada por el equipo de redacción de C. y R.:

Agustín Tosco: con luz y fuerza



C. y R.: *¿Cómo responde a todos aquellos que ubican su posición como aliado, o como favorable indirectamente, a aquellos que desean un recambio liberal-electoral del actual régimen?*

TOSCO: Hay una elaboración prefabricada, una interpretación que se hace a partir de determinadas publicaciones y ciertos círculos que tiene mucho de interesado para desacreditar, desfigurar nuestra posición. Si nosotros nos equivocamos, lo hacemos sinceramente. Pero yo no me espanto porque determinada gente que ayer estaba en una posición hoy venga y manifieste su evolución, en la medida en que lucha contra la dictadura. ¿Cuál es nuestra misión, sumar fuerza o restar, pelearnos contra la tradición o reconocer la evolución y las nuevas posiciones? Creo que los grandes revolucionarios son los trabajadores; nosotros no vamos a los comités a entregar nuestra personalidad y nuestra posición, sino que determinados políticos —esos por los que se nos acusa— vienen a nosotros. Porque a mí me digan liberal, no voy a dejar de hablar con gente que, ciertamente, no se plantea una salida electoral dentro del sistema. Pero que gran contradicción: se dice que al régimen le interesan las salidas que nosotros propugnáramos de acuerdo a nuestros interesados detractores, ¿por qué cuando convocamos esta reunión por la Justicia Social se la prohíbe? Y sufrimos una represión tras otra. ¿Cómo se explica que es una falsa opción la nuestra? ¿Falsa opción traer a los compañeros del Chocón, traer a los compañeros de Los Ralos, traer a los compañeros del ferrocarril Roca, traer a los centros estudiantiles? ¿Es también una falsa opción aquella de las columnas estudiantiles que salen de nuestro sindicato

y toman la Universidad? Para nosotros, esto es muy claro: luchamos todos los días por resolver los problemas que en particular hacen a las crisis del sistema, en particular y en general, allí donde está la acción revolucionaria. Yo no reniego pero no hago una bandera fácil de la posibilidad de ser revolucionario. Lo que nosotros decimos es que luchando concretamente por la solución de los problemas, no quedándonos quietos, le creamos problemas a la dictadura. O sea que creemos que tanto nosotros como otros grupos que actúan en otros terrenos estamos planteando opciones de fondo. Nosotros estamos en el campo sindical y bueno todavía no ha sido intervenido el sindicato (N. de la R.: la intervención llegó pocos días después) pero tenemos más de 70 presos en tres años. Hay muertos y heridos en manifestaciones que pertenecen a nuestro sindicato. En la reunión que el régimen no nos permitió hacer —por miedo— pensábamos proponer paros activos. Ahora bien: ¿eso es contrarrevolucionario? ¿Eso es anti-popular? ¿Eso favorece a la scudo salida del régimen? El que lo quiera decir que lo diga, pero tal vez el más interesado en que eso se diga es el sistema y hay algunos compañeros muy confundidos o muy esquematizados que arriesgan, proclaman esa opinión.

El cordobazo es una prueba de que hay una conciencia, una decisión de lucha inquebrantable. Nuestra libertad posterior y la de todos los presos es la prueba de que nadie es engañado: salimos por la presión, por la lucha de los obreros y los estudiantes que se manifiesta en la calle, en los actos. ¿Cuál es entonces, la lucha que no hacemos? ¿Cuál es la entrega que nosotros hacemos de nuestras ideas? ¿Qué es lo que favorece al régimen? ¿Hacer una convocatoria como

la que hicimos en la cual nos íbamos a pronunciar —y todo el mundo y especialmente la dictadura lo sabe— por el cambio revolucionario? ¿Es que los sacerdotes del Tercer Mundo que vinieron a Córdoba a esta reunión, o los que se aproximan al sindicato están confundidos sobre nuestras intenciones? Cuando al sindicato van los padres Nasser o Vaudagna y discutimos y conversamos eso poco trasciende; en cambio, si que hablamos con Perette, eso se conoce en seguida en todo el país.

C. y R.: *¿Cómo caracteriza el momento actual del movimiento sindical argentino?*

TOSCO: La actitud, la posición y la ideología de los dirigentes que están en la CGT de Azopardo están caducas. Ni esos dirigentes ni el sistema que los respalda dan más. Para mantener su cargo, para sostener su posición cometen las más vergonzosas trasgresiones a la moral proletaria, como lo es el hecho de difundir que los problemas pueden ser resueltos por la vía del diálogo, por la participación en planes que elaboran directamente el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Hombres que en otra época aparecieron como luchadores y tal vez todavía estaban en la vena de la lucha, hoy aparecen en la entrega. Nosotros creemos en la necesidad de denunciar permanentemente a estos dirigentes porque suelen lograr una distracción en la conciencia de la gente. Y bajo el pretexto de combatir a los liberales, apañan una salida comunitarista-participacionista. Nosotros estamos luchando contra ese falso concepto de la unidad. Claro que es necesaria la unidad. Pero la unidad de la gente que lucha, porque si vamos a un congreso normalizador de la CGT, donde lo que se haga es una unidad de dirigentes elegidos a dedo, vamos a tener una CGT en la cual muchos trabajadores pueden depositar alguna esperanza. Entonces luchamos contra ese que llaman Congreso Normalizador. No tenemos posibilidades de hacer con la CGT de los Argentinos un congreso dentro del sistema. Por eso decimos que la CGT de los Argentinos es una gran fuerza moral que no puede ser detenida y que no cubre la formalidad del sistema, porque está contra esas formalidades, porque está contra el sistema.

C. y R.: *¿Con qué sectores se da el diálogo emprendido por Tosco?*

TOSCO: Por principio hablamos con toda la gente que viene a vernos al sindicato. ¿Y si es cierto que hablamos con Illia? Claro que sí, pero no es de ahora. Ahora claro no es una exclusividad hablar con Illia. Hablamos con toda la izquierda prácticamente; con Vanguardia Comunista, con el partido Comunista, con el partido de la Vanguardia Popular, con la gente que estaba en el Movimiento de Liberación Nacional (Viñas, Fiorito), con la gente del peronismo revolucionario a través del mayor Alberte, con el mismo Ongaro. Hablamos con toda la gente que viene a plantear que hay que luchar y que hay que cambiar y salir a la calle y que las soluciones no son las clásicas soluciones, las tradicionales soluciones. Allí están los compañeros del Chocón: esa es la voluntad soberana del pueblo, por encima de la dictadura, por encima de Aramburu, por encima del liberalismo, por encima del sistema. Los compañeros que eligieron en El Chocón, que apoyaron a sus delegados como la expresión de sus reivindicaciones contra Coria y contra la Secretaría de Estado de Trabajo, están demostrando cuál es la voluntad del pueblo para nosotros.

C. y R.: *¿Cómo considera la posición de Ongaro y otros sectores de la CGT de los Argentinos ante la reunión de Córdoba?*

TOSCO: Cuando volvíamos de Rawson, hablamos con Raimundo y consideramos la realización de la reunión. Planeamos eso y luego fuimos dos veces a Buenos Aires, nunca hubo un problema con él en el sentido de que para este acto tanto él como nosotros siempre fuimos claros. Pero él tuvo muchas dificultades con gente que nosotros creemos que está muy equivocada, muy confundida, influyó sobre él para que no viniera. Yo personalmente he escrito, he declarado en revistas, radios y TV que no había problemas con Raimundo. Hubiéramos querido que estuviera Raimundo y se lo dijimos: "Hay mucha gente que no comprende tu actitud". Porque la gente aprecia mucho todo lo que personalmente ha dicho Raimundo, su posición antimperialista. Claro esto nos ha creado alguna dificultad, porque hay gente que nos ha preguntado, ¿qué razón hay para que Ongaro no venga? Hay un problema que comprendemos, que es el de la camiseta; había una gran ofensiva, muy grande a quienes auténticamente expresan las reivindicaciones de los compañeros peronistas. La CGT de los Argentinos es algo que está en la calle, en esa medida nosotros creemos haber contribuido para hacer la CGT de los Argentinos. Las 62 Organizaciones estuvieron tratando de fagocitarnos. Muchos de los que pertenecen de vuelta a las 62 estaban en la CGT de los Argentinos y algunos continuaban hablando en nombre de ella. Pero nosotros con el compañero Ongaro no tenemos ningún tipo de disputa, ni fricciones, ni competencias, sino funciones, tareas, responsabilidad.

C. y R.: *¿Cuál es su juicio valorativo sobre la personalidad de Eva Perón?*

TOSCO: Participamos en el reconocimiento de sus actitud revolucionaria y entre muchas mujeres que en la historia de nuestro país han luchado por los derechos del pueblo, Evita, creemos, es la que tiene el lugar más destacado en la historia.

C. y R.: *¿Y su definición sobre la actual situación vietnamita?*

TOSCO: Estamos contra el imperialismo yanqui, estamos por la lucha de liberación del pueblo vietnamita y la expulsión de los mercenarios. Apoyamos el reclamo del pueblo vietnamita por su liberación y el del pueblo yanqui que pide el respeto de la autodeterminación del pueblo vietnamita.

C. y R.: *¿Cómo se define frente a la revolución cubana?*

TOSCO: Solo hace falta ver los índices de las Naciones Unidas sobre alfabetización, desarrollo, educación para ver el gran desarrollo del proceso revolucionario de Cuba.

C. y R.: *Sendos golpes militares en Bolivia y Perú han abierto nuevas políticas en estos países, ¿cuál es su opinión al respecto?*

TOSCO: Creemos que los casos de Perú y Bolivia son pasos fundamentales en la lucha antimperialista; además confiamos en la profundización popular de ambos procesos.

C. y R.: *¿En Córdoba la juventud ocupa un papel destacado en la lucha revolucionaria?*

TOSCO: Creemos que hay una profundización en las conciencias, en todas las corrientes estudiantiles, en el sentido que su perspectiva histórica es la socialización y hay una liberación y una práctica concreta de tarea común y lucha común con la clase trabajadora. En Córdoba, hemos presenciado un hecho significativo: los aspirantes al ingreso, los que aún no habían tomado parte en la universidad, aún no pertenecían a ella, la tomaron, combatieron contra el limitacionismo, contra el selectivismo, siendo muchos de ellos apenas de 17 o 18 años.

La estrategia política del Peronismo Revolucionario

Las contradictorias declaraciones de diferentes representantes de la dictadura, respecto de la salida política, que toda la ciudadanía espera y desea como medio de liberarse de la pesadilla que le impone un gobierno que nadie eligió (Lanuse y Guevara anunciando salidas políticas diferentes o Imaz negándolas a plazo más o menos prudente) no significan, de ninguna manera, confusiones dentro del elenco del gobierno, como muchos creen.

No es otra cosa que una política de confusión, coherentemente instrumentada, con la finalidad, sí, de llevar confusión a la ciudadanía y desbaratar los planes de oposición al gobierno que no presenta posibilidades de "adivinar" cuál será la situación que servirá de base para instrumentar planes políticos de enfrentamiento, desde el momento que todas las organizaciones y movimientos políticos nacionales, supeditan su acción, fundamentalmente, a lo que hace el gobierno, actuando a lo sumo de contragolpe, sin concebir una estrategia propia, dentro de una situación configurada por elementos muy variados, donde la dictadura juega sólo una parte, pero en la que los fundamentos son, el Pueblo, que nada tiene que ver con la dictadura y los grandes intereses monopólicos, que se mueven dentro de una política imperialista que dicta normas a la dictadura.

Nosotros los peronistas revolucionarios no nos confundimos. Vivimos la situación real del país y del mundo, y dentro de ella configuramos nuestra estrategia, de acuerdo con nuestros objetivos, que son los objetivos del Pueblo de la patria. Por ello formulamos nuestra idea sobre la salida política, en este momento crucial, que nada tiene que ver con la salida que intentará la dictadura buscando prolongar la agonía del régimen.

Con la finalidad de alertar a la organización del Peronismo Revolucionario, y a fin de que disponga de elementos de trabajo para llegar al esclarecimiento de los activistas de base y a todos los compañeros que integran las distintas organizaciones, hacemos conocer nuestra opinión sobre el asunto, previa determinación de la situación objetiva, concreta y real y de la formulación de los objetivos que consideramos imprescindible alcanzar. Estas dos formulaciones previas (situación y determinación de objetivos) nos permitirán después de un análisis determinar los métodos para alcanzar tales objetivos, es decir, nos permitirá plantear la estrategia política del Peronismo Revolucionario.

A.

La situación

La situación actual está caracterizada por:

a) *En el orden de la política internacional*

Argentina es, dentro del panorama internacional una semi-colonia del imperialismo yanqui, ubicada en un continente que vive un proceso permanente revolucionario, anti-imperialista y anti-capitalista.

b) *En el orden interno*

Está gobernada por una dictadura militar, representante del Imperialismo y de las fuerzas reaccionarias que les sirven y que comparten ganancias con él, en detrimento del pueblo trabajador que es explotado en su trabajo y del país en sus riquezas, con las consecuencias consiguientes.

Esa constante política, *influencia del imperialismo*, capaz de desequilibrar cuando sea necesario para sus intereses la relación de fuerzas a favor de la reacción, en la alternativa "revolución-contrarrevolución", hace suponer que *la lucha revolucionaria tendrá carácter prolongado*.

De la ubicación de Argentina en un continente que vive un proceso revolucionario permanente anti-imperialista y anti-capitalista y que al mismo tiempo constituye la fuente de mayores reservas de alimentos y de materias primas necesarias para mantener la producción de la industria norteamericana, *deviene el carácter continental de la revolución*, la necesidad de coordinar con los movimientos revolucionarios continentales

les y otra característica insoslayable, *el carácter violento o de lucha armada* que imprimirá el imperialismo a la acción antes de perder tales reservas estratégicas (que explota a su antojo) y, por lo tanto, *la necesidad de estar preparados para responder con la violencia popular a la violencia del sistema*.

La clase obrera, la pequeña burguesía, el campesinado, particularmente el del norte y aquellos sectores nacionales no comprometidos con el imperialismo, en suma los explotados, representan las fuerzas potencialmente revolucionarias. Particularmente, la clase obrera tiene una trayectoria de lucha objetivamente revolucionaria de carácter espontáneo, pero las tácticas limitativas en el orden operacional que derivan de las estructuras sindicales en que se inician, sin dirección política revolucionaria ni estrategia de poder, terminan por agotarse en su propio esfuerzo.

Las fuerzas reaccionarias son grandes y poderosas y están unidas alrededor de la dictadura, de un poderoso ejército, de los monopolios y del imperialismo. Sus contradicciones internas no son tan grandes como para poner en peligro al sistema hasta tanto no se desarrolle un proceso revolucionario de importancia o una catástrofe económica —perspectivas que son posibles— pero que revisten carácter secundario en relación con la contradicción principal que es: el imperialismo y la oligarquía por un lado y la clase obrera y los sectores no comprometidos por el otro. Esta última conclusión delimita perfectamente bien los dos campos de acción y la conclusión final que para combatir al sistema no se podrá nunca hacerlo desde dentro del mismo o con su misma escala de valores. La política antinacional y antipopular de la dictadura militar ensancha y profundiza cada día más el clima de descontento nacional, el que tiende a expresarse en cada conflicto significativo, que sólo el Peronismo ha podido determinar hasta el presente. Sólo la falta de desarrollo de las organizaciones del Peronismo Revolucionario impide hasta el momento organizar, transformar y abrir perspectivas a este descontento, influyendo con su presencia y su acción el curso del proceso en forma sostenida, continuada y ascendente.

Las fuerzas revolucionarias son débiles orgánicamente, aunque las masas tienen conciencia revolucionaria (cuya única falla es la falta de claridad) sobre los métodos a emplear.

La presencia concreta e invisible, a veces, del imperialismo yanqui en todas las decisiones o realizaciones que hacen a nuestro desarrollo como nación integrada, determina la necesidad de fijar como objetivo fundamental, para esta etapa de la lucha, el siguiente: *La toma revolucionaria del poder para su ejercicio pleno y sin limitaciones por parte de la clase trabajadora y aquellos sectores del pueblo no comprometidos con el imperialismo yanqui o cualquier otro, con el objeto de crear el Estado Peronista Socialista que haga la grandeza de la Patria y la felicidad de su pueblo*.

A partir de este momento, recién se hace posible discernir acerca de los métodos o procedimientos adecuados para alcanzar tal objetivo, lo que permitirá sin duda, hallar la salida política que es objeto del presente trabajo o estudio.

Podemos comenzar discutiendo que cuatro pueden ser los métodos posibles:

- 1.— El electoral;
- 2.— El golpe militar;
- 3.— La salida revolucionaria;
- 4.— Una combinación de todos o de algunos de los métodos precitados.

1.

Salida electoral

Quizás furre suficiente para sentar un juicio definitivo sobre este procedimiento recordar la experiencia nacional desde que el Peronismo surgió en el ámbito político como fuerza incuestionable.

No es preciso alertar sobre este procedimiento fraudulento que desde 1955 nos viene aleccionando. El verdadero Peronismo de

Perón y con Perón no conquistará jamás el poder por esta vía. Desde nuestra salida del poder se han sucedido no menos de cinco elecciones nacionales. Sólo en una fue permitida la concurrencia del Peronismo, la convocada para el 18 de Marzo de 1962. El triunfo de sus candidatos trajo la anulación del acto y el desconocimiento de la voluntad popular, llevó la intervención a las provincias y por último terminó con el gobierno de Frondizi que las había otorgado. La sustitución de Illia por la actual dictadura militar estuvo íntimamente ligada a la proximidad electoral prevista para el año siguiente bajo la amenaza de participación y triunfo Peronista.

Es que la existencia del Peronismo, complica una salida de este tipo, para el régimen que es quien puede institucionalizarla a su antojo desde el poder que ejerce a través de cualquier representante civil o militar. Es un codiciado capital electoral que ningún partido está dispuesto a permitir que usufructúe el otro en las opciones que se le ofrecen, desde el gobierno hay que buscar cómo eliminarlo, porque de lo contrario lo hacen los militares a costa de los eventuales detentadores del poder civil. Y las F.F.A.A. están siempre atentas a cada circunstancia en que parece que el poder civil es impotente para contener al Peronismo, interviniendo directa o indirectamente.

El Peronismo es la expresión de la crisis general del sistema burgués argentino, pues representa a las clases sociales cuyas reivindicaciones no pueden lograrse en el marco del institucionalismo actual. Si fuese como sus burócratas no crearía ningún problema, pero detrás de la mansedumbre de sus dirigentes, está ese peligro oscuro que por instinto las clases dominantes saben que desbordará a los caligrafos de la buena letra y que exhiben su dócil disposición desde los cargos políticos o sindicales.

El régimen, entonces, no puede institucionalizarse, porque el Peronismo tomaría el poder y aunque no formulara ningún programa antiburgués, la obtención de satisfacciones mínimamente compatible con las expectativas populares y las exigencias de autodeterminación que son consustanciales con su masa, llevaría a la alteración del orden social existente y por ende de las estructuras políticas y sociales vigentes.

Por eso el régimen no puede institucionalizarse y se mantiene a costa de transgredir los principios democráticos que invoca como razón de su existencia.

Buscando salvar el problema se intentó el procedimiento de los "frentes" invención "frondizista" (en los que se vuelve a insistir a través de fórmulas del tipo "Onganía-Matera", convirviendo, por supuesto, para sí el control del equipo económico con su "élite" frigerista), buscando que el Peronismo acepte ser absorbido en una participación marginal del poder, como parte de un frentismo en que nos resignáramos a posiciones secundarias en el aparato político del Estado. El sindicalismo de participación, las líneas blandas o pseudo-duras, de su actual conducción oficial, los del grupo de los "25" o los de las "62" son todas falsas figuras de auténticas representaciones populares que buscan engañar acerca del apoyo del Pueblo a ese tipo de trampas. Las direcciones burocráticas del Peronismo no han tenido otra política de poder que ese electoralismo o la de servir como fuerza de apoyo a los diversos intentos golpistas que a menudo se suceden.

El golpismo y el electoralismo, con candidatos potables y visto bueno militar, no son vías antagónicas, sino dos hipótesis de un mismo planteo, que implica la renuncia del Peronismo a su razón de ser como instrumento de las fuerzas trabajadoras para la toma del poder.

Ambos términos de la alternativa, golpismo y electoralismo, no son admisibles. El Peronismo, incapaz de traducir su número en fuerza, pretende, de acuerdo con esa política miope, prestar el número a los que detentan la fuerza, subordinándose a sus designios. Con lo que se acepta, tácitamente, la proscripción del Peronismo, es decir, se pacta sacrificando las necesidades y anhelos de nuestro Pueblo que necesita tomar directamente el poder.

Esto no sólo está inspirado por la traición, la venalidad o el oportunismo. Resulta de un déficit de conducción, de metodología, de comprensión de la realidad nacional.

Repetimos, somos incompatibles con el régimen, de manera que cualquier táctica dentro de él, sólo la podríamos desarrollar declinando nuestro papel de expresión política de las masas.

2.

El golpismo

Debemos considerar que "golpe militar" en el clásico sentido del concepto, es el que realizan militares, con participación de unidades armadas y sin participación popular, o con una participación popular, en el acto militar y posterior ejercicio del poder, minoritaria o secundaria.

En tal caso, debemos suponer que los militares ejercerán el poder de acuerdo con la orientación que les dicte su "ideología", sin consideración de las concebidas "proclamas", "planes de gobierno", etc. generalmente lo suficientemente generales y difusos como para aceptar dobles o variadas interpretaciones. Lo que vale es la interpretación final, es decir la que adoptarán los responsables de su ejecución, los militares golpistas.

Importa pues referirse a esa "ideología" de las F.F.A.A. para llegar a conclusiones sobre si el ejercicio del poder responderá a las inquietudes populares y nacionales.

En primer término podemos afirmar que las F.F.A.A. no constituyen una institución neutral, ni sus principios son conceptos incontaminados de ideología, ni su actividad y pensamientos son extrapartidarios, ni podemos negar que constituyen una casta y un cuerpo con sentido exclusivista, por el sólo hecho de considerar que sus integrantes son reclutados de las clases medias de la sociedad.

Es que las F.F.A.A. no están determinadas por las clases sociales de origen de sus miembros, sino que son canales de ascenso social y económico. No constituyen una continuidad con el resto de la ciudadanía, sino que son corporaciones altamente especializadas y adscriptas a valores que son los de las clases altas. Son instituciones formativas que moldean el carácter de sus miembros desde corta edad, dentro del sistema de valores y concepciones filosóficas, que no sufren la erosión del contacto propio de la convivencia de un medio social abierto y se integran en las conciencias incuestionadas por la confrontación con otras teorías que surgen de la experiencia social.

No son como muchos y ellos creen una representación del conjunto de sus componentes sociales, ni un grupo "neutral" frente a las contradicciones entre ellos. Son una "parcialidad". Aún pasando por alto su actuación en política desde 1955, recordemos que ellas mismas se asignan esa parcialidad a través de las modernas y actuales doctrinas de la "guerra de las fronteras ideológicas" o de la "guerra contrarrevolucionaria", que configura toda su estrategia que las envuelve en un orden, aliados a los intereses locales y foráneos privilegiados por ese orden, cuyos intereses confunden con los de la Patria y declaran la guerra por anticipado a cualquiera que trate de llevar a la práctica cualquier intento de reformarlo o que simplemente se alce porque la injusticia se hace insostenible. Y es así como las F.F.A.A. se mueven como una consecuencia o impulsadas por la visión adulterada que tienen de sí mismas, y de lo que hacen y representan dentro de la sociedad, resignándose una ubicación arbitraria por encima de las fuerzas que actúan, atribuyendo inspiración casi divina a su sistema normativo y considerando que sus ideas son las únicas patrióticas y cualitativamente superiores a las ideologías político-sociales.

Y sobre la base de este esquema se configura toda una ideología de nuestras F.F.A.A. que no sólo es clasista sino que es la misma que la de las clases que explotan el trabajo de los argentinos y constituyen un bloque social que está integrado con la dominación económica, política, cultural y estratégica del imperialismo yanqui.

los economistas que pertenecen a las empresas del régimen, tales como las de "la libre empresa", "los planes de desarrollo", "el derecho de propiedad". Es decir, están compenetrados de todo lo que causa los males.

Por eso, cuando afirman que están para defender el orden, las jerarquías, confiesan que están para defender "ese orden", esas "jerarquías". Es que el concepto de "orden" y de las "jerarquías" tienen sentido en la vida del cuartel, pero no es el mismo en la vida social, donde sólo tienen categoría instrumental para afianzar y lograr la justicia y la libertad, pero no para imponer el inmovilismo social, la indefensión nacional, la perpetuación de la ignominia.

Nuestros militares así están conformados y es difícil sacar de ellos un revolucionario. De los "golpistas" a la vista no hay ninguno y ni siquiera los ha incentivado el ejemplo peruano, considerando, además, que muchos de ellos consideran a tal revolución como un paso demasiado avanzado, imposible de superar, no comprendiendo que ese ensayo ya fue realizado en Argentina hace ya 25 años con el Peronismo, que incluso ahora debemos los argentinos superar.

Sólo una participación efectiva y masiva de las masas populares, en el acto militar y posterior ejercicio del poder puede asegurar las intenciones y objetivos revolucionarios. Si así no ocurriera, no sólo se corre el riesgo de los engaños y frustraciones acostumbrados, sino, además, del mantenimiento de la continuidad del gobierno revolucionario, generalmente siempre expuesto a las reacciones contrarrevolucionarias del imperialismo y de sus agentes nativos.

Por eso debemos descartar al golpe militar como un procedimiento idóneo para el acceso al poder por parte del pueblo y para ejercitarlo sin limitaciones.

3. Salida revolucionaria

Hemos descartado los dos procedimientos anteriores para la toma del poder por el Pueblo y para su ejercicio pleno y sin limitaciones por parte del mismo.

Son dos procedimientos que se dan dentro de los valores que configuran al régimen que pretendemos cambiar, lo que hace ilusorio e imposible, por ese procedimiento alcanzar tales objetivos.

Son dos procedimientos, en general, pacíficos, a los que nos sentimos inclinados por tal circunstancia. Pero es que la violencia no es que la elija el Pueblo, sino que se la ha impuesto el sistema.

Ya antes de que el Pueblo optara por la violencia, existían planes, organizaciones y equipamiento de las F.F.A.A. y represivas, que configuran toda una estrategia contrarrevolucionaria, impuesta por necesidades del imperialismo, como parte de toda una estrategia mundial y continental.

Y conste que estamos hablando de la primera etapa a desarrollar, la toma del poder. Por cuanto si ahondamos el análisis y reparamos en el posterior ejercicio que permita la institucionalización de la revolución, caeremos en la cuenta de toda la fuerza y de toda la violencia que probablemente debamos ejercer para asegurar y defender la revolución.

Pareciera que revolución es sinónimo de violencia, de lucha, en razón de la fuerza y de la violencia que desarrollarán en su defensa los intereses que pretendemos destruir y cambiar.

Que la violencia es método eficaz, lo revelan los últimos acontecimientos en la Argentina, donde la dictadura recién escuchaba y atiende cuando se producen los acontecimientos de Córdoba y Rosario. Antes ni escuchaba ni atendía.

El colaboracionismo fue así derrotado, en la opinión y voluntad de las masas, pese a los intentos oficiales de revivirlo en cuanto oportunidad se presenta. Toda la tesis del vanguardismo, basada en que no se puede enfrentar a un gobierno militar, que hay que ir a buscar la negociación como única manera de subsistir, ha sido enterrada por los hechos, pese a las periódicas traiciones de dirigentes flojos, especuladores y vendidos.

En Córdoba, donde la lucha alcanzó su más alto nivel, el movimiento obrero es legal, el gobierno no se anima a intervenir los sindicatos, el derecho de huelga es reconocido, el gobernador de la provincia gestiona la libertad de los presos políticos y gremiales. La dictadura tiene miedo.

la ecuación frigerista, "burguesía integracionista-kindicalismo conciliador". Peligro al que estamos permanentemente expuestos especialmente desde el Movimiento Peronista, donde la Matera, Roqués, Alonso, Taccones, Gazera, etc. de muy buenas ganas integrarían fórmulas con Onganía y los equipos técnicos del Frondizismo. El ensayo de San Juan con un gobernador (José A. López) que se dice ex peronista, lo mismo que un Ministro de Gobierno (Conte Grand, del staff peronista de Remorino) y un Ministro de Economía frondizista (Juan Victoria) es una fórmula piloto que puede repetirse en el ámbito nacional. Corrientes es también un ejemplo de freno (demoprogresistas, democristianos, midistas, desarrollistas —que mantienen economía— y colorados).

Hay indicios que la política del frente se estaría instrumentando nuevamente, con peronistas, onganistas y frondizistas, más algunos otros sectores que se prestarían a la farsa de la democracia representativa.

A esta política miope y traidora hay que ponerle fin, incluso dentro del peronismo, pues significa la enajenación de las propias fuerzas a finalidades ajenas y contrarias a las populares. La alianza con grupos y sectores de las clases dominantes para aprovechar y profundizar las contradicciones internas del régimen, solamente pueden ser concebidas como un recurso excepcional, de orden secundario, como una mera variante táctica subordinada a objetivos fundamentales de lucha por la liberación, pero de ninguna manera como si fuera la clave de la solución del drama nacional.

Por ello es que debemos actuar impidiendo ese tipo de salida, no sólo denunciándolas, sino actuando de tal forma que el paso dado por las F.F.A.A. hacia la dictadura militar sea irreversible.

Debemos impedir que el régimen retome su cadencia acostumbrada de ciclos alternativos de dictadura militar directa y de gobiernos institucionalizados por el frente proscriptivo. Tapándole todas las salidas al sistema y obligándolos a acentuar al máximo su política represiva y violenta conseguiremos desalentar a los especuladores, al mismo tiempo que ahondar las contradicciones internas del régimen.

Sólo así conseguiremos debilitarlos, mientras nos fortalecemos nosotros con una política acertada de masas y la preparación de vanguardias operativas, que vayan respondiendo a la violencia y preparándose a ser vanguardia del pueblo insurreccionado.

Por ello es que consideramos que la única forma de acceder al poder y ejercitarlo plenamente y sin limitaciones para realizar la revolución peronista-socialista, con Perón en el país y al frente del Movimiento es creando la herramienta política y la fuerza armada popular que permita enfrentar con la violencia la violencia que desarrollará el sistema.

4. Combinación de métodos

Dos negaciones absolutas sumadas no pueden crear una afirmación positiva, ni en política. Por consiguiente, los dos primeros métodos son inconciliables con nuestra doctrina y política de poder, para obtenerlo y ejercerlo por parte del pueblo sin limitaciones.

En cambio cualquiera de ellos combinado con el último es posible, por el resguardo que significa para el pueblo disponer de su propia fuerza armada, con la que poder respaldar sus decisiones, en contra de las reacciones naturales de las fuerzas afectadas al imperialismo y de los monopolios lesionados por cualquier política popular y nacional.

De todo lo expuesto podemos concluir que la vía armada de la violencia es la principal para la toma del poder y su ejercicio, sin descartar que una combinación con otros métodos, también puede hacerlo posible. Pero de todos modos debemos partir de la base que, no existiendo posibilidad alguna que el imperialismo entregue sin combatir las posiciones conquistadas a través del neo-colonialismo, en última instancia se hará siempre ineludible el procedimiento de la lucha armada, si no se renuncia a los objetivos que nos hemos trazado.

Sólo una renuncia a tales objetivos, sólo una transacción con el enemigo, que siempre significará una transacción contra los intereses populares y nacionales puede imponernos a aceptar la renuncia al procedimiento armado de toma del poder.

Contrainformación

¿Qué harás vos, compañero, qué haré yo?

La inmersión de los intelectuales en el torrente de las luchas populares libradas en el transcurso de los últimos tres años contra la dictadura de los monopolios, es uno de los hechos más notables e importantes que el desarrollo de los combates brinda al análisis de la realidad. Dentro del desarrollo —contradictorio y desparejo ciertamente—

de este proceso, se inscribe el surgimiento del "Grupo de Audiovisuales Populares", un intento protagonizado inicialmente por Lolo Amengual, Héctor Cattolica, Antonio Caparrós, Carlos del Peral y Grillo Frontini, orientado a utilizar un arma del sistema —el audiovisual— en beneficio de la perspectiva revolucionaria y popular.

En su primer audiovisual: *¿Qué harás vos, compañero, qué haré yo?* La primera exhibición realizada en Buenos Aires de carácter experimental, tuvo el propósito de recoger la reacción de la gente frente a este nuevo medio, y sus aportes bajo la forma de sugerencias, críticas, ideas, etc. Posteriormente, se trabajó con él en el interior del país y en España, Francia e Italia, con residentes (estudiantes) latinoamericanos en esos países. Los frutos recogidos por los autores con la última versión, largamente modificada, los entusiasma a proseguir con el trabajo en la capital y el interior y con la proscripción de los nuevos audiovisuales en preparación.

Este primer trabajo puede considerarse como un aporte crítico (y mucho) y autocrítico a la inserción de los intelectuales en el proceso de la liberación nacional. Sucesivamente se va planteando la conceptualización del trabajo intelectual y su puesta al servicio de las clases dominantes, ya sea por su in-

serción más o menos inmediata en la cadena productiva, como por su papel de elaboradores de ideología y modelos de conducta; de modo tal que, de una manera u otra, termina siempre por enriquecer el grado de integración del hombre al sistema. Después, analiza las características del intelectual-tipo de nuestro país durante la etapa agrícola-ganadera de sumisión al imperialismo británico. Luego los cambios introducidos en la etapa "desarrollista", en que el nuevo dominador es el imperialismo yanqui. Y plantea que las vanguardias culturales e intelectuales con frecuencia no han hecho sino remover las viejas pautas, costumbres y principios (técnicos, artísticos y vitales), pero para ponerlos al servicio de las exigencias de la neocolonización nocteamericana y no al servicio de la liberación nacional. Visto lo cual, se analizan algunas de las modalidades de las conductas en que estos intelectuales se escudan para que su actividad "renovado-

fue la universidad) donde, según expresión del audiovisual, "se entra por la izquierda y se sale por la derecha". Finalmente se expresa cómo la muerte del Ghé llevó a la tranquilidad a esos intelectuales puesto que "ya nada sería posible en el país". El pueblo aparentemente estaba dormido. Y en esa confianza chocan abruptamente con los estallidos populares de mayo, junio y setiembre. Tal vez esta sea la parte más lograda del audiovisual, donde logra el punto más alto de comunicación. Finalmente se cierra mediante el planteo de un dilema que advierte exornático pero ineludible: o la ficción pseudo-revolucionaria o la inclusión orgánica de una estructura político-revolucionaria que decida en cada momento cual ha de ser la actividad concreta que ejecutará ese hombre que ha desarrollado una específica capacitación intelectual.

El título del audio está tomado de la canción que le sirve de fondo durante su

desarrollo y que constituye también uno de sus puntos más logrados. Es destacable que hasta ahora, en todas las proyecciones organizadas, se ha logrado el propósito fundamental de procurar una profunda discusión alrededor de los temas tratados. Sin duda que, con una serie de deficiencias aún, consideramos que constituye una vía importante de trabajo político tanto el método elegido como la forma de desarrollarlo.



El grupo inicial se ha ampliado ya considerablemente. Entre los proyectos en preparación, el más avanzado es uno sobre diversas técnicas de lucha sindical, junto con la creación de un aparato para brindar en forma rápida y eficiente elementos que permitan contrarrestar la información deformada que el sistema brinda sobre los acontecimientos de importancia política como, recientemente, la huelga en El Chocón. También algunos próximos tendrán proyecciones teóricas, como otro bastante adelantado sobre la plusvalía. Ciertamente, uno de los aportes importantes de este grupo es el haber dado un nuevo ejemplo de cómo las técnicas habituales del sistema pueden ponerse al servicio de la lucha de liberación, sin concesiones estéticas ni los condicionamientos a que obligan las exigencias de las programaciones comerciales. Cabe pues esperar mucho del trabajo a realizar por este nuevo medio, tanto con el audio existente como con los próximos a terminarse.

vista como sospechosa y conducente a una tarea agitativa. Por lo tanto, después de producidos los hechos, el gobernador nos acusó de estar en los prolegómenos de la agitación que culminó en el cordobazo y nos acusó de cristianos-marxistas y dio a la policía provincial orden de captura de nosotros. Esta se concretó en el caso del padre Ortiz, porque tanto Viscovich como yo, no sufrimos el mismo tratamiento por la intervención de Monseñor Primatesta, pidiendo explicaciones al gobernador mismo y al general Sánchez Lahoz, jefe del III Cuerpo de Ejército. Después de producido el cordobazo, se produjo una gran reflexión en el clero en torno a esos hechos. Se discutieron mucho las relaciones entre Fe y política y se llegó paulatinamente a la convicción de que la política era una dimensión necesaria que debía cubrir nuestra fe cristiana. En ese sentido se dio un notable alza del nivel político en los sacerdotes testigos de ese hecho, y que en un nivel no despreciable lo prepararon, en el sentido de promover en el seno de las poblaciones marginadas de Córdoba, la discusión en torno a esos problemas que vivía nuestro pueblo. En este momento seguimos la búsqueda y el esfuerzo por un compromiso concreto, eficaz en esta línea: es una lucha que no se lleva sin contratiempos, sin trabas, sin dificultades. Es lenta, pero el hecho de que los 20 ó 30 sacerdotes del Tercer Mundo tratamos de insertarnos en la realidad política y social a través del trabajo, a través de la convivencia con la gente de las zonas más desprovistas y más marginadas, creo que ofrece perspectivas optimistas en cuanto a la acción, a la inserción del cristianismo en un futuro más próximo en sectores populares. Las formas que adoptamos para realizar esta acción son muy diversas, depende de los barrios, de las situaciones concretas en que se encuentren las parroquias, los sacerdotes y la acción pastoral en ese momento.

C. y R.: *¿Se sigue planteando en Córdoba, una cierta problemática internista en cuanto a los problemas de la Iglesia?*

VAUDAGNA: Puedo decir con mucho conocimiento de causa, que en Córdoba, causas que problematizaron al clero, como comunicación con el arzobispo y problemas del celibato, han sido superados. La enorme carga de pasión con que se vive la acción pastoral liberadora hace que el compromiso llene nuestras existencias. El evangelio vivido en la dimensión que nos presenta el contexto socio-económico y cultural nos alcanza más que problemas que son candentes en otros lugares del mundo. Y no nos afectan mayormente. Vivimos intensamente la vida y eso nos llena de satisfacción.

C. y R.: *¿Cómo enfrentan el problema que mucha gente de fuera de la Iglesia plantea, es decir: no será todo esto una nueva maniobra?*

VAUDAGNA: Entiendo que mucha gente que esté fuera del cristianismo y de la Iglesia comience a tener dudas sobre este movimiento del Tercer Mundo y lo crea una maniobra sutil de la Iglesia. Y en esta forma volver de nuevo a constituirse en alternativa para aquellos que mañana puedan tener el poder. Pienso que la duda es legítima y la única respuesta que nosotros podemos dar es la sinceridad con que luchamos. No lo hacemos por salvar la Iglesia, por conservarla: no tenemos nada que conservar. La Iglesia como Cristo, vino para perderse y nosotros lo entendemos así. A los que tienen dudas nosotros no le vamos a argumentar sino con hechos. Está el hecho de Camilo Torres, el hecho de los curas prisioneros en Brasil, el hecho de los curas obreros en nuestra patria, los curas perseguidos en América latina y aquí en la Argentina. Esos hechos van a hablar.

C. y R.: *Ha dado mucho que hablar el peculiar sentido que han impuesto concretamente en las formas, a la celebración de la Navidad.*

VAUDAGNA: Al acercarse la fiesta de Navidad, la comunidad de Los Plátanos se planteó el problema de la signifi-

cación en el occidente cristiano de esta fecha y llegó a la conclusión de que para la gente en general era una fecha más en el calendario. Muy aprovechado además en todo el ambiente comercial financiero dentro de nuestra sociedad y del mundo eclesiástico. Preveíamos que las grandes jerarquías, empezando por el Papa, iban a hablar de la paz, del amor, de la unidad, pero de forma muy abstracta. Ante estas dos formas que iba a tomar la realidad de la Navidad, basándonos en los textos bíblicos descubrimos que Navidad era el nacimiento de Cristo, no de hace 2 mil años, sino de hoy. El nacimiento de Cristo hoy como ayer opta por una clase, por los más pequeños, los más pobres. Con esta convicción nos fuimos a una barriada en la bajada de Pacará y nos entrevistamos con una familia de santiagueños que venían de vivir una situación desesperada en Santiago en la que actualmente el padre de familia trabajaba como changador ganando de 12.000 a 15.000 pesos mensuales viviendo en un tugurio con una criatura de dos años. Le encontramos allí con su señora, comenzamos a hablar y le explicitamos que Cristo se identificaba con los más pequeños y que para nosotros, para nuestra comunidad, en ese niño que ellos tenían veíamos a Cristo y les pedimos si ellos querían prestarse a ser la Sagrada Familia de hoy.

Aceptaron, tomamos las fotos de donde ellos vivían y constituimos a esa familia en el centro de nuestra reflexión. Pusimos como leyenda "en este hijo de nuestro pueblo, Cristo nació hoy como un hermoso SI en un mundo lleno de NO". Y desde esa familia hicimos partir flechas, en donde los NO de este mundo que él esperaba, estaban concretizados en el analfabetismo, en la carencia de vivienda, carencia de trabajo, represión para sus reclamos de justicia, en la perspectiva de una vejez desamparada. Todo eso constituía el NO que iba a rodear a ese niño por el cual Cristo se prolonga a través de la historia. Bajo ese niño pusimos también la frase de Cristo que cuando es adulto hace suyo el texto de Isaías, diciendo que él ha venido a liberar a los pobres, a dar la luz a los ciegos. Ese pesebre a través del cual nosotros expresamos como se daba el misterio de la Navidad hoy, difundido por la prensa de Córdoba, concretamente por el "Córdoba", provocó en todos los niveles de la población la polémica, la discusión. El sector conservador de la Iglesia reaccionó violentamente acusándonos de herejes, de destruir el misterio cristiano. Se basan, sobre todo, en la presencia en ese pesebre del Cristo liberador en personalidades de extracción marxista: Ho-Chi-Minh y el Ché Guevara. Les respondimos inmediatamente que Jesucristo en su tiempo fue tan escandaloso como nosotros al elegir como ejemplo de entrega a sus semejantes a un samaritano que dentro del pueblo de Israel era como un hereje, un pagano. Este cristianismo implícitamente vivido por gente que no es de formación cristiana y en su accionar por los demás no une ese accionar con la fe cristiana, no fue aceptado, no fue reconocido por la gente cristiana conservadora. Lo veía explosivo, y lo temía; un pesebre así y el misterio de Navidad visto de esa forma, asimilado por la gente provocaría enseguida su inserción en las luchas que van a promover cambios decisivos en nuestra sociedad. Cambios en los que la gente cristiana conservadora no está interesada. Su reacción fue violenta, negativa en el sentido de que no aceptaban el diálogo ni las explicaciones que les dábamos, no se avienen a dialogar a pesar de que en Los Plátanos somos muy abiertos y respetamos a todos. Indudablemente presionaron al obispo, que en esta ocasión nos parece actuó bien admitiendo, como lo ha hecho hasta ahora, un pluralismo en la interpretación del Evangelio de las situaciones concretas. La gente que podríamos llamar enrolada en la liberación aceptó con alegría esta vivencia del misterio cristiano.

MONTE CASEROS

Hace un año, un grupo de sacerdotes en todo el país, hicimos un llamado de atención al gobierno y a la opinión pública, acerca de la grave situación por la que atravesaba nuestra patria, suprimiendo la celebración de la tradicional misa de nochebuena, en señal de duelo por las dolorosas condiciones de vida de la mayoría de nuestro pueblo.

Hoy, el estado económico social lejos de haberse remediado, ha empeorado, con el agravante de una serie interminable de injusticias, ejercidas precisamente contra el pueblo, desde las altas esferas del poder. Y que queremos, como manifestación de solidaridad hacia todos los que sufren la injusticia, enumerar ahora:

1.—Mientras el costo de la vida aumenta y los salarios están prácticamente congelados (con aumento del 8%), a las fuerzas armadas, en actitud desafiante, se les concede un aumento del 25 al 40%.

2.—Se mantiene al pueblo al margen del proceso político del país. Parece que se gobierna sólo para un pequeño grupo.

— las organizaciones de los trabajadores son burladas e intervenidas. Eje.: la CGT de los Argentinos, La Unión Ferroviaria. En cambio se reconoce y oficializan organizaciones sin ninguna representatividad y traidoras al movimiento obrero argentino.

— ha sido cerrado todo canal de expresión de los intereses y necesidades del pueblo. Sus dirigentes más sanos son perseguidos, encarcelados y torturados.

— las leyes laborales son sistemáticamente burladas y los convenios colectivos de trabajo no se respetan. En este momento, en muchos lugares de Monte Caseros, no se paga el aumento de \$ 3.000;

Sacerdotes para el Tercer Mundo

no se hacen los aportes jubilatorios, no se paga el aguinaldo; se desconoce el salario familiar; se obliga a firmar la renuncia al comenzar el trabajo, para no pagar indemnización; se pagan los salarios con atraso; se persegue todo intento de agremiación, etc.

— los jubilados civiles, además de percibir con atraso sus magros haberes, han visto recientemente, asombrados e impotentes, destinar del Sistema de Previsión Social la suma de 40.000 millones para el pago de retiros y pensiones del personal militar de las Fuerzas Armadas (Clarín, 15-12-69), sector de por sí privilegiado, que además de percibir altos sueldos en relación con los jubilados civiles, se ven compensados con un sueldo "nuevo", pues ocupan cada vez más, cargos de alguna significación en la administración pública y en las grandes empresas privadas.

— la delación está a la orden del día, con su secuela de odio y división entre argentinos.

— las fuentes de trabajo se cierran sembrando la desocupación y la miseria en amplios sectores de nuestro suelo (Tucumán, Norte de Santa Fe, etc.), obligando a sus pobladores a emigrar en busca de trabajo a las grandes ciudades, donde viven en condiciones infrahumanas (villas miseria de Buenos Aires, Córdoba, Rosario, etc.).

3.—La producción nacional va a parar a manos de grandes capitales extranjeros. La industria del tabaco, básica en nuestra provincia, ha sido comprada por capitales alemanes, yendo por tanto, el fruto del esfuerzo criollo, a engrosar las ganancias de un país altamente industrializado, confirmandose una vez más nuestra condición de pueblo subdesarrollado.

Frente a esta situación cada vez más angustiosa, vivimos este año las "explosiones de la desesperación" de un pueblo que no está dispuesto a

seguir sufriendo condiciones de vida cada vez más inhumanas. Todo comenzó en Corrientes a causa del plan estatal para la Universidad del Nordeste, tendiente a cerrar toda posibilidad de acceso a los estudios superiores al pueblo (privatización del comedor universitario, cobro de aranceles, etcétera). Esta fue la chispa que como reguero de pólvora corrió luego por todo el país. El pueblo salió a la calle, y en Córdoba, Tucumán, Rosario, en un intento desesperado por defender sus derechos, enfrentó a los representantes de este estado de cosas: la policía y el ejército. El saldo: mayor represión, más muertos y heridos, más destrucción, más odio y división entre argentinos. Luego la instalación y funcionamiento de tribunales militares, tachados de institucionales por algunos jueces; y a continuación el estado de sitio. Consecuencia: cientos de presos políticos, por el delito de protestar por la injusticia en que se debate nuestro pueblo.

Ante estos hechos concretos, nosotros, en calidad de hombres, de argentinos y de cristianos, no podemos permanecer indiferentes. Golpean nuestros oídos las palabras de Jesucristo: "Lo que hicistes con el más pequeño de los míos, a mí lo hicistes" (San Mateo).

No seríamos fieles al Señor, si por lo menos no denunciáramos públicamente tanto dolor injusto, para que ninguno de los fieles que habitualmente nos escuchan lleguen a decir: "yo no sabía". Tampoco podemos conformarnos con tomar conciencia del sufrimiento de nuestro hermano, nuestro deber es estar con él. "No ha dejado de ser ésta la hora de la palabra, pero se ha tornado con dramática urgencia la hora de la acción" (Medellín).

Miguel Catarinen
Tomás von Schulte

Monte Caseros,

25 de diciembre de 1969.

CORRIENTES

Frente a la mentira que desencadena una vez más el 25 de diciembre y al jolgorio pegajoso en que nuestra sociedad ha convertido a la Navidad, levantamos la voz para reiterar nuestra protesta y nuestra denuncia profética contra todos los vicios y explotaciones de esta sociedad capitalista.

Los personajes de todo nivel nos harán llegar sus "mensajes" llenos de quejas, justificaciones, augurios y exigencias de nuevos esfuerzos y sacrificios "para todos". Unos lo harán en nombre de la "tradicional cristiana"; otros, en nombre de la Fe en la Redención. Pero de todo ello sólo quedará, como siempre, el sacrificio del Pueblo permanentemente explotado, sistemáticamente burlado, hirientemente engañado.

Pero nadie querrá recordar ni entender que esa paz no es un conformismo ni la ausencia de lucha (a fuerza de represión), sino un combate permanente para desterrar las injusticias, abolir los privilegios, terminar con la explotación del hombre por el hombre, dar a cada uno la posibilidad real de "tener más para ser más" (P. Progreso).

PROTESTAMOS Y DENUNCIAMOS EXIGIENDO JUSTICIA POR:

— Los salarios y jornales de hambre de nuestros obreros y campesinos.

— La situación de tantos empleados de Comercio con sueldos por debajo y con horarios y tareas por encima de lo establecido en los ya injustos "convenios laborales".

— El alza irresponsable de las tarifas de los servicios públicos que paga el Pueblo.

— La condición de mendigos a que se ve reducida la clase pasiva del Pueblo y el despojo de sus Cajas de Jubilaciones y Pensiones para sostener la parodia del "tiempo

social" y para beneficiar a la nunca ahitas Fuerzas Armadas y de Seguridad... contra el Pueblo.

— El número cada vez mayor de militares en los Directorios de las grandes Empresas extranjeras y nacionales al servicio del imperialismo, es decir contra los intereses económicos del Pueblo Argentino.

— Las inhumanas y despiadadas torturas a que son sometidos los presos políticos. — La permanencia de presos políticos a pesar de la amnistía "paternalista" del Gobierno, en virtud de leyes injustas e inconstitucionales como la 17.401.

— Los centenares de miles de niños pobres que sufrirán la decepción de un Niño Dios que sólo tiene juguetes para los niños ricos.

POR TODO ESTO NOS NEGAMOS A ADMITIR COMO CRISTIANA la celebración de "esa" Navidad y recordamos a los gobernantes y jefes de todo orden y nivel las palabras de la Escritura, a la que, como católicos confesos deberian conocer y acatar: "Y ahora vosotros los ricos, llorad a gritos por las calamidades que os van a sobrevenir. Vuestra riqueza está podrida, vuestros vestidos consumidos por la polilla. Vuestro oro y vuestra plata emmohecidos; y su moho servirá de testimonio contra vosotros. Mirad: el jornal de los obreros que segaron vuestros campos y que les habéis escamoteado, está clamando; y los clamores de los obreros han llegado a los oídos del Señor del Universo. Habéis disfrutado en la tierra, os habéis entregado al placer: habéis cebado vuestros corazones para el día de la matanza. Habéis condenado, habéis matado al justo. NADA SE OS RESISTE" (Santiago, 5,1-6).

Al Pueblo le decimos: "es hora de despertar porque se acerca el día del Señor" (Rom, 13, 11). El día de la liberación se acerca y nosotros debemos ser sus realizadores. **UNIDAD Y ORGANIZACIÓN del Pueblo y la liberación será un hecho.** "Mirad: Dios, el Señor, llega con fuerza, su brazo domina" (Isaías, 40, 11).

Construyamos con **UNION Y DECISION** el mundo de la Esperanza, el Orden Nuevo, hagamos para el futuro próximo la verdadera Navidad

Cristiana, con la dimensión del Cristo, con la dignidad del hombre. Y terminemos para siempre con la explotación y la opresión y con toda la monserga de una navidad folklórica y sin vida.

MOVIMIENTO SACERDOTES PARA EL TERCER MUNDO

Corrientes, 24 de diciembre de 1969.

Firman: Belisario Tiscornia, Gabino Casco, Luis María Babín, José Luis Nielle, Raúl Marturet, Pablo María Pizzio.

CORDOBA

Un grupo de Sacerdotes para el Tercer Mundo de las provincias de Corrientes, Tucumán, Mendoza y Córdoba, fieles al compromiso asumido de estar siempre presentes allí donde el pueblo se reúne para luchar por su liberación, hemos venido para asistir a la "Reunión sindical y popular por la justicia social y la liberación nacional". A esta reunión traíamos, sin pretensiones, nuestro pensamiento sobre el momento histórico que vive nuestro país y toda Latinoamérica, y nuestra adhesión activa a todos los que se organizan para dar al pueblo conciencia de clase, conciencia política y conciencia de lucha, en una escalada sin pausas hasta la total liberación, que se consolidará con la *socialización de los medios de producción y con el poder en manos del pueblo*.

Una vez más, nos hemos encontrado con el atropello, la represión y la negación de los derechos esenciales de todo ciudadano.

Repudiamos los términos del comunicado oficial, calumniosos al imputar a los participantes de "grupos subversivos"; y falsos al hablar de una paz social inexistente que el gobierno se encarga de destruir.

Ante esta situación, reiteramos nuestra decisión de seguir siempre junto al pueblo en este proceso de lucha liberadora por fidelidad a lo que consideramos exigencias insoslayables del Evangelio.

Sacerdotes de Corrientes, Tucumán, Mendoza y Córdoba.

Córdoba, enero 31 de 1970.

TUCUMAN

La lucha contra la injusticia y la explotación descarada, en medio de la más completa desolación y abandono, es el cuadro que se presenta ante nuestros ojos —y que por algunos pretende ser borrado por molesto, a fin de dar una imagen de "paz, tranquilidad y orden" en nuestra provincia, ya que pareciera que habría que pagar el oneroso precio de la vida y la seguridad de los trabajadores por la radicación de capitales hipersensibilizados y escandalizables al menor atisbo de que los obreros pretendan defender sus derechos—, al palpar la realidad de hombres que muy cerca nuestro están luchando hace meses para subsistir, contra el hambre y la desocupación, obligados a deambular por los pasillos gubernamentales para "mendigar" que se les otorgue lo que les pertenece por derecho, y sin encontrar hasta ahora otra respuesta, que la incapacidad y la inoperancia de los medios gubernamentales frente a la solución de sus problemas. Nos referimos a la Textil Escalada.

Y pareciera que éste ya no tiene el privilegio de ser el único caso en nuestra provincia, ya que las sombras que se ciernen sobre el porvenir de algunas fábricas azucareras, o la falta de pagos y desocupación, ya sea en ingenios o en nuestro "lamoso" Operativo Tucumán, tristemente célebre, hacen que el pauperismo haga irrupción. Casos actuales, Providencia, San Pablo, para no nombrar sino algunos. Ante este panorama se nos presentan con toda su realidad las palabras de nuestros Obispos en Medellín: "No hay que abusar de la paciencia de un pueblo que soporta durante años una condición que difícilmente aceptarían quienes tienen una mayor conciencia de los derechos humanos".

Textil Escalada, como los nuevos casos que surgen, afirmamos, es una evidencia más de la violencia institucionalizada que representa la mentira del sistema de vida en que vivimos —y que no se puede paliar con "piadosas" consagraciones a la Virgen— en que se sojuzga al pobre, se mata de hambre al oprimido, se deja sin el pan de

la cultura a aquellos que se margina de la sociedad, se abandona en manos de minorías privilegiadas del dinero a millones de hombres para quienes el Estado y sus funcionarios, su justicia y su espada, no son sino los defensores de los intereses de aquellos que explotan al pueblo.

Hacemos un llamado a ése, nuestro pueblo, para que levante su voz bien fuerte, y se deje oír, defendiendo a los que luchan en la indigencia de dinero y de poder, pero con la fuerza de sus convicciones, para conquistar sus legítimos derechos postergados. Exijamos justicia. Que el dinero del pueblo vuelva al pueblo, que la fábrica de Los Ralos sea entregada a los trabajadores, que se garanticen las fuentes de trabajo y el cumplimiento de trabajo, ya que es el mínimo que se puede pedir. Esa será la muestra de nuestra solidaridad, ya que no seremos cómplices de una injusticia más, callando y dejando que nuestro silencio asienta a los atropellos que se cometen día tras día, en aquellos que no tienen más recursos para defenderse que sus solas manos.

Por último decimos a nuestros hermanos que en este momento padecen los sufrimientos de la incompreensión y la marginación: sólo el pueblo salvará al pueblo; que la solidaridad se haga manifiesta, es necesario formar comisiones de lucha para defender los derechos conculcados —recordemos a Bella Vista, y actualmente a Villa Constitución y el Chorón— ya que en la medida en que nuestro actuar sea solidario, valiente y generoso, conquistaremos lo que la mayoría anhelamos, una sociedad justa y fraternal, en la que, como dicen en su Manifiesto los Obispos del Tercer Mundo "el honor no pertenece al dinero acumulado entre las manos de unos pocos sino a los trabajadores, obreros y campesinos". Estamos con ustedes, nuestro amor fraterno y nuestro ministerio nos urgen.

Secretariado Tercer Mundo, Regional Tucumán

Amado Dip
Antonio Cabrera
Juan Ferrante

Sacerdotes para el Tercer Mundo

Naturaleza y objetivos de nuestro Movimiento

Jorge Vernazza

Comenzó a delinarse hace ya un año y medio. Un grupo de 18 obispos del Tercer Mundo acababa de lanzar su mensaje con el que quería concretar y hacer efectivo para sus países el llamado universal de la "Populorum Progressio". Fue entonces cuando algunos sacerdotes argentinos, resolvieron expresar su adhesión al mismo y comprometerse a "trabajar con todas sus fuerzas" para poner en práctica, aquí, en nuestro país, "el contenido evangélico y profético" de dicho documento.

Se hizo circular entre algunos sacerdotes el texto de la adhesión para ser firmada y la respuesta fue inesperada y entusiasta; en un mes firmaron la adhesión más de 270 sacerdotes de diversas diócesis; después se fueron uniendo otros con lo que se llegó a más de 400.

Se percibió entonces la oportunidad de realizar algún "encuentro" o "vinculación" de todos los que firmaron, y se propuso, como primer paso, un encuentro de delegados, elegido por el grupo de sacerdotes que en cada diócesis habían manifestado su adhesión. Se trataba de buscar en común una ubicación sacerdotal frente al problema social de nuestro país, común al de toda América Latina.

Así se llegó al primer encuentro nacional, que durante los días (1 y 2 mayo 1968) reunió a 21 sacerdotes representantes de diversos grupos de 13 diócesis.

Allí, si bien se constató que entre los que firmaron era diverso el grado de conciencia social, por otra parte, era también manifiesto que la adhesión al mensaje de los 18 obispos del Tercer Mundo había obrado como un aglutinante que permitió evidenciar profundas coincidencias mentales y de actitudes frente a la realidad social. Dichas coincidencias fueron expresamente definidas más adelante, pero desde ya se esbozaron ciertas líneas: una común voluntad de "comprometerse", que implicaba:

1. un salir hacia el mundo exterior a "lo eclesialístico" (hasta entonces, muchos grupos sacerdotales se quedaban en lo puramente litúrgico o catequético) y encontrarse con el hombre común y sus problemas.
2. percibir en ese mundo una clara división de los hombres entre explotadores y explotados y OPTAR por estar a favor de éstos últimos.
3. estar dispuestos a los riesgos consecuentes a la opción en favor de los pobres y oprimidos.

Cuando se dice "salir de lo eclesialístico", no debe interpretarse, en manera alguna, como un menor interés por la Iglesia; todo lo contrario; se busca, en realidad, una mayor fidelidad a su íntima esencia misionera que es la de abrirse al mundo y a sus necesidades y no la de replegarse y ocuparse excesivamente en sus problemas internos. A este respecto, cabe aclarar que si bien la mayor parte de los adherentes a este movimiento, firmaron la carta de adhesión a los sacerdotes rosarinos dimitentes, y estimaron con ello no sólo apoyar la justa causa de sus hermanos sino también el mayor bien de la Iglesia, sin embargo ni la iniciativa ni la ejecución de dicha carta, fueron objetivos del movimiento en cuanto tal.

En ese primer encuentro en Córdoba, se convino también en dar siquiera una mínima estructuración a lo que se manifestaba ya como un "movimiento". En cada lugar un "responsable elegido", elegido por el grupo de los que firmaron, se encargaría de la vinculación entre sí y con un "secretariado" permanente: éste (un equipo de tres sacerdotes, que luego se amplió) tendría como funciones: difundir aquellos documentos, declaraciones, hechos, que estuvieran en relación con el compromiso asumido. Se establecieron además "coordinadores", uno por cada región del país (cada una de ellas incluye varias diócesis) a fin de promover el movimiento en las diócesis en que éste aún no existía, y cooperar junto a un responsable general en las orientaciones que afectasen a todo el movimiento.

Fue también fruto de ese primer encuentro la decisión de enviar a los obispos que meses después se reunirían en Medellín, nuestra opinión acerca del tema de la violencia en América Latina: desde siempre imperó aquí la violencia de los opresores; ahora que a muchos comenzaba a preocupar la violencia de los oprimidos, no podía hacerse referencia a ésta sin distinguirla de aquella otra, que debía denunciarse y condenarse claramente.

Dicha carta, recogió en muy poco tiempo 400 firmas de sacerdotes en la Argentina y más de 500 en el resto de los países sudamericanos.

A lo largo de su primer año de vida, este movimiento fue sufriendo un doble proceso que ayudó a su afianzamiento. Por una parte, se fue evidenciando que no todos los que habían en un primer momento adherido al mensaje de los 18 obispos del Tercer Mundo, ni tampoco todos los que

luego firmaron la carta de Medellín, asumían el compromiso que los delegados al Primer Encuentro habían delimitado. Pero por otra parte, fue también evidente que:

- 1—en otras diócesis fueron surgiendo nuevos grupos;
- 2—algunos grupos, muy numerosos en el primer momento, se redujeron en cantidad, pero crecieron en lucidez y voluntad de acción;
- 3—aquí y allá se fueron multiplicando las intervenciones y declaraciones de estos grupos frente a hechos o situaciones de injusticia;
- 4—la información periodística, si bien con inexactitudes y ambigüedades, mostró un creciente interés por las actuaciones de los que ella misma denominó "curas del Tercer Mundo", y creyó descubrir en ellos un movimiento serio que cabalgaba sobre una doble fidelidad: a la Iglesia y al proceso histórico.

Y en esto, no se equivocaba el periodismo. Pues los aludidos si bien preveían que sus actitudes podrían originar tensiones, y aún parciales y transitorios enfrentamientos con la jerarquía, ello sería ajeno a sus intenciones, que eran las de ser fieles a su misión sacerdotal; misión que es "salvar integralmente al hombre" y que, por lo tanto, no puede prescindir de la coyuntura temporal en que éste se encuentra. Como precisamente dijeron después los obispos en Medellín, no podían dejar de "centrar su consideración en el hombre de este continente que vive un momento decisivo de su proceso histórico". Por otra parte, algunos obispos han expresado sus simpatías por estos sacerdotes y sus actividades, y uno de ellos, en público testimonio, expresó: "el movimiento tiene hoy una verdadera proyección nacional y latinoamericana. Por eso mismo, su opinión tiene cada día mayor gravitación. Ya no se trata de actitudes de algunos sacerdotes aislados, sino de todo un movimiento que refleja el pensar y el quehacer de quienes han tomado en serio la renovación de la Iglesia" y añadía: "les agradezco por el bien que hacen a los obispos, ayudándonos a tomar conciencia clara de problemas hondos, que se nos pueden escapar a quienes no estamos en la base".

Respecto a sus objetivos particulares o modos de acción, no debe pensarse que existen normas muy definidas. Se trata de un movimiento: es antes que nada una coincidencia fundamental en una apreciación de la situación de América Latina y una voluntad de comprometerse en el proceso de cambio estructural. Muchos sujetos e instituciones pueden encontrarse en esa línea sin que tengan vinculación explícita con los "Sacerdotes para el Tercer Mundo".

Por lo demás, los diversos grupos han encontrado, naturalmente, un similar método ordinario: se encuentran periódicamente para estimular y revisar el compromiso con la realidad humana y social que se supone tiene o busca todo el que participa de dichas reuniones. A ello ayuda la mutua información y la reflexión común que se suscita, sea a partir de los mismos hechos o comentando declaraciones o estudios que hacen a la realidad social. Es a través de estos mismos encuentros que se proyectan, organizan y revisan las diversas actuaciones que como grupo juzgan conveniente efectuar.

Por otra parte, el secretariado permanente viene publicando bimestralmente el Boletín ENLACE, forma en que, mayormente por razones prácticas, ha concretado su compromiso de difundir declaraciones, documentos, artículos, informaciones, etc. relativas al movimiento.

¿Y qué relación mantiene con los laicos? El movimiento sur-

gió naturalmente, como una respuesta a inquietudes y exigencias experimentadas por sacerdotes, y como consecuencia de su quehacer pastoral. Es obvio que actualmente siga siendo un movimiento de sacerdotes. Ello no quiere decir que se ponga en ello un especial empeño. Pero sí se estima no "clericalizar" los movimientos similares, que es lógico surjan naturalmente entre los laicos como respuesta a sus propias inquietudes. De hecho, en algunos sitios donde han nacido grupos de laicos, es también obvio que hayan buscado coordinación, en la acción, con el grupo sacerdotal.

El movimiento realizó en mayo de este año su 2º Encuentro Nacional, no de todos sus adherentes, sino de los responsables diocesanos y algunos más, que si bien proporcionaron una representación más amplia, obviaron las dificultades de un encuentro masivo. Fueron, en total, 80 participantes, provenientes de 27 diócesis. Uno de sus principales frutos fue la explicitación, lograda en fácil y unánime convergencia de las coincidencias que configuran las líneas fundamentales del movimiento. Se resumen en la apreciación de un hecho, una toma de posición y un compromiso.

UNA REALIDAD INNEGABLE: la existencia de países (sobre todo en Asia, África y América latina) y de sectores dentro de todos los países que, padecen una situación de injusticia, oprimidos por un sistema y víctimas de las secuelas del hambre, analfabetismo, inseguridad, marginación, etc. realidad que se ha dado en llamar Tercer Mundo.

Pero esos mismos pueblos, en la hora actual se movilizan para romper sus viejas ataduras. Se gesta en ellos un innegable proceso de liberación que exige un cambio rápido y radical de todas sus estructuras: económicas, políticas, sociales y culturales.

También aquí en la Argentina, somos testigos de esta realidad, que si bien puede mostrar diversa intensidad según los países, oprime por igual a todas las naciones de Latinoamérica. El ideal de la "Patria grande", bajo el que nacieron a la libertad ilumina también el proceso de su total liberación (Cfr. Decl. del Episc. Arg. PAZ, 3).

UNA TOMA DE POSICION: nosotros, hombres, cristianos y sacerdotes de Cristo, que anunció a los pueblos la liberación de toda servidumbre y encomendó a la Iglesia proseguir su obra, en cumplimiento de la misión que se nos ha dado, nos sentimos solidarios de ese Tercer Mundo y servidores de sus necesidades.

Ello implica ineludiblemente nuestra firme adhesión al proceso revolucionario, de cambio radical y urgente de sus estructuras y nuestro formal rechazo del sistema capitalista vigente y su lógica consecuencia el imperialismo económico y cultural; para marchar en búsqueda de un socialismo latinoamericano que no implica forzosamente programas de reallización impuestos por partidos socialistas de aquí u otras partes del mundo, pero que sí incluye necesariamente la socialización de los medios de producción, del poder económico y político y de la cultura. Socialismo que promueve el advenimiento del hombre nuevo.

UN COMPROMISO: convencidos de que la liberación la harán "los pueblos pobres y los pobres de los pueblos" y de que el contacto permanente con el pueblo mostrará los caminos a seguir, nos comprometemos a insertarnos cada vez más lealmente en el pueblo, en medio de los pobres, asumiendo situaciones humanas que señalen y verifiquen nuestro compromiso.

Sociología de la religión

Antecedentes y perspectivas

Christian Lalive d'Epina

Con este trabajo iniciamos la publicación de una serie de tres conferencias dictadas por Christian Lalive d'Epina en el marco de las "Conferencias Ecueménicas 1969", del Seminario Evangélico de Puerto Rico, en marzo de 1969 sobre el tema *Religión e ideología en una perspectiva sociológica*.

Christian Lalive d'Epina, 31 años, 2 hijos, nacido en Suiza, es sociólogo y teólogo protestante licenciado de la Universidad de Ginebra. Cursó también estudios en París y Heidelberg. En la actualidad prepara un doctorado sobre el tema *religión y desarrollo en América latina*.

Profesor de sociología en la Universidad de Ginebra llegó a América latina en 1965 enviado por el Consejo Mundial de Iglesias para realizar un estudio sobre el protestantismo en Chile. De las investigaciones efectuadas durante su primer año de trabajo en aquel país resulta su libro *El refugio de las masas* (editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1968; edición inglesa en Lutterworth Press, Londres, 1969).

Por iniciativa del movimiento ISAL (Iglesia y Sociedad en América latina) es invitado a dirigir el programa ESCEAL (estudio del cristianismo evangélico en América latina) que se desarrolla entre 1966 y 1970. Residió en Chile hasta 1968 y en la actualidad vive en Buenos Aires.

Está trabajando en la elaboración de dos libros relacionados con Chile (la ideología de la clase obrera; religión, clase social y cambio) y realiza investigaciones sobre el protestantismo en la Argentina. Es momentáneamente profesor invitado en la Facultad Evangélica de Teología de Buenos Aires, hasta el mes de octubre de este año, fecha en que se trasladará provisoriamente a Ginebra para reintegrarse al plantel de la Universidad y hacerse cargo del departamento de investigación en el flamante centro Europa-Tercer Mundo.

En esta primera conferencia, Lalive nos introduce en la problemática que la sociología plantea a la teología

actual. El teólogo, si quiere ser consecuente con la vida del ambiente cuyas interrogantes debe tratar de responder, no puede dejar de partir de los datos científicos que aquella le proporciona: de ahí una consecuencia implícita en el planteamiento de Lalive: si bien marca la diferenciación neta del método y objetivo de ambas ciencias, la teología, más que ninguna otra, depende, si quiere ser rigurosa en su elaboración, de los trabajos de investigación que las ciencias sociales realizan.

En su campo específico, como sociólogo, Lalive hace una opción de escuela, y con esto nos sitúa en su marco teórico de referencia: se adhiere a la totalidad dialéctica, distinguiéndose de la corriente estructural-funcionalista. Es particularmente revelador de las implicancias teórico-prácticas de la elección acertada de un marco teórico adecuado a las investigaciones empíricas, el ejemplo que coloca del "dualismo estructural" proveniente de los culturalistas, cuya teoría sirve de respaldo a la ideología reformista. Toca también un problema metodológico-epistemológico en relación al proceso de secularización del mundo occidental desarrollado, cuya validez en su aplicación latino-americana, queda restringida a aquellos centros privilegiados con situación económico-social similar; pero como lo dice en la conclusión, las grandes masas son aún ajenas a este proceso y viven en un ambiente saturado de valores y normas religiosas.

Resalta también en la exposición de Lalive, y a manera de excepción histórica, su preocupación por la figura de Thomas Münzer, líder religioso de campesinos y obreros que choca con la ideología burguesa de los grandes reformadores y que, rompe en su teología, con las categorías religiosas dualistas. Caso digno de ser estudiado por su posible validez actual en el proceso de liberación latino-americano. Compartimos con el sociólogo su preocupación de que, con excepción de Brasil, no exista en América Latina una sociología de la religión digna de ese nombre.

Secularización y nacimiento de la sociología

Hay, sin lugar a duda, un desafío que la sociología hace a la teología. Desde el momento en que la sociología formula sus primeras intuiciones e hipótesis, la teología cree puesto en cuestión su lugar epistemológico mismo, lo que constituye la base de su discurso: la inspiración divina. La sociología postula el condicionamiento social del hombre y de su discurso, la teología, afirma (¿afirmaba?) la libertad suprema de su propio discurso o, dicho de otra manera, su condicionamiento divino.

De ahí el choque. A la sociología naciente le parecerá que la teología es una ilusión, una mistificación o, por lo menos, una lectura deformada y deformante de la realidad. Para el teólogo, la sociología surge como un ateísmo.

Para entender las raíces de este conflicto, tenemos que ubicarlo en su perspectiva y contexto históricos. La interrogación sociológica llega a su madurez sólo cuando se empieza a percibir la vida colectiva como un "campo de experimentación, cuando el hombre —tomado tanto en su dimensión individual como colectiva— descubre que tiene la posibilidad de intervenir e interferir de forma directa en la vida social, de modificar y transformar, mediante su acción, las formas y estructuras de la sociedad.¹

Esa nueva percepción que el hombre tiene de su ubicación y su papel en la sociedad, no es posible antes que se haya derrumbado una cosmovisión (*Weltanschauung*) en la cual las formas y estructuras sociales son percibidas como exteriores al hombre, estables e inmutables, confirmadas *ad aeternam* por el sello de lo sagrado, y la ubicación del hombre (individuo, grupo) responde a un plan divino. Se trata de una cosmovisión: desde los determinismos sociales se conciben como estables y definitivos y se consideran como determinismos sagrados. Aquí, la o las Iglesias aparecen como el testigo divino de la sacralización del orden social.

Dos acontecimientos marcan el advenimiento de los Tiempos Modernos:² La Revolución francesa (precedida tanto por la Revolución inglesa como la norteamericana), revolución en la que la burguesía accede al poder político; y la Revolución industrial, proceso económico-social que señala el surgimiento del capitalismo industrial y la ruptura de la sociedad en clases antagonicas, lo cual implica la entrada definitiva en la arena política de las clases dependientes, con la formación del proletariado. Otra consecuencia, de especial importancia para el Tercer Mundo, es la siguiente: la Revolución industrial exige la expansión imperialista de los países donde ella se desarrolla y se tiende entonces a la unificación del mundo en un único sistema: el capitalismo liberal.

Desde ese momento, de hecho, los dioses están derrotados. La tragedia cambia de plano, ya no surge del conflicto entre los hombres y los dioses como en la tragedia griega o en la cruz cristiana. Ahora, como decía Saint-Just: "la tragédie, c'est la politique". Esta última entendida como la participación —dentro de muchos antagonismos— de todas las clases sociales, para asumir el destino humano.

De hecho, ¿de qué estamos hablando? Para expresarlo con la ayuda de un vocabulario de moda en círculos teológicos, estoy hablando del surgimiento del "hombre adulto", de un tiempo en el que los hombres deben y quieren vivir *etia Deus non daretur* (Bonhoeffer), brevemente, del tiempo marcado por el proceso llamado de secularización.

¹ Cf. J. Desiguard: *Introduction à la Sociologie*, Gallimard (Idées), París, 1966, p. 7-31.

² El derrumbamiento del antiguo orden medieval data de varios siglos atrás: de la Revolución Mercantil del siglo XV, que tiene sus expresiones culturales en el Renacimiento y en la Reforma.

Habiendo sido las grandes Iglesias los instrumentos principales de la sacralización del orden social, se entiende porque la rebelión de los hombres ha sido y aún es, no sólo una rebelión anticlerical, sino también una revuelta contra aquellos dioses que se dejaron manipular por los grupos dominantes y que prestaron sus nombres para legitimar su destino de grupos dominantes.

La sociología, como las otras ciencias del hombre, aparece en este contexto como expresión de un proceso de liberación, utilizando un lenguaje más "científico", del proceso por el cual el hombre de objeto pasa a ser sujeto de la historia. Las ciencias sociales ofrecen los nuevos postulados de un estudio, de un entendimiento de la sociedad y también de una praxis societal. Pero para lograr constituirse, las ciencias sociales tienen que reaccionar contra el yugo teológico.

Marx escribió una vez: "Bacon declaraba que la física teológica era una virgen dedicada a Dios y en consecuencia estéril. Emancipó la física de la teología y la primera se hizo fecunda". Unos siglos más tarde, son las ciencias del hombre las que conocen esta "emancipación de la teología como potencia tutorial y de control", es decir, esta secularización.³ Frente a este proceso, caben a las iglesias y a los teólogos dos actitudes posibles: el rechazo y la condenación; o el diálogo, que implica para la teología y la iglesia un cuestionamiento de sí mismas: implica preguntarse ¿eran legítimos, en una perspectiva evangélica, el oscurantismo que la teología hacía reinar sobre el pensamiento, por un lado; y la garantía divina que ofrecía (y en muchos lugares sigue ofreciendo) a sociedades y regímenes políticos, por otro?

Esta breve introducción al tema tiene un triple objetivo:

1º. Clarificarles el hecho que la sociología, como las demás ciencias del hombre, es producto y expresión de la secularización, entendiendo ésta como el proceso por el cual el hombre se libera de la religión y de la teología, en la medida en que ellas sirvieron de *societatis vinculum*, de cimiento a una sociedad donde por derecho divino, unos mandaban y otros (la casi totalidad) obedecían.

2º. La sociología, como cualquier arte o ciencia de la sociedad humana, implica necesariamente un ateísmo metodológico, pero no necesariamente un ateísmo ontológico o existencial. Esto en el sentido de que Dios escapa a los tratamientos de cualquier ciencia empírica y que en consecuencia no puede ser su objeto.⁴

3º. Antes que Uds. rebatan este postulado sobre el "ateísmo metodológico", les rogaría considerar las implicaciones teológicas de su cuestionamiento. En otras palabras, les rogaría considerar las consecuencias teológicas de la afirmación contraria: Dios se puede captar por medio de las herramientas de que la ciencia empírica dispone.

I.

La sociología como ciencia totalizante y dialéctica

a) El punto de partida de la reflexión sociológica, es el hecho de que los hombres, a fin de sobrevivir, se organizan entre ellos para transformar la naturaleza. En su lucha contra la naturaleza, es decir con su trabajo, "los hombres producen su vida". (H. Lefebvre). Esta afirmación me parece depender suficientemente del sentido común, tanto

³ Cf. Henri Desiguard: *Sociologisme et Sociologie religieuse*, Cujat, París, 1965, p. 381.

⁴ "Dioses como hipótesis de trabajo... ha llegado a ser superfluo", decía Bonhoeffer. Aplicándolo al caso de las ciencias, me parece inadecuado expresar el problema en términos de "superfluo". Dices sencillamente que la ciencia no puede tratar el objeto «Dios». Sbag escribía: "Si la ciencia no admite la intervención divina como causa explicativa, es porque el objeto Dios no se presta a ninguno de sus modos de tratamiento: su este sentido no puede tener existencia" (*Maxismo et structuralisme*, Payot, París, 1964, p. 100). Esta formulación me parece más adecuada.

como para que ella no provoque polémicas. Claro que se la encuentra en Marx, pero también en Durkheim, sociólogo burgués y al fin de cuentas también en la Biblia (Génesis 1:26).

En esta lucha se puede operar una distinción entre el Acto y la Obra. El Acto: refiere a la manera en que los hombres se relacionan entre ellos, se agrupan en formaciones más o menos grandes y más o menos estables (desde las formas de sociabilidad más elementales hasta sociedades complejas como la nuestra). La Obra: refiere a los productos de estas interrelaciones humanas que son, al mismo tiempo, obras que consolidan y tienden a estabilizar ciertos actos colectivos. Estas obras, en una perspectiva analítica, se pueden agrupar en una serie de niveles: una ecología humana, con sus edificios, organizaciones, actitudes innovadoras, ideas y valores colectivos, éstas son algunas de las obras.⁵

Contra la superespecialización que reina en las ciencias sociales, no hay que dejar de afirmar que las categorías del Acto y la Obra son dos dimensiones (la primera ofreciendo una dialéctica horizontal, la segunda ofreciendo una dialéctica vertical) de una misma totalidad. El acto crea la obra; ésta, por cierto, adquiere cierta autonomía frente a los actos de los hombres: puede acelerar y frenar —en breve, *condicionar*— nuevos actos. Recíprocamente, nuevos actos destruyen o transforman obras anteriores. Si en un momento de examen analítico, puede resultar útil operar la distinción, cualquier estudio debe culminar dando una perspectiva dialéctica de la obra y del acto.

b) Este concepto de unidad, mejor dicho, de *totalidad dialéctica* (y en consecuencia dinámica), es otro postulado de la corriente sociológica a la que me adhiero. Dicha corriente, como lo habrán adivinado, condena la subdivisión de la sociología en tres ramas, la sociología misma como ciencia de los grupos, la antropología cultural (que se subdivide, más allá, entre cultura material y cultura inmaterial) y la antropología social (de esta última, nunca logré entender su especificidad). Veo clara una sola ventaja en esta división: permite crear más cargos universitarios para especialistas en ciencias sociales. Por otra parte, estaría de acuerdo con hablar en términos de especialización, pero vemos que en el caso referido no se trata ya de especializaciones dentro de una misma disciplina, sino de tres disciplinas con distintos presupuestos y metodologías. El riesgo es que se llega a dividir lo indivisible: la sociedad, de los hombres y, en consecuencia, se arriba a resultados que por ser parciales, son parcialmente equivocados.⁶

Hablé de *totalidad dialéctica*. La definiría como la supremacía del todo sobre las partes, la trama de relaciones entre las partes, y entre las partes y el todo. Estas dialécticas múltiples, no son necesariamente armónicas y de complementación sino

⁵ Este esquema se inspira en G. Gurwitsch. Yo considero que este sociólogo (fallecido en 1963) es el único teórico contemporáneo que propone un cuadro teórico respetando el dinamismo intrínseco de nuestras sociedades. Aunque discípulo muy incómodo, reconozco aquí mi deuda hacia él.

⁶ Un ejemplo de esta distorsión que se da en la famosa teoría del "caudismo estructural" de América Latina. En su primer momento los culturalistas introducen la distinción entre una cultura "folk o tradicional" y una cultura "urbana o moderna". Esta distinción puede ser correcta, a su nivel cultural. Pero en un segundo momento, los mismos culturalistas hablan, refiriéndose a América Latina, de *sociedad folk* y *sociedad moderna*. Con lo cual ya no sólo se hace referencia a las obras culturales, sino también a las infraestructuras, etc. El tercer momento, es aquí en el que los economistas como J. Lambert adoptan este esquema y hablan de la existencia en América Latina, de dos sistemas globales juxtapuestos (dualismo estructural): uno factor de regresión y conservación y otro de progreso y modernización. Esto resulta ser una aberración: se olvida que, más allá de ciertas diferencias, toda la infraestructura latinoamericana, desde el momento de la colonización, se establece en función de un proyecto capitalista, mercantil hasta la independencia industrial después, y que esto condiciona toda la dialéctica del progreso o atraso de las distintas zonas latinoamericanas. Se puede hablar de contradicciones en el seno de una única sociedad global, pero no de la juxtaposición de dos estructuras sociales.

De esta moda, vengamos como una teoría compartimentalizada —no incorrecta en sí— se transformó en una aberración, porque no se hizo el esfuerzo de

también de tensión, oposición, conflicto. La consecuencia es el dinamismo de la totalidad, siempre en marcha, aunque su ritmo pueda variar desde un aparente estancamiento hasta la aceleración brutal del tiempo, en situaciones revolucionarias.

Este esbozo elemental de teoría sociológica (como cuadro teórico de investigaciones empíricas) —además de partir del hombre para entender la sociedad y la historia, y de la historia y la sociedad para entender al hombre— se distingue claramente de la corriente actualmente dominante en sociología, la escuela estructural-funcionalista, en la medida en que incluye tanto los antagonismos y las contradicciones como las armonías, como categorías fundamentales de análisis.

II.

La sociología de la religión como sociología

Veamos ahora qué ocurre con la sociología de la religión. La sociología de la religión se inscribe primero como *sociología*. Luego, lo que dije sobre ésta, vale para aquella. Su especialización supone dos direcciones complementarias: entender como se identifican las sociedades o subsociedades religiosas; y entender como, a todos los niveles de las obras humanas, las obras religiosas se relacionan con las arreligiosas. Brevemente, entender el fenómeno religioso como fenómeno social parcial dentro del fenómeno social total que constituye una sociedad.

La *religión* es, para la sociología, y por lo menos en el cuadro de la civilización occidental, *el conjunto de actos y obras que los hombres perpetran, crean, y explican, en función de una relación que tienen con lo sagrado*.

He dicho que esta definición vale por lo menos para la civilización occidental. En efecto, se discute⁷ si existe una universalidad de la religión y, en la afirmativa, cual será entonces su definición universal. Retomaremos más adelante este problema bajo otro ángulo, cuando se trate de saber si el contenido dado por el "lenguaje común" a la religión es universal y atemporal, o si justamente, no estamos en un tiempo en el cual este contenido sufre una crisis radical. Pero por el momento, nos basta nuestra breve definición pues nos interesamos exclusivamente en sociedades ubicadas dentro de la civilización occidental.

Queda el problema, tantas veces debatido, de saber si la sociología puede captar la "esencia" de la religión. Esta cuestión, la dejamos a los teólogos, por dos razones. Primero, porque es un problema que depende de una definición teológica de la "esencia". Segundo, porque aún si reconocemos con cierta humildad que la sociología no está más allá

utilizar esta elaboración limitada dentro de una teoría de la totalidad dialéctica de la sociedad, sino que, por el contrario, se transformó en un estudio parcial en una teoría general. Errores teóricos de este tipo tienen, por supuesto, implicaciones políticas: el aceptar la teoría del dualismo estructural, implica deducir que la eliminación del subdesarrollo consiste en la eliminación de la sobrevivencia "folk" mediante la creación de la sociedad urbana, moderna. Es decir, el problema interno de los países subdesarrollados.

De aquí, el tremendo éxito de esta teoría falaz que se transformó en un elemento ideológico de los grupos totalitarios. Casos similares son: la confusión entre urbanización e industrialización, el ascenso de la clase media como factor de desarrollo, el papel progresista del liberalismo económico en el siglo XIX en A.L., el feudalismo latinoamericano. Sobre este tema se puede consultar: — Juan E. Miral: *Cambio Social en A. Latina*, Solar/Hispania, Buenos Aires, 1967, p. 49-96.

— J. Lambert: *Os Dois Brasil*, Rio, 1959.

— R. Stavenhagen: "Seven Fallacies about Latin America" in E. A. *Religion in Revolution*, J. Petrus y M. Ziffin, ed. Fawcett Publ., N. Y., 1968, p. 14-18 especialmente.

⁷ Ver por ejemplo: W. Cuban: "The Religion Universalist", *Journal of Scientific Study of Religion*, No 1, 1962, p. 25-33.

Peter H. Vail: "Methodological Problems in Religious Sociology", *Internationale Jahrbuch für Religionssoziologie*, No 3, 1967, p. 11-47.

de sus primeros balbucos, hasta ahora lo que hemos captado de la religión resulta bastante fructífero para el entendimiento de su papel en la sociedad humana. Tal vez, el sociólogo puede ayudar al teólogo al responder su pregunta lanzándole otra: si lo que captamos, describimos y tratamos de explicar no tiene nada que ver con la "esencia" de la religión, ¿qué tiene que ver esta esencia de la religión con la vida de los hombres?

III.

La religión hoy en día: ¿ocaso o mutación?

Los principales precursores de la sociología —Saint Simon, Marx, Comte, Spencer— así como sus fundadores —Weber, Durkheim, Pareto— dedicaron un interés especial a la religión, dentro del cuadro de sus estudios. La importancia atribuida por la sociología naciente a la religión se debe, sencillamente, a la importancia que la religión tenía durante todo el curso de la historia de la civilización occidental, a tal punto que todos los cambios, las transformaciones sociales, que ocurrieron, implicaron un proceso crítico de las expresiones dominantes del cristianismo (como religión e iglesia) aliado al poder y guardián del orden. En esta línea se puede entender la famosa frase: "En Alemania, la crítica de la religión ha llegado a lo esencial, a su fin, y la crítica de la religión es la premisa de toda crítica" de Marx. (En torno a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel, 1843, primera línea).

Sin embargo, se puede preguntar si la sociología de la religión merece, hoy en día, conservar el lugar privilegiado que tenía hasta las primeras décadas de este siglo. La respuesta depende de saber si hoy, la religión sigue desempeñando un rol preponderante en las sociedades modernas. Una corriente tiende a decir lo siguiente: con la secularización, la religión se reduce a creencias que afectan la vida privada y ya no afectan la vida pública; con la pluralización de las iglesias, la fe también se relativiza y viene a ser una opinión entre muchas⁸. Resumiendo, las iglesias pierden el control de los grupos sociales y viven en una forma particularmente aguda de derrumbamiento de las instituciones (*institutionsabbau*), en que el alemán Gehlen ve la característica de la crisis contemporánea⁹.

Sobre la base de estas observaciones se llega a concluir, no tanto que la religión ha muerto, sino que ha perdido "relevancia": ya no condiciona y aún menos determina; brevemente, tiene una efectividad tan limitada que ya no merece que se pierda tiempo con su estudio.

Pienso que esta corriente hace un análisis correcto, pero llega a concluir demasiado rápidamente la pérdida de importancia sociológica del fenómeno religioso y que esta conclusión se debe tal vez a que la sociología de la religión daba por cierta una definición de su objeto, que se revela llena de presupuestos teológicos¹⁰. El contenido implícito —el "lenguaje común"— de la religión tenía y sigue teniendo tres ejes: a) una afirmación teísta; b) un dualismo que se expresa en toda una serie de dicotomías: natural/sobrenatural, tierra/cielo, mundo/iglesia, material/espiritual, hom-

bre/Dios, immanente/trascendente, etc.; c) finalmente, la tendencia a elaborar la ecuación *religión = fe + institución* se expresa exclusivamente (como totalidades sociológicas). Como lo dice Vrijhof, "la serie Dios-sobrenatural-religión-iglesia entra en lo que Berger llama los *sof-course-statements* de la cultura occidental". Vale la pena examinar eso más de cerca.

W. Herberg¹² propone distinguir, para el estudio de la religión en la sociedad moderna, dos conceptos: a) el de "religión convencional" (conventional religion) y b) el de "religión operativa" (operative religion).

La religión *convencional* es la que se practica por convención social. Por ejemplo, porque la ubicación que uno tiene en una sociedad dada, implica también que uno debe estar afiliado a tal denominación religiosa. La religión *activa* es la que se transcribe en una "fe en acción", es una confesión que se expresa en una actividad humana. Esta distinción permite preguntarse si las dos religiones divergen, y en qué grado —en Europa y en los EE.UU.— la religión convencional corresponde a la que se practica en las iglesias y/o denominaciones. Pero entonces, una rápida observación empírica nos conduce a operar una nueva distinción entre dos escalas: una de *participación eclesial* y otra de *religiosidad*, que en estos casos concretos corresponde, grosso modo, a la distinción de Herberg: existe una participación eclesial irreligiosa y también existen creyentes sin participación eclesial que no necesariamente se constituyen en cultos o sectas. En este grupo, podemos distinguir un movimiento hacia dos tendencias opuestas. La primera se manifiesta en el recrudescimiento de las supersticiones (el papel del horóscopo en la prensa, por ej.) de la influencia de las adivinas, etc. Son formas degradadas de religión. Por otro lado, un número más y más grande de personas que justamente quieren *vivir su fe* en la cotidianidad de su sociedad, y se desligan de sus denominaciones, para reagruparse en pequeños núcleos no estructurados, fluctuantes, móviles que, a menudo no presentan ninguna —o muy pocas— de las formas religiosas comunes (oración, culto, sacramentos) y que por eso no entran en ninguna de las tipologías sobre organizaciones religiosas. La existencia de estos grupos es un indicador de la crisis de contenido de la religión, de instituciones que se derrumban, de categorías de pensamiento que se ven despojadas de significado.

Esta línea de investigación conduce, por el momento, no a dar una respuesta definitiva, pero sí a reformular la pregunta del ocaso de la religión en los términos de una alternativa: ¿ocaso o mutación? Vrijhof, por ejemplo, parece optar por el segundo término, mostrando que el alejamiento de las iglesias de los que quieren "vivir su fe", se debe a que las iglesias tratan de preservar el "lenguaje común" al que hicimos referencia.

Veamos más de cerca un aspecto de la crisis de este lenguaje común que define la religión. El más visible, más evidente: es el de la disociación de los términos iglesia/religión.

1) El primer período de la Edad Media vio desarrollarse la lucha titanesca de la tendencia romana para, por un lado, absorber las otras tendencias del cristianismo y por otro, llegar a disponer del monopolio del fenómeno religioso. Este proceso culminó en los siglos X a XII. Hay una fe, una iglesia. Al hereje, no sólo se lo excomulgó, sino que —gracias al concurso del Señor, brazo secular de la iglesia—

utilizadas para detectar su presencia y su grado de influencia, dan resultados negativos. Tiéndose entonces a concluir su desaparición, pero queda la posibilidad de que sea el aparato metodológico el que debe ser reevaluado. Vrijhof, *op. cit.*, p. 35.

¹² W. Herberg: *Religion in secularized society*, *Review of Religious Research*, 1967.

queda fuera de la ley, perseguido y eliminado físicamente. Como contrapartida del reconocimiento real al monopolio religioso de la iglesia romana, la iglesia santifica el orden medieval.

2) La Reforma introduce el pluralismo eclesial, pero también lucha para preservar el monopolio religioso, ahora de las iglesias, y así se elabora el principio "*eius regis, eius religio*". Sigue en vigor el intercambio de prestaciones entre los dos poderes: el príncipe garantiza, como brazo secular, el monopolio religioso de la confesión a la cual adhiere, y esta iglesia, legitima el orden social que aquel príncipe instaura. Así, la Reforma adopta el principio romano, y eso tiene su ejemplificación histórica en la Guerra de los Campesinos, donde se enfrentaron, por un lado, Th. Münzer y sus *Schwärmer*, campesinos y mineros, y por otro lado, Lutero y Melancton, aliados ideológicos de la burguesía y de la alta nobleza, cuyo orden social se veía amenazado. Notemos de paso que la teología de Münzer, anticipándose mucho a su tiempo, hace explotar las categorías del lenguaje común de la religión: trascendencia e immanencia se encuentran y se superan en el *hic et nunc* de la irrupción de un Reino de Dios revolucionario; la Iglesia se disuelve en la vida del Reino, donde también Dios y el hombre se encuentran, el hombre llegando a ser a la imagen de Dios, y Dios presente en la sociedad de los hombres. Para Mannheim, es con el movimiento de Münzer que empieza la política en el sentido moderno de la palabra, si se entiende por tal, una "participación" más o menos conciente de todas las capas de la sociedad en la realización de alguna meta temporal, en oposición a la aceptación fatalista de los acontecimientos tales como se daban, o del gobierno "de arriba"¹³.

3) La última etapa, ya no conduce solamente al pluralismo eclesial. La separación de los dos poderes y el triunfo del principio individualista de libertad de conciencia, dan lugar a una doble escisión: iglesia/religión y religión/irreligión. Aquí puedo volver a repetir lo que dije en la introducción. Parte de las posiciones irreligiosas de los pensadores y revolucionarios sociales del siglo pasado se pueden considerar como consecuencia inevitable de la confusión entre religión (fe) e iglesia. Al pretender la segunda expresar plenamente la primera, es normal que los que luchan para liberarse del yugo de la iglesia, tampoco distinguan entre ella y la religión.

* * *

Partimos del siguiente problema: saber si, debido a lo que se suele llamar la secularización, el fenómeno religioso sigue ocupando un lugar en la sociedad, en sus funciones, sus estructuras, sus significaciones, que justifiquen la existencia de una especialización: la sociología de la religión. Para los países desarrollados del occidente capitalista, comprobamos que el papel societal de la religión no es ya tan manifiesto como anteriormente, pero que, antes que hablar del ocaso del mismo, convendría, investigando el terreno, seguir un tiempo la pista de la mutación que implica una revisión de nuestras categorías de trabajo. Una cosa es cierta, lo que los alemanes llaman *die Entkirklichung*, es decir, el alejamiento de las iglesias. Dicho alejamiento puede ser cuantitativo, como en Europa, donde sólo una minoría continúa asistiendo al culto dominical, o puede ser cualitativo, como en EE.UU., donde aunque hay una participación masiva, ésta expresa una religión muy "convencional" y muy poco "efectiva". Pero al mismo tiempo, surgen nuevas expresiones de la religiosidad: por ejemplo, un jefe de empresa, teniendo

que elegir entre varias estrategias económicas que no se dejan reducir a meros términos de probabilidad, consulta a una adivina (la religión como sustituto de la responsabilidad humana). Un presidente de la primera potencia mundial, en un discurso dice "Oramos al cielo" y concluye con "Que Dios les bendiga a todos" (la religión —pero ya sin referencia a la iglesia— como legitimadora de una política). Y finalmente, sin duda, la forma más interesante, los grupos que surgen presentado una total apariencia de arreligiosidad (sin culto, sin clero, sin sacramento, sin oración, por lo menos sin que ninguno de estos elementos se expresen según los modelos conocidos), pero grupos que, justamente se forman alrededor de la problemática: la fe es vida, praxis.

Al comprobar el movimiento de desestructuración/re-estructuración de nuestras sociedades, al comprobar que estamos justamente en la fase de transición, en el tiempo de la "secularización", las reglas de la sociología del conocimiento me conducen a afirmar la inevitable mutación de la religión, tanto en su contenido como en sus expresiones sociales. Con esta tesis, es evidente que me ubico justo entre las dos líneas de fuego, corriendo el riesgo de la doble excomulgación, tanto de la parte de los dogmáticos cristianos como de los dogmáticos ateos. Frente a los primeros, afirmo que los ejes del "lenguaje común" del cristianismo se derrumban, por perder su sustancia. La reacción puede ser la intransigencia o el diálogo que implicaría preguntarse si estos ejes expresan bien el *kyrigma* cristiano. A los segundos, les digo que tal vez tendieron a confundir el ocaso de las iglesias con el ocaso de la religión, aunque esta última expresión siga siendo válida a título de hipótesis de trabajo.

Pero queda por considerar el caso de los países subdesarrollados del Occidente, es decir, en particular el caso de América Latina. Aquí la religión y aún las iglesias siguen teniendo un papel preponderante. Si bien la secularización se manifiesta a través de la extensión del pluralismo, de la separación iglesia/estado (aunque no en todos los países), del surgimiento de sectores no religiosos, la influencia política de una iglesia es bien visible. Más allá, con la excepción de pocos sectores, la secularización todavía no repercutió en la cultura latinoamericana, que queda saturada de valores y normas religiosas, traduciéndose éstas últimas en los actos de la vida diaria. Señalemos el vigor de las religiones afro-americanas en el Brasil y en el Caribe¹⁴, los catolicismos sincréticos de la América India; el surgimiento vigoroso en Chile, Brasil, Haití, Méjico, de una expresión del protestantismo en términos de cultura popular: el pentecostalismo¹⁵. A esta lista convendría añadir los milenarismos brasileños¹⁶, que fueron destruidos cuando llegaron a poner en peligro el orden social. Y aquí también, vale detectar el surgimiento de un "nuevo cristianismo", que se expresa tanto en las organizaciones protestantes paralelas, como en los sectores rebeldes de la iglesia católica que se constituyen en lo que suele llamarse "la iglesia clandestina".

A mi juicio, cualquier sociología de América Latina que sostenga el fenómeno religioso conduce a interpretaciones erróneas de la realidad del continente, interpretaciones que generan estrategias erróneas de acción. Y por eso me preocupa que, con excepción de Brasil, no exista en América Latina una sociología de la religión digna de ese nombre. Pero este es otro problema.

⁸ Cf. R. Bastide: *Les Religions Africaines au Brésil*, Paris, PUF, 1960. A. Métraux: *Udidi*, Sao. Pa. Ar., 1961 (Original en francés, 1958).

¹⁴ Cf. E. Williams: *Folkways of the New World*, Varadero, Un. Press, 1967 y del mismo: *El Retorno de los Mayas al S. Pacifico*, Santa-ga, 1968.

¹⁵ Cf. Maria I. Pereira de Queiroz: *O Movimento no Brasil e no Maranhão*, Domini, Sao Paulo, 1965.

W. K. Mannheim: *Ideology and Utopia*, Harvest Book, N. Y. p. 212 (1ª Ed. alemana, 1929; hay traducción en castellano: *Ideología y Utopía*, Ed. Aguilar, Buenos Aires).

CARTA ABIERTA AL PUEBLO ARGENTINO

Cárcel de Salta, diciembre 1969

Hoy, después de casi seis años, la justicia sin venda, la de los platillos desequilibrados, la de la espada para ser descargada contra el Pueblo, ha cerrado un ciclo de aberraciones jurídicas y oscura falsedad condenándonos a Prisión Perpetua. Esta resolución no nos sorprende. Con espíritu sereno afirmamos que ninguno de los pasos dados hasta ahora nos ha sido inesperado; porque nada puede resultar inesperado para quienes decidieron, con carácter irreversible, asumir la responsabilidad de ayudar a crear una legalidad para el Pueblo o morir en la empresa.

Esto lo sabíamos desde el momento mismo en que nos rebelamos y muchos lo intuimos desde que tuvimos conciencia de la injusticia del sistema donde nos tocaba vivir. Por eso cuando a mediados del año 1965 se produjo la acusación del Fiscal Federal de Salta, nosotros decíamos con fecha 1º de Junio, en una carta pública que ningún gran diario se atrevió a publicar: "...Nos condenarán sin razón, sin pruebas ni elementos jurídicos válidos, ni Código, ni Ley, pero nos condenarán porque algún día quisimos la libertad para nuestra Patria. El motivo que ellos usarán será otro. Seremos considerados delincuentes, porque si nos condenan por patriotas mostrarían su servidumbre y su falsedad".

Hoy como entonces, sin tener nada que ocultar, dignificados por esta sentencia nacida fría en las entrañas de un régimen despótico, queremos nuevamente conversar con nuestro Pueblo, expresar nuestra opinión, demostrar una vez más la falacia y la servidumbre de una justicia creada para justificar las injusticias; para santificar el despojo de las mayorías por una minoría enriquecida y prepotente.

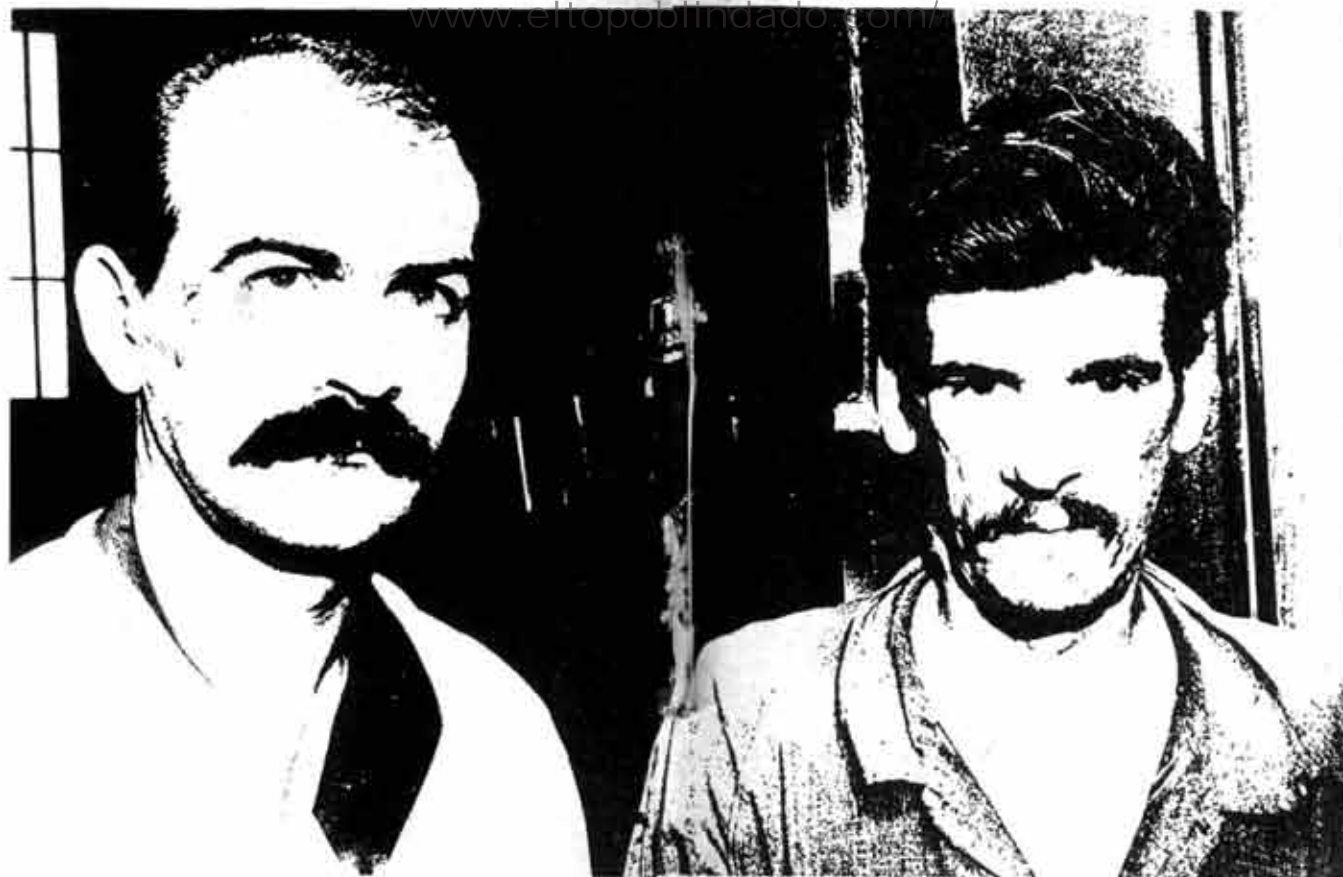
Nuestros abogados defensores han cumplido cabalmente con la parte que les correspondía y han demostrado desde la primera instancia la inconsistencia de todas las argumentaciones judiciales. Repetirlas aquí sería una redundancia inútil.

Detrás del juridismo

Nosotros hablaremos de otras cuestiones, de aquellas que nos decidieron a rebelarnos y que motivan sin ninguna duda nuestra condena; de aquellas que hacen a la esencia misma del sistema que combatimos y a las actitudes que de él emergen. Lo hacemos con tranquilidad, pero con la pasión propia de los que asumieron la lucha contra la injusticia como un deber irrenunciable.

En la proclama que dirigimos al Pueblo al alzarnos, le decíamos al Dr. Illia que no tronchara una conducta mantenida por años; que no quebrara una tradición partidaria de lucha por la legalidad, que no pagara el chantaje que exigían —como siempre— las fuerzas armadas de la oligarquía, los guardaespaladas artillados del imperialismo y la reacción. El chantaje consistía entonces en asumir el gobierno tras elecciones fraudulentas; con un Pueblo amordazado, enmudecido, proscrito, perseguido, que si aceptaba esto tenía que seguir aceptando, pues cuando no tuviera como seguir pagando lo echarían del poder. Y los hechos nos dieron la razón. Surgido de la ilegalidad, sucumbía ante una nueva ilegalidad menos embosada y más dura. La historia del autoritarismo y la prepotencia escribía una página más, sin ninguna originalidad más allá de los nombres de los nuevos protagonistas.

Habíamos llegado al camino de la revolución en la lucha contra la ilegalidad; pero no solamente de la ilegalidad de un gobierno surgido de un fraude, sino de aquella otra que impregna cada acto del sistema. Porque para nosotros es ilegal que nos enseñen la Constitución y que la violen cuantas veces se le ocurra; que nos digan que la Patria es de todos y que



El delito del pueblo

Cerca de la finalización del año pasado, la justicia del régimen culminó, con el rechazo al recurso extraordinario contra la sentencia a prisión perpetua aplicada a Federico Méndez y Héctor Jouve (integrantes del Ejército Guerrillero del Pueblo —EGP— que combatiera en las sierras de Salta contra las fuerzas de represión en marzo de 1964) las instancias judiciales de su procesamiento.

La decisión de la Corte Suprema ratificó, con el típico y retorcido estilo de los cagatintas al servicio del sistema, la escandalosa infamia cometida contra estos militantes populares. A seis años de su prisión, el régimen empero, ha sufrido una derrota con su prisión: el sentido de su lucha, su decisión de enfrentar a la oligarquía y al imperialismo con las armas en mano se ha hecho más profunda y más poderosa que lo que sus jueces y detractores pudieron imaginar jamás.

Cristianismo y Revolución transcribe a continuación la "Carta Abierta al Pueblo Argentino" que los compañeros Méndez y Jouve redactaron a propósito del fallo.

Lúcida, digna y valiente la "Carta" demuestra, entre otras cosas, que se puede seguir combatiendo tras las rejas. (Los subtítulos pertenecen a la redacción de C. y R.)

lo entreguen a pedazos a cualquier postor; que nos digan que la Democracia es el gobierno de la mayoría, cuando la mayoría no tiene derecho a opinar libremente; que nos digan que el Ejército está para garantizar la soberanía del País, cuando lo hemos visto y lo vemos movilizándose obreros que protestaban por la entrega del petróleo, reprimiendo al Pueblo en las calles a sangre y fuego; que nos digan que la Policía es custodia del orden y la seguridad, cuando la vemos apaleando manifestaciones, baleando a obreros y estudiantes, allanando domicilios con la complicidad de la noche.

Legalidad del pueblo, legalidad del régimen

¿Qué soberanía, qué orden, qué legalidad defienden ellos?... ¿Es que acaso hemos visto al Ejército alzarse contra quienes cierran fábricas, o no pagan salarios justos o pagan con vales?... ¿Es que los vimos alzarse contra los capangas de los ingenios y los yerbatales, contra la patronal de las fábricas donde a cada obrero se exige cada día más para pagarle cada día menos?... ¿O acaso los vimos defendiendo el petróleo, las demás fuentes de energía, los transportes, el derecho de nuestro País a comprar y vender a quienes se nos ocurra?... ¿O para impedir un desalojo o crear una vivienda digna para todos, o para evitar la tuberculosis, la infancia-desvalida y sin protección ni educación?... ¿Es que alguna vez vimos a la Policía movilizándose patronos o apaleándolos o torturándolos?... NO... jamás vimos nada de esto. Y sin embargo nos quieren hacer creer que esto es legalidad. Pero nosotros

nos preguntamos ¿La legalidad de quién y para quién?... evidentemente se trata, no de la legalidad del Pueblo, sino de quienes lo explotan, de quienes gozan su esfuerzo y su sacrificio, de quienes sin trabajar se quedan con la tajada más grande. ¿Y puede ser ésta la legalidad del Pueblo?... Nosotros creemos que no, que esa legalidad todavía no existe que debemos crearla, que podemos crearla y que es un deber ayudar a esa creación.

Y he aquí nuestro delito, el mismo delito que tarde o temprano habrá que cometer y que nuestro Pueblo explotado cometerá sin duda.

Esta es la justicia que hoy nos condena este delito y ~~debe~~ hacerlo en nombre de la Constitución y de la Ley. ¿Es que alguna vez salió algo más que silencio de los recintos judiciales para sancionar en nombre de esa Constitución y de esa Ley a los fusilamientos de 1956, a las persecuciones del 59, a la estafa política del 18 de Marzo de 1962, a las proscripciones del 63, al golpe de estado de 1966, a la muerte de Vallese, Hilda Guerrero, Pampillón, a los muertos de Mayo en Corrientes, Rosario, Córdoba, Tucumán y tantas otras?... No, jamás dijeron nada de todo esto ni de las inútiles muertes de los golpes de estado, ni de las violaciones reiteradas de los derechos del Pueblo. Pero al Pueblo si lo condenan; siempre encuentran argumentos.

Esta es la diferencia entre la realidad dura y avasalladora de los hechos y todo lo idílico que se nos quiere hacer ver y de esto aprendimos y aprendemos. Aprendimos que la Policía, la Gendarmería, no son el brazo armado del Pueblo sino de una minoría explotadora y cruel son el brazo armado de los poderosos. Que los jueces no son elementos ajenos a ellos sino quienes legalizan con su silencio y su asentimiento cómplice, todas las arbitrariedades cometidas en contra de los desposeídos. Aprendimos en fin, que todo ese andamiaje que une a los ricos, a los poderosos, al Gobierno, a los jueces, a las Fuerzas Armadas, a la Policía, al Imperialismo en idéntico afán de perpetuar el poder en sus manos minoritarias, de perpetuar las injusticias y la inhumanidad del orden actual, no es la legalidad a que el Pueblo aspira sino la ilegalidad que hay que destruir. Y en la comprensión de esta realidad nos alzamos ayer y ratificamos esta decisión reasumiéndola cada día de nuestro presidio y hoy también.

Sin sorpresa, en la lucha

Por todo esto no nos sorprende la Condena de PRISION PERPETUA, ni ensombrece tampoco nuestro espíritu y nuestro futuro. Porque nuestro delito ha sido luchar contra la injusticia y la arbitrariedad y denunciarlos; porque nuestro delito ha sido no pagar la cuota de silencio cómplice de la inmoralidad ni el consuelo de la denuncia y la inmovilidad. Porque hemos cometido el delito de luchar junto a nuestro Pueblo estafado y explotado y unir nuestro destino al suyo. Y al unir nuestro destino al suyo, sabemos que algún día seremos absueltos por él, absolución que en definitiva pertenece a la Historia. La justicia de la injusticia nos ha condenado sin comprender que nos enaltece y que se condenan irremediablemente. No nos caben dudas de que en algún oscuro rincón del hasurero de la Historia —tan oscuro como sus consecuencias— tienen un lugar predestinado para ocuparlo en un futuro no lejano.

Antes de terminar, queremos agradecer una vez más la labor paciente, concienzuda y desinteresada de nuestros abogados que sin preguntarnos nuestra intención final asumieron con coraje y generosidad nuestra defensa. Agradecemos también los pronunciamientos de agrupaciones, personas y el valiente pronunciamiento de la C.G.T. de Córdoba en favor de nuestra libertad. Agradecemos finalmente a nuestro Pueblo su actitud general hacia nosotros y ratificamos nuestra decisión de seguir siendo fieles a nuestra causa hasta la última consecuencia de nuestros actos.

Con un saludo revolucionario,
Federico Méndez — Héctor Jouve



Colombia

El ejemplo de Camilo

Lo clavaron con balas
Contra una cruz
Lo llamaron bandido
Como a Jesús

Daniel Viglietti,
"Cruz de Luz"

Gonzalo Castillo Cárdenas

El Jueves 16 de Octubre, de 1969, fueron puestos presos en Medellín, Colombia, cuatro de los principales sacerdotes del grupo Golconda¹. Su crimen: el de practicar un cristianismo comprometido con la causa de los pobres, siguiendo las enseñanzas del Congreso Episcopal Latinoamericano (CELAM), reunido el año pasado, con la presencia del Papa, en la misma ciudad de Medellín. Los cuatro curas han sido arrastados arbitrariamente, incomunicados, golpeados con bolillos por la policía, condenados a treinta días de cárcel, sin la posibilidad de defenderse por la vía legal, ya que los abogados encargados de la defensa han sido hostilizados y finalmente encarcelados por 48 horas. Todo esto ha sucedido con la complicidad evidente de la alta jerarquía eclesiástica. Los hechos relevantes, fragmentarios todavía, son los siguientes:

1. *El matón.* Se planeaba la visita ("toma simbólica") de la Universidad de Antioquia, en Medellín. Por parte de grupos populares con el apoyo de sacerdotes de Golconda. El propósito era que "el pueblo" enseñara a los universitarios la verdadera realidad nacional, les pidiera su compromiso real y efectivo con las clases populares, y les explicara las razones que exigen la abstención electoral. Actos similares se habían realizado antes, en forma totalmente pacífica, en la Universidad Nacional de Bogotá, y en la Universidad Santiago de Cali, en Cali.

El mensaje de Golconda a los estudiantes, en ambas ocasiones, había sido el mismo: "Estudiantes: todo lo que os acerque al pueblo es revolucionario; todo lo que os aleje de él, es reaccionario"². El Padre René García, principal vocero del grupo de Golconda, había insistido también en que el acercamiento al pueblo tiene como propósito aprender de él, y que la tarea inmediata es la de organizar el pueblo para una abstención electoral "activa, beligerante y revolucionaria" siguiendo las tesis aún vigentes de Camilo Torres Restrepo³. Un llamamiento similar se planeaba hacer en la Universidad de Antioquia, el Jueves 16 de Octubre de 1969.

2. *El arresto.* Tres sacerdotes de otras ciudades se trasladaron a Medellín para colaborar en el acto: Los PP. René García y Luis Curra (de Bogotá), y el P. Manuel Alzate (de Cali). En Medellín mismo el principal inspirador era el P. Vicente Mejía. La policía arrestó "preventivamente" a los cuatro sacerdotes antes de que pudieran hacer nada. El Obispo Gerardo Valencia Cano (de Buenaventura, Valle), quien también había viajado a participar en el acto, fue interceptado por la policía y forzado a regresar a su diócesis. Pero no fue arrestado. Diecisiete laicos (estudiantes, líderes de sindicatos independientes, y obreros) también fueron apresados.

3. *Torturas y cárcel.* Los sacerdotes fueron llevados primero a los calabozos del DAS (Departamento Administrativo de Seguridad) y allí torturados por orden de un teniente. Los PP. Vicente Mejía y Luis Curra recibieron bofilazos en la cabeza. Todos fueron golpeados por todo el cuerpo. Por cuestión de principio los sacerdotes se negaron a pagar las multas de 500.00 pesos impuestas a cada uno; pagarlas implicaría admitir que se había cometido una falta. Como castigo se les condenó a 30 días de cárcel en La Ladera, famosa prisión para delincuentes comunes. Más tarde fueron sacados de allí y confinados en instituciones de religiosos con vigilancia policial.

¹ Llamado así por la línea de Golconda (Montañas de Vitor), Guzmán, Colombia, donde en el mes de julio de 1968 más 30 sacerdotes de todo el país se reunieron. En diciembre de 1968 volvieron a reunirse, esta vez en Buenaventura, y con un obispo. En su segundo encuentro redactaron una toma de posición y afirmaron su compromiso revolucionario con la causa de los pobres en Colombia y en América Latina.
² Padre Vicente Mejía Bogard, diciembre 24, 1968.
³ Universidad Nacional, diciembre 24, 1968.

4. *Cerrada la vía jurídica.* Dos abogados, los doctores Jaime Torres y Juan Manuel Herrera, que viajaron de Bogotá para encargarse de la defensa legal de los sacerdotes, encontraron toda una serie de obstáculos oficiales: se les impidió ver a los curas, y se les negó información necesaria para la defensa. Finalmente, el primero de los abogados fue encarcelado también "por subversivo", durante 48 horas.

5. *Los mecanismos psicológicos de la represión.* La prensa que sirve a los grupos dominantes está jugando otra vez, como en el caso de Camilo Torres, un papel principal. Un periódico de la capital, por ejemplo, mezcla maliciosamente datos descontextuados para producir efectos cuidadosamente calculados: informa que al P. René García "se le decomisaron panfletos y periódicos" (no dice cuáles, ni sobre qué), pero dos párrafos más adelante informa que "hojas volantes decomisadas en la ciudad exhortan a la toma del fusil en vez de la consecución de votos"⁴. Así se pretende desde un principio asociar a los sacerdotes con la lucha armada. Por su parte, los Torres represivos han entregado a todos los periódicos "informaciones" basadas en simples sospechas de que uno de los curas, el P. Manuel Alzate, "asistió a una reunión en que participó también el principal rebebe" de un secuestro famoso que ha conmocionado al país recientemente. Las mismas "informaciones" mencionan el nombre del P. Vicente Mejía en conexión con "actos terroristas" en Medellín.

6. *La actitud de la alta jerarquía eclesiástica.* En Bogotá representantes de los barrios pidieron al Arzobispo su intervención para rescatar a los sacerdotes presos. Mons. Alfonso López Trujillo, quien los recibió en su calidad de Vicario de la Diócesis, acusó a los curas prensa "de ser muy jóvenes, de no saber lo que están haciendo" y de "dejarse manipular por elementos marxistas"⁵.

En Cali el Arzobispo aprovechó rápidamente el encarcelamiento del P. Manuel Alzate para sustituirlo por el sacerdote Luis Vallecilla Concha, sobrino del Cardenal Luis Concha Córdoba, un miembro de la más rancia oligarquía eclesiástica. Cuando los fieles de la parroquia se negaron a aceptar el cambio, trasladándose al interior del templo para impedir la posesión del nuevo cura, las fuerzas de policía, acompañadas del Arzobispo y de su cura de confianza, atacaron al pueblo con gases lacrimógenos y catalazos, e impusieron por la violencia al nuevo párroco⁶.

En Medellín, el Arzobispo Mons. Tulio Botero Salazar expidió un comunicado explicando que: (1) Ninguno de los sacerdotes encarcelados había pedido permiso a sus superiores, ni informado a ellos, acerca de lo que iban a hacer; (2) Los cristianos y con mayor razón los sacerdotes "deben dar ejemplo de sumisión a la ley, ya que 'toda autoridad viene de Dios, y quien resiste a la autoridad, a Dios resiste'"; (3) La ley especial del Concordato exige que los sacerdotes "se sometan a las consecuencias de violar la ley Colombiana"; y, finalmente, (4) Pide a las autoridades civiles "trasladar" a los sacerdotes (de la cárcel) a casas religiosas, y que "se evite cuidadosamente toda sombra de injusticia o arbitrariedad tanto con los sacerdotes como en relación a las demás personas comprometidas"⁷. El prelado no menciona el maltrato ni las torturas que habían sufrido los sacerdotes los días 16 y 17 de Octubre.

⁴ El Espin (Bogotá), octubre 12, 1969, p. 7.
⁵ Entrevista exclusiva, 20 de octubre 1969, Palomares Arquitecto.
⁶ El Verificador (Bogotá), octubre 21, 1969.
⁷ El Futuro (Bogotá), octubre 21, 1969.

El por qué de "una mano dura" contra los sacerdotes de Golconda

Hechos de represión violenta como los anteriores se están volviendo rutina en Colombia. Casi no pasa semana sin que los periódicos den a conocer un nuevo "caso" de sacerdotes que son sometidos a "vigilancia", encarcelados o golpeados por la policía. En un país como Colombia esta represión contra sacerdotes católicos, que se hallan en pleno ejercicio de su ministerio pastoral, es ocurrencia muy extraña. El mundo recuerda la violencia contra Camilo Torres hace tres años. Pero aun en este "caso" la represión contra él se intensificó sobre todo después de ser reducido al estado laico y despojado de sus tareas pastorales.

Las oligarquías colombianas son católicas por excelencia: son ellas las que han consagrado el país —por ley del Congreso nacional— al Sagrado Corazón de Jesús. Colombia mantiene con la Santa Sede un Concordato que concede privilegios especiales a la Iglesia en general y a los sacerdotes en particular. El pueblo es intensamente religioso. Aunque en varias ocasiones de la historia social y política del país el pueblo se ha levantado en momentos de profunda frustración colectiva en contra de la Iglesia, llegando inclusive a asesinar sacerdotes y a incendiar propiedades eclesiásticas (por ej., durante el famoso "Bogotazo" de 1948), los estudiosos reconocen sin embargo que las masas populares, principalmente en el campo rural, mantienen un respeto reverencial, casi supersticioso, por el sacerdote⁸. Todo esto hace más sorprendente que "el sistema" haya emprendido el camino de la represión violenta contra los sacerdotes.

Todo parece indicar que la actividad desplegada por los curas comprometidos con las clases populares, como son los de Golconda, aunque sean una pequeña minoría numérica, es algo que asusta y preocupa profundamente a las clases gobernantes. ¿Por qué? Un intento de interpretación y análisis de esta actitud dentro del marco político colombiano nos lleva a concentrar la atención en dos factores: (1) La oposición abierta al proceso electoral, por parte del grupo de Golconda, apelando directamente a las masas o clases populares para organizarse y prepararse para la toma del poder; y (2) El "uso" potencial de la religión como motivación y cemento social de clase para la movilización popular.

1. El observador atento del proceso colombiano actual no puede dejar de notar que la represión aumenta cada día más. Esta no se ejerce principalmente contra el Partido Comunista que participará en las elecciones del año entrante, y cuya fuerza mínima no preocupa al gobierno. Tampoco se reprime otros grupos de oposición, tales como La Alianza Nacional Popular (ANAPO), que dirige el exdictador Rojas Pinilla. A pesar de su importancia electoral relativa la ANAPO no presenta una amenaza seria al sistema. El aparato represivo no se ejerce, por tanto, contra grupos que siguen la vía electoral. Esto sucedía en el pasado, antes del Frente Nacional Oligárquico (FRENOL) porque entonces las divisiones electorales podrían significar la pérdida para un grupo dominante de los privilegios del poder. Ahora cuando están unidos, todos pueden esperar las elecciones con confianza.

Tampoco sufren persecución alguna los trabajadores protegidos por las grandes Centrales Obreras (C.T.C. y U.T.C.). En cierta forma ellos son privilegiados. En un país de campesinos (50% de la población vive todavía en el campo rural), cuya población urbana cuenta con un 25% de semiproletarios y desocupados sin organización alguna, los pocos obreros (2% de la población) que gozan de trabajo estable, en compañías fuertes, con una organización sindical reconocida por el Esta-

⁸ Cf. Benjamín Habbas, *Religión y Sociedad en Colombia* (Bogotá, Ed. Torres-Mundo, 1964); y Orlando Fals-Borda, *Campeones de la Abolición* (Bogotá, Ed. Aguilar, 1964).

do, que es base firme de autodefensa y reivindicación, son en realidad una minoría privilegiada.

Sin claridad ideológica los obreros afiliados al sindicalismo oficial son víctimas de la ideología de los grupos dominantes. La propaganda de estos últimos les hace ver que sus verdaderos enemigos no son los patronos capitalistas, que están arriba, sino los millones de desocupados, que están abajo. Además, los grupos de arriba que controlan los medios de producción (ANDI, FENALCO, SAC), que al mismo tiempo están en el gobierno, han sabido hábilmente "captar" a los líderes de los sindicatos grandes y fuertes e introducirlos dentro de los intereses comunes del sistema. Hoy en día, el presidente de la C.T.C. es miembro del Congreso Nacional en representación del FRENOL, y el Secretario General de la U.T.C. pertenece al Gabinete del actual gobierno.

Los sindicatos independientes si son perseguidos y reprimidos, porque constituyen una fuerza real de presión popular. El sistema no se preocupa mucho por ellos, sin embargo, pues tiene en sus manos (así lo cree, por lo menos) los elementos para controlarlos, declarando ilegales sus huelgas, y despojándolos de su trabajo arbitrariamente, esto es, condenándolos al infierno del fuego ardiente de todos los desempleados. Esto sucede todos los días.

Los estudiantes son también un grupo importante de opinión y presión. Sin embargo, su falta de contacto con la base popular, su tendencia al extremismo verbal y a la masturbación revolucionaria, su falta de unidad, y sus profundas aspiraciones burguesas, les han hecho fácil presa del sistema. La represión contra los estudiantes, ejercida en forma especial por el actual gobierno del presidente Carlos Lleras, siguiendo el consejo técnico de asesores norteamericanos, parece haberlos controlado efectivamente, neutralizando su acción.

Pero hay dos grupos que sí preocupan seriamente al sistema, produciendo en sus dirigentes temor y temblor: los grupos armados de la montaña, y los "curas rebeldes" de la Iglesia. Y contra ellos la represión se ejerce violenta y sin tregua. Los primeros asustan al sistema porque a pesar de su pequeñez numérica, de su reducida área de acción: a pesar de luchar contra un ejército militarmente superior apoyado por el Programa de Asistencia Militar (M.A.P.) de los Estados Unidos, y de contar con otras formas de "asistencia técnica" tales como la C.I.A.; a pesar de la militarización creciente del país orientada a exterminarlos, los grupos guerrilleros se han mantenido fuertes por casi 20 años, y todavía golpean aquí y allá, donde menos se espera. Es natural que la forma de atacar y reprimir a los grupos armados sea también por medio de la violencia. Pero, ¿por qué se usan también estos mismos medios contra los sacerdotes de Golconda?

Distintos en sus métodos de acción y con fuertes diferencias ideológicas, los grupos armados y los curas de Golconda son vistos por el sistema desde la perspectiva de un común denominador: ambos han denunciado y abandonado el proceso electoral, que es el camino que los grupos dominantes controlan plenamente. El proceso electoral garantiza segura y efectivamente la continuidad en el poder de los grupos dominantes. Estos tienen la sartén por el mango: controlan la prensa, la radio, la T.V., dan o niegan permisos de expresión popular, tienen la policía y el ejército, y sobre todo, son ellos los que cuentan los votos. Y todos saben que en Colombia ¡"el que cuenta, elige"!

La lucha contra el sistema electoral causa pánico a los grupos privilegiados, aunque ella sea hecha en forma pacífica y ordenada. En un sentido profundo, tal oposición es subversiva del privilegio y la dominación que descansan precisamente sobre las llamadas "elecciones". Pero hay un elemento nacional de preocupación. La abstención masiva, como protesta social, ya ha sido un arma usada por el pueblo. En elecciones pasadas la abstención ha alcanzado hasta un 70 % de los ciudadanos

registrados. Esta protesta ha sido desorganizada y un tanto inconciente.

Los curas de Golconda se han propuesto organizar y contener las masas abatenionistas:

Todo nos lleva a ver que colaborar en el próximo juego electoral es hacernos cómplices de la inmoralidad. Pero quedarnos inmóviles, cruzados de brazos, sólo contemplando la corrupción del sistema, sería un grave pecado de omisión. Somos el 70 % de los colombianos que no votamos, y muchos del 30 % restante que están completamente desilusionados. La única solución: comenzar a dar los primeros pasos de nuestra organización para la toma del poder.

Esta es una amenaza real para las clases dominantes.

2. El uso potencial de la religión como motivación y cemento social de clase para la organización y movilización popular en favor de un cambio radical es un factor imponderable, un experimento de resultados todavía no verificados. Históricamente hay muchos ejemplos de rebeliones populares de contenido social y político, en que la motivación religiosa jugó un papel muy importante. Basta recordar a Tomás Münzer y las rebeliones campesinas alemanas en el siglo XVI, así como el amplio espectro de *Las religiones de los pueblos oprimidos* que nos presenta Vittorio Lanternari, con sus aspectos de rebelión y protesta social. Los resultados son, sin embargo, ambiguos e inseguros.

En Colombia el "caso" de Camilo Torres Restrepo reveló algo importante: existe una potencialidad revolucionaria en el cristianismo que está al alcance de la comprensión y del sentimiento de las masas colombianas. Y esta sola "potencialidad" produce en las clases dominantes y explotadoras un pánico irracional. Además, ellas tienen un profundo sentido de culpa con relación a la muerte de Camilo Torres. De ahí que el movimiento de Golconda, uno de los frutos efectivos del ejemplo de Camilo, causa en los dirigentes del sistema, tanto civil como eclesiástico, un nerviosismo supersticioso: algo así como el miedo que sobrecogió a Herodes, el gobernador que hizo asesinar en la cárcel al profeta Juan el Bautista, en los tiempos bíblicos. Por la noche el pobre hombre soñaba que el profeta, hosco y fulminante, se levantaba de los muertos y le seguía. En la misma forma los curas rebeldes de Golconda son como un fantasma que persigue en sueños a nuestros gobernantes. Es como si fueran "el espíritu" caminante de Camilo que pide justicia. ¡Y los proconsules de hoy tiemblan! Es entonces cuando su represión se hace más irracional, más peligrosa.

Todo parece indicar, en efecto, que se está preparando a la opinión pública para el asesinato de los curas rebeldes, o por lo menos de sus principales voceros. Lo mismo que con Camilo, hace tres años, el gobierno ha iniciado la táctica de calumnias, denigración pública, arrestos arbitrarios, golpes y torturas, acusados de "turbar el orden público", maliciosamente asociados con secuestrados, "actos terroristas", y "planes subversivos". En esta forma queda justificada de antemano cualquier cosa que les pase. Es ya un procedimiento conocido. También como en el caso de Camilo, la Jerarquía eclesiástica ha mostrado complicidad evidente con la represión oficial de los sacerdotes. Así, se vuelve a repetir la historia de los tiempos bíblicos: Caifás se une a Pilatos, la autoridad eclesiástica con el gobierno titere de un país extranjero, y juntos perseguen y matan a los profetas de Israel que piden justicia, y que "anunciaban buenas nuevas a los pobres".

En esta situación las clases populares conocen el único recurso que les queda: sin poder usar la prensa, ni la radio, ni la T.V., y valiéndose sólo del contacto directo, de viva voz, se están organizando para defenderse. Ellos saben que sólo la toma del poder por el pueblo acabará con estas injusticias.

Bogotá, Colombia

* Editorial, *France Unida*, Bogotá, octubre, 1969 (Nº 8).
(CIDOC, Cuernavaca, México — Doc. 188/1969)



Bolivia

¿Revolución en la represión?

En su edición del 19 de diciembre el semanario uruguayo *Marcha* publicó una entrevista de Carlos María Gutiérrez al presidente del gobierno militar boliviano Alfredo Ovando Candia bajo el título "El General Ovando mira hacia Cuba". Las definiciones del general presidente, apenas atemperadas por un comunicado oficial emitido días después de la publicación del reportaje, causaron sorpresa por el giro verbal, en las apreciaciones políticas del hasta hace poco represor de los guerrilleros del ELN liderados por el comandante Guevara. *Cristianismo y Revolución* entrega el texto completo de estas declaraciones como una contribución al análisis del complicado panorama político del altiplano, sin estimar que las medidas de corte nacionalista-burgués que en determinada opción una conducción reformista puede aplicar, constituyen criterio como para caracterizarla como revolucionaria.

Cuando indiqué mi interés por una entrevista con el general Alfredo Ovando Candia, el ministro de Información, Alberto Bayley Gutiérrez, dijo que no había dificultades para una audiencia en palacio, pero sugirió algo mejor: "Hay que dar al presidente la oportunidad para que hable tranquilo y a fondo. En su despacho, nunca ha atendido más de veinte minutos a un periodista". El consejo del ministro fue bueno, porque Bayley es a la vez un veterano periodista y un profundo conocedor de la psicología del general. El jueves, cuando se me comunicó que Ovando me recibiría en su casa particular, pude conversar durante tres horas y sin testigos con este hombre maduro, parco y experto en síntesis orales, que conforma el más reciente enigma de un militarismo latinoamericano volcado de pronto, según parece a la desarticulación del esquema imperialista de los Estados Unidos. La sesión de gabinete de la noche anterior había durado hasta el alba, ocupada en poner a punto el decreto de nacionalización del comercio exterior de minerales —aunque el secreto sería guardado 24 horas, ante la velada amenaza norteamericana de volcar en el mercado mundial sus reservas de estaño y abatir el precio del producto— y Ovando se había retirado a descansar a las 4.30 de la mañana. Tuve que esperar dos horas en la sala de su residencia, frente a su busto de yeso dorado (obsequio de algún entusiasta escultor más nacionalista que experto en proporciones). En la vereda, pacientes indios, mineros desocupados y viudas de soldados montaban guardia, atisbando la posibilidad de deslizar una petición al presidente. Tras el portón de hierro pintado de blanco y el cerco de cipreses que ocultan la casa de dos pisos, los centinelas masticaban furtivamente sus tortas de la tarde. En la sala, el edecán presidencial (un teniente de marina), y una secretaria, desalentaban sin pausa a los importunos telefónicos, mientras la primera dama doña Elsa de Ovando, pasaba y repasaba de una a otra habitación, ocupada en entrevistas, exámenes de cuentas y otros quehaceres de su obra social.

A las 17, el general bajó de la planta alta, vestido de civil, fresco y descansado, y tomó asiento en su despacho, donde conversaríamos. Antes, pidió al edecán que no le pasara llamadas telefónicas y encargó a un ordenanza que trajera té. Después, dedicó la primera hora de la conversación a definir ante el micrófono de un grabador las características del golpe del 26 de setiembre, la heterogeneidad peligrosa del elenco gubernativo, la etapa de Barrientos, sus concepciones como jefe del golpe en cuanto a política nacional y exterior. No todo lo grabado, a su pedido expreso, fue para publicar. "Lo podrá hacer más adelante —me dijo—, pero ahora estamos en gestiones que no pueden ponerle en peligro por cosas que yo pienso o me imagino". Ovando sugirió, también, no utilizar de inmediato el diálogo de las dos horas restantes, que fue sin micrófono. Allí, el general relató minuciosamente el episodio que todavía oscurece su pasado político y mantiene a la izquierda continental en hostil expectativa frente al régimen boliviano: la guerrilla del Ejército Nacional de Liberación, con los infamantes aspectos de la ejecución del Che Guevara, el proceso de Camiri y la intervención de la CIA y los *green berets* en la represión del alzamiento popular. "No mezcle en este reportaje —dijo— ese tema con éste de la terea que estamos realizando para romper el cerco imperialista. Lo he tratado con toda franqueza, en ese entendido. Espere unas semanas". Primero, interesaba fijar la posición actual del régimen en cuanto a criterios con que evalúa el estado de un país profundamente infiltrado por el imperialismo: la concepción económica que sirve a Ovando y a su equipo de jóvenes nacionalistas para promover los declarados objetivos de cambio:

En el Mandato Revolucionario del 26 de setiembre —expresé al general— se dice que es necesario "un modelo revolucio-

nario nacional, donde coexistan la propiedad estatal, la propiedad social, cooperativa y comunitaria de los medios de producción y la propiedad privada". ¿Usted podría definir cuál es el modelo de economía que esta revolución se propone implantar?

—De manera de dar más claridad a su pregunta, quisiera decirle que el modelo nacionalista que hemos tomado es producto de una observación, de un estudio de las características particulares del país; de la situación del continente latinoamericano, también. Y él forma las características propias de un capitalismo de estado. En Bolivia el sector privado es un sector pequeño; no ha tenido nunca este país una burguesía progresista y la mayoría de sus sectores económicos más valiosos —a partir de 1952 con la nacionalización de las minas— está en poder del estado. El petróleo lo está ahora, a partir del 17 de octubre. Un caso incongruente fue la revolución del MNR, que empezó nacionalizando las minas, haciendo la reforma agraria, otorgando el voto universal (conquistas profundas, indudablemente, en el proceso revolucionario boliviano), pero se sometió al cerco imperialista y decayó en su espíritu revolucionario y tuvo que firmar el famoso código del petróleo, conocido aquí en Bolivia con el nombre de "Código Davenport", por las imposiciones imperialistas que en él existían. Esta defección del MNR, que trajo como consecuencia la división de ese gran partido, posibilitó también la revolución de 1964, en la que tomamos parte el general Barrientos —ex mandatario fallecido trágicamente en un accidente aéreo— y yo. Esa revolución ya tenía, o debía haber tenido, este carácter; inicialmente la llamamos "la revolución dentro de la revolución". Con esta frase, queríamos dar a entender que el movimiento del 64 no era contrario a la revolución nacional, sino que más bien tendía a enderezar ese camino. Una serie de circunstancias impidieron que así fuese. Más bien, empezó a crecer la contrarrevolución. Barrientos —tal vez sin quererlo— se prestó a este juego y su gobierno fue un tipo de gobierno sometido, entreguista. Y prácticamente todo lo del 52 se fue por la borda.

—¿Y todo lo del 64 —lo que se pretendía—, también?

—En parte, también; porque había todavía un núcleo de hombres que teníamos esa fe. Y el fallecimiento de Barrientos posibilitó, en gran parte, poder capitalizar una serie de factores que se presentaron interesantes y positivos para el golpe de setiembre.

—¿La aparente inacción de los hombres que integraban el régimen del 64 y que después harán la revolución de setiembre —usted incluido— ante hechos entreguistas como usted los calificó, se debía a que no tenían plena conciencia del proceso involutivo de Barrientos, o a una impotencia para actuar?

—No se debía a que no había conciencia. Creo que la conciencia la teníamos, y desde mucho antes. Usted me comprenderá, sobre todo cuando le toque este punto. Barrientos —un hombre que tenía una gran simpatía natural— creó dentro de las Fuerzas Armadas afecto personal, aunque no una unión ideológica. Una acción directa contra Barrientos, significaba una ruptura en el seno de las Fuerzas Armadas. Ese clima hubiese imposibilitado la revolución que estamos haciendo. De ahí que yo tuve que prestarme a un papel pre electoral, aunque nunca hubiera llegado —de estar con vida Barrientos— a configurar una continuidad de su régimen. De ninguna manera.

—¿En caso de que usted hubiera triunfado en unas elecciones, Barrientos le hubiera entregado el poder?

—Por lo que sabíamos, no. Por lo que hemos encontrado también, en documentos, se corrobora esta idea que teníamos desde hace rato. En mí existe un sentimiento muy especial: el cariño hacia su institución, el deseo de no verla en situa-

ciones de división, y preferí esperar una ocasión favorable, con gran paciencia, hasta que por azar del destino ella se presentó.

—¿A qué altura del régimen del 64, general, usted advirtió que él no conducía hacia los fines previstos al derrocar a Paz Estenssoro?

—Diremos, más o menos, en mayo de 1965, cuando se produjo el asunto minero, la sofocación de una rebelión [fabril. Entonces me di cuenta de que, ideológicamente, Barrientos no estaba en la línea y que estaba (que me perdone su memoria), con mucha ambición de poder, simplemente.

—¿Estaba ya manejado por influencias foráneas?

—Indudablemente. Quizás desde antes, ya.

—¿Y desde ese período hasta 1969, no hubo ninguna posibilidad de modificar esa situación?

—No hubo esa posibilidad.

—Volvamos a la definición de la línea económica.

—Volveré nuevamente: el socialismo de... Digo, capitalismo de estado. Aquí quisiera aclarar: capitalismo de estado puede confundirse también con fascismo. Pero el molde de nuestra revolución no es, desde luego, el del fascismo; al contrario, tiene un sentido social profundo y se acerca más a un sistema socialista. Pero atentos a esa realidad boliviana, creemos que ese es el molde a seguir. ¿Con qué objeto? El de sacar a Bolivia de la nómina de países dependientes. No sólo a Bolivia; hay una obra conjunta latinoamericana. Hay que empezar a crear esta conciencia. De ninguna manera queremos intervenir en asuntos internos de los países hermanos. Pero juzgamos que Latinoamérica, si no toma sus previsiones en esta década del 70 al 80 para salir de su dependencia, va a ser nomás una colonia, un proletariado internacional. Hay factores en América Latina que hacen pensar que esto puede lograrse: el caso del Perú, el caso boliviano ahora. Conformar un sector de países que vayan en busca de este desiderato. Chile también, por ejemplo.

—Una parodia es el papel de las Fuerzas Armadas en ese proceso de liberación, general, y quisiera oír su explicación. En estos países si hay sectores profundamente comprometidos en el esquema imperialista, ellos son las burguesías nacionales y las Fuerzas Armadas. Sobre todo éstas, encajadas en estructuras que se manejan desde la Junta Interamericana de Defensa y el Pentágono. ¿Cómo entiende usted que los militares sin renunciar a esos dispositivos estratégicos, que los ponen al servicio de fines no nacionales, pueden ser un factor de desarrollo o de liberación? ¿No cree que, previamente, deben zafar de esas estructuras?

—Yo creo que sí. Si no hay la educación, si no hay la formación, usted ve que eso sería imposible. Y ésta fue la tarea nuestra, precisamente. Haber ido creando este espíritu, haber ido educando al futuro oficial en el espíritu esencialmente nacionalista. Las Fuerzas Armadas de Bolivia se prestan para esto. No han sido siempre una institución de casta. Los oficiales provienen de una clase media pobre. Y en algunos casos de sectores campesinos. Y creo que existe un gran espíritu revolucionario, aunque quizás, todavía no una total comprensión del proceso latinoamericano. Pero indudablemente, ya, un sentido revolucionario; todavía un poco romántico, pero que se ha de encauzar de una manera definitiva en estos años.

—Yo no me refería al material humano, sino a hechos concretos que insectan a las Fuerzas Armadas Bolivianas en ciertos esquemas, que van desde la formación profesional con entrenamiento en el extranjero, hasta la adecuación a planes de defensa hemisférica manejados por el interés nacional de los Estados Unidos. Y a otros factores que como lo ha reconocido el general Torres en la Junta Interamericana, obedecen a un propósito hegemónico exterior. ¿Su gobierno piensa que, para cumplir los objetivos revolucionarios, las

Fuerzas Armadas tienen que salirse de esas estructuras? Por ejemplo: ¿abandonar la junta, el entrenamiento en el exterior, los convenios de armamentos con los norteamericanos?

—Sí, desde luego. Las Fuerzas Armadas, en ese sentido, tienen que adquirir gran independencia. Salir en algo de ese esquema que, indudablemente, tiende a llevar a la institución y a las personas a determinadas finalidades. La institución armada boliviana, creo, no va a requerir asesoramiento técnico. En gran parte tiene ya sus escuelas profesionales propias. A Dios gracias, tuvo una doctrina muy propia, también. He influido que su Escuela de Armas y su Escuela de Estado Mayor hayan sido siempre manejadas en forma exclusivamente nacional; a ellas no llegaron misiones extranjeras de ningún tipo. Por otra parte, nunca la misión militar norteamericana tuvo aquí una actividad muy grande. Vamos hacia esa independencia total.

—¿En este momento no hay misiones norteamericanas de entrenamiento?

—Existe una misión, pero muy reducida. Y, muy entre nosotros, no está en actividad.

En este tema, le haría una pregunta en su calidad de militar, no de presidente. La estrategia de los estados mayores latinoamericanos, antes de la segunda guerra mundial, y en algunos casos, en años posteriores, desarrolló siempre el tema del ataque exterior. La política exterior norteamericana nos impuso otra línea: la preparación para la contrainsurgencia, cambiando entrenamiento, armamentos y planes tácticos. En el Tercer Mundo, generalmente, los planes de Estado Mayor preparan a los ejércitos para la guerrilla —no la contra-guerrilla— como medio más apto para la defensa nacional, o han vuelto, simplemente al tema estratégico del ataque exterior. Bolivia ha sido hasta ahora, armada y adiestrada para la contrainsurgencia. ¿La nueva orientación de su régimen puede hacer variar también ese aspecto de inserción en el aparato imperialista?

—Sí, volver a la guerrilla como método del sistema defensivo nacional. Pero creo que, ante todo, el esquema fundamental que ahora deben tener las Fuerzas Armadas, no debe ser el de un ataque exterior o el de una preparación para la contrainsurgencia, sino uno que parece salir de la esfera militar, pero que en un país subdesarrollado encaja en los fines de la institución: facilitar el proceso revolucionario nacional, como instrumento del desarrollo. Ahora que, a mi modo de ver, como medio de defensa, Bolivia tiene que utilizar la guerrilla.

—Usted ha afirmado que el modelo económico boliviano mantendrá en funcionamiento un sector privado y consecuentemente, una economía de mercado. ¿Dadas las inevitables conexiones de una economía de mercado con el sistema capitalista mundial, en materia de precios, abastecimientos, inversiones, etc. (factores que el país no puede controlar), usted cree que una reforma de infraestructura puede hacerse manteniendo esa dependencia, que el programa de ustedes consagra?

—Sí, es duro de hacerlo así. Es un poco difícil. Desgraciadamente, es una cosa impuesta por la realidad, a la que hay que estar sometidos un tiempo más, hasta poder crear la propia fuerza económica, aprovechando en este caso las infinitas posibilidades que tiene Bolivia. Reconociendo siempre que su posición es débil; que la dependencia de su economía del exterior la ata en mucho para realizaciones que pudieran ser más fulgurantes o rápidas. Hay que someterse a esa realidad.

—Esa realidad no puede, en un plazo cercano, mediatizar los objetivos y anular la acción revolucionaria?

—Creo que podemos vencer eso, porque llevamos el control, por supuesto, de los principales productos. En verdad que en otros renglones de la economía tenemos que estar, como

usted dice, en dependencia. Eso ya lo sentimos en la nacionalización de la Gulf, como una permanente amenaza: el bloqueo de nuestro petróleo, la poca posibilidad de venta que tiene entre los mismos países limítrofes. Se siente la dependencia económica; es un factor que influye, que ha debido influir también en el MNR, en su época. Bueno; esperamos vencer ese factor.

—En el programa del régimen, aparece la necesidad de la inversión para el desarrollo. Ustedes han demostrado ya en el caso del oleoducto, que el financiamiento externo es un factor de bloqueo imperialista, con las reticencias del Banco Mundial bajo presión de la Gulf. Pero tienen otros proyectos financiados por el banco, a los que no han renunciado. Y hay una masa de capital nacional privado, que declaran no tocar, que no es imposible, pero que podría sustituir, en parte, el financiamiento externo. ¿Medidas como las tomadas recientemente, con plazo fijo, sobre entrega de dividendos al Banco Central, impuesto sobre exportaciones, etc., que representan una especie de nacionalización temporaria del comercio exterior y les permiten controlar la divisa y utilizar una masa de maniobra, pueden reiterarse?

—Sí. Tenemos que tener un control total de la divisa.

—¿O sea que la línea económica tiende a eso, aunque en el plazo permitido por el problema previo de una sustentación política del régimen?

—Indudable. Usted ve que tenemos que conciliar muchas cosas. Tiene que ser la característica de la revolución latinoamericana, característica nacida de su propia debilidad. El caso de Cuba es un ejemplo muy especial. Se pudo hacer en Cuba mucho más; tal vez su situación geográfica y otras características especiales. Bolivia, en esa parte, tiene que adecuarse a ciertas particularidades. Ir con decisión, es verdad; radicalizarse en caso necesario, pero en ciertos casos ser un poco flexible.

—¿La revolución tiene, en estos momentos, una base política suficiente como para seguir avanzando, o le falta crearla?

—Tiene que crearla; hoy, es un poco vertical. Es verdad que hay una gran aceptación de las medidas, pero no organizada. Hace falta el instrumento político de lucha. Llámese partido, por ejemplo. Yo pienso hacer lo siguiente: un experimento que tiene ciertos riesgos también, pero que puede dar sus frutos. Presentar muy pronto al pueblo de Bolivia un programa de gobierno, en forma muy clara, y convocar a un referendo, para que exprese su sentimiento de aceptación o rechazo a este programa. Creo que podremos lograr la aceptación. Lograda la aceptación, el régimen adquiere legitimidad. Adquirida esta legitimidad, y teniendo el apoyo popular a un programa de gobierno, manifestado por una votación, se puede organizar inmediatamente el gran instrumento de lucha. Con el apoyo popular expresamente manifestado, que nadie en América y en el mundo podría negar, en un referendo para el cual se incitaría a órganos de prensa externos, a gente de todos los sectores de América, que vean que el referendo ha sido democráticamente llevado.

—¿Esas invitaciones incluirían comisiones de Naciones Unidas o de la OEA?

—Exacto; y la gran prensa latinoamericana. Mire, marcharíamos muy aceleradamente. Podríamos emprender tareas de verdadero orden estructural. Por ejemplo, entrar a una campaña de alfabetización, con cierre de la conscripción, para volcar ese dinero a la tarea alfabetizadora; utilizar el potencial de la juventud universitaria; en fin, tareas de gran aliento. Para eso, primero hay que obtener un gran respaldo popular.

—¿El referendo, conduciría a la creación orgánica de un partido de la revolución?

—Correcto.

Los ejemplos latinoamericanos o mundiales, hasta ahora, muestran que toda revolución que pretendió profundizar su

cambio de estructuras, requirió también una verticalidad política; es decir, el partido único. El régimen pluripartidista ha demostrado, en las revoluciones sociales verdaderas, ser un obstáculo para la acción revolucionaria. La reacción o el interés foráneo pueden encarnarse en determinados partidos artificiales, incluso financiados desde el exterior. ¿Cree que en Bolivia, una verdadera revolución, como ustedes se proponen, puede hacerse dentro de un régimen pluripartidista?

—No. Tiene que hablar un partido dominante, entre otros que pueden aliarse, coadyuvantes a la acción revolucionaria. Pero tiene que haber un partido dominante.

—¿Habrá, en consecuencia, condiciones que obstaculicen la acción de partidos considerados contrarrevolucionarios?

—Indudablemente. Eso es inevitable.

—¿O sea que, en caso de legitimar, por medio de un referendo, la revolución, no se establecería tampoco un parlamento, o un foro de discusión política, sino sólo el funcionamiento de los partidos que acompañaran la línea revolucionaria?

—Exacto. Ya creemos caduco ese sistema de la ficción democrática, de esa democracia formal que no ha tenido ningún resultado positivo en nuestro sistema latinoamericano.

—¿Esa acción revolucionaria de modificación de infraestructuras que ustedes se proponen, tiene un plazo, posee etapas?

—Esto está sujeto al tiempo, a una planificación más adecuada que podamos hacer, a un estudio más profundo.

—La forma en que usted declara el radicalismo final del programa, está un poco en contradicción con las fuerzas que aún alberga el régimen, sea en el gabinete, sea en la composición militar o en los sectores económicos. ¿Está contemplada una depuración de los elencos, para permanecer con las fuerzas radicales?

—Sí, indudablemente. Y aún eso partiría de mi misma persona. Yo lo he dicho: en el momento en que sienta el cansancio revolucionario, en el momento en que sienta flaquear mis fuerzas, en que sienta debilitarse mi espíritu, voy a ser el primero en dar ese ejemplo, en aras de este movimiento revolucionario de profunda liberación del país, que creo que ya no debe ser interrumpido nunca más. Precisamente con la experiencia de lo que le ha pasado al MNR, con las experiencias muy humanas que la historia nos presenta, en todo momento, yo parto de ese concepto. Lo voy a hacer conmigo, con absoluta honestidad revolucionaria.

—¿Dónde ve usted, general, los factores de mediatización o los obstáculos para la acción revolucionaria: en el sector civil o en las Fuerzas Armadas?

—Es difícil predecirlo.

—De acuerdo con el panorama actual.

—Puede haberlos en ambos sectores. Por el momento, no se notan signos tan candentes que me pudieran ayudar a darle un juicio más cabal en esto. Pero podría ocurrir en cualquiera de ellos.

—¿Cuál es su concepción final de la revolución? Al término del proceso que ustedes programan, cómo sería esta sociedad?

—Bueno; sería una sociedad sin diferencias, donde el pueblo tenga total participación en el manejo de la cosa pública; donde la democracia formal haya sido sustituida por esa democracia real; donde la pobreza y la miseria hayan sido sustituidas no por la abundancia, sino por una vida mejor, por un nivel cultural aun más amplio, por la incorporación del campesino a la vida nacional, por la erradicación del analfabetismo, y por el total dominio de nuestro sistema económico.

—Hablando más concretamente, ¿en qué instituciones estarían encarnados esos logros? ¿En qué sistema económico ve

usted encarnado esa sociedad boliviana al término del proceso revolucionario?

—En la propiedad estatal.

—¿Habrá eliminación total de la propiedad privada?

—Tendría que llegarse a ello.

—¿Totalidad de los medios de producción en manos del estado?

—Sí, correcto.

—¿Nacionalización del comercio exterior, la banca y todos los aspectos conexos?

—Claro.

¿En materia de política exterior, sería un país inserto aún en los organismos panamericanos o zafado de esa dependencia?

—Dependería de la evolución, también. Podrían ser una tribuna de lucha, o se podría estar ausente de ellos.

—Su régimen ha logrado, en un tiempo sorprendentemente corto, un éxito diplomático con la solidaridad de Perú, Chile y Argentina. En cierto modo, eso parece consolidar el hecho revolucionario boliviano. Ello podría conducir a otra situación, en el futuro: ustedes, en el mandato, anunciaron la decisión de mantener relaciones con el bloque socialista y de propender a la unidad económica y política de América Latina. Eso pone el tema de Cuba sobre el tapete: es un país socialista y es un país segregado de la unidad latinoamericana. Dada la necesidad boliviana de colocar sus hidrocarburos, el bloqueo socialista, incluyendo a Cuba, aparece como un mercado deseable. ¿Cómo ve usted, la posibilidad de reanudar relaciones económicas con el régimen cubano?

—De ningún modo cerrada. Una de mis primeras declaraciones ha sido esa. Precisamente, yo veo que sería la puerta para la comercialización del petróleo. Desgraciadamente, no hemos tenido mucha receptividad en Castro. Lo que es comprensible, también por todo el proceso que ha sufrido Bolivia. Las dudas que tiene aún el observador más cercano, es lógico que las tenga él, aun más profundas. Se lo hemos ofrecido desde el primer momento. Yo creo que lo mejor para Cuba —para la URSS, también— sería proceder a comercializar ese petróleo y llevarlo allá. Yo creo que el costo, incluso, sería mucho más bajo que el que actualmente tienen.

—¿Cree posible una coincidencia de acción política entre países latinoamericanos que han declarado como objetivo común el antiperestroika y el rechazo del control de los Estados Unidos? Se ha hablado de un bloque oficioso entre los países que han declarado la guerra al imperialismo económico norteamericano, mencionándose los casos de Cuba, Perú y Bolivia. En los primeros días de la revolución, usted mencionó, con respecto a Perú una posible "federación ideológica". ¿Considera viable, en el aspecto del antiperestroika, una acción política de Cuba, Perú y Bolivia fuera de los organismos hemisféricos?

—Podría ser. Y hasta es imperativo hacerlo. Espero que exista más comprensión hacia el proceso boliviano, en el aspecto cubano. Y se podría llegar a esto.

—¿Bolivia estaría de acuerdo —ahora que experimenta el cerco imperialista, un hecho que Cuba conoce desde hace una década— en promover en el continente la reanudación de relaciones económicas con Cuba, para reintegrarla al consenso latinoamericano antiperestroika?

—Desde luego. Y hasta como una defensa. Sin que fuera una cosa obligada, pero más bien, necesaria.

—¿Qué método cree usted factible para lograr actualmente un acercamiento entre Cuba y Bolivia? ¿Qué pasos daría su gobierno?

—Yo creo que, primero, procedimientos de contactos informales; de conversaciones de personeros de uno y otro régimen; de análisis de su situación política, de sus posiciones

frente al imperialismo. Pueden llegar, así, a determinadas coincidencias o similitudes. A una coincidencia de intereses que puede facilitar, desde luego, esto. Porque hay desconocimiento, en uno y en otro caso.

—¿En el proceso boliviano, se puede predecir nuevas medidas inmediatas de tipo económico, que pudieran inducir a los observadores cubanos a confiar en las perspectivas de cambio que usted anuncia?

—Yo creo que sí. Con las medidas que vaya tomando el gobierno revolucionario han de ir clarificándose en forma más nitida las características del régimen, y naturalmente, eso ha de posibilitar lo que usted pregunta.

—¿Vislumbra, entonces, un nuevo bloque latinoamericano a integrarse por los países radicalizados, que incluyera a Bolivia y a Cuba?

—Puede llegar esa instancia. Puede llegar a presentarse esto.

—¿Lo ve en un futuro cercano?

—Sí. Tal vez más cercano de lo que muchos piensan.

Finalmente, le pediría que resumiera las condiciones en que el régimen boliviano encarará sus relaciones con la política exterior norteamericana. Hasta ahora, la presencia norteamericana en Bolivia era un hecho avasallador. Ustedes han conseguido modificar esa situación. Pero Bolivia sigue dependiendo todavía, no sólo del financiamiento internacional, sino del abastecimiento de armas norteamericanas, está inserta en organismos manejados hegemónicamente por los Estados Unidos, etc. ¿De qué manera cree usted que Bolivia puede ir saliendo de ese dispositivo imperialista, hasta obtener una libertad de maniobra que le permita continuar su revolución?

—Conforme vaya hallando aliados, tanto en América Latina como en el resto del mundo, podrá ir deshaciéndose de estos reductos del imperialismo dentro del país, que están indudablemente muy bien enclavados.

—¿En el caso de que se produjeran en los próximos meses, como se ha insinuado por Perú o por Chile, proposiciones concretas para separarse de la OEA, o pedir una modificación de la OEA que neutralice la hegemonía norteamericana, qué posición tendría Bolivia?

—Solidaria con esos países, desde luego.

—¿En abandonar la OEA?

—Claro. O en tomar una posición que cambie las estructuras de la OEA.

—¿En cuanto a la Junta Interamericana, ustedes estarían dispuestos a abandonarla?

—Sí; eso es menos problemático, aún.

—Aunque eso significara un corte en el abastecimiento a las Fuerzas Armadas bolivianas?

—Ya estamos cortados de esos abastecimientos. Es decir, no hay ya la ayuda militar. La famosa ayuda militar, es la primera que ha sido cortada.

—Contemplan la posibilidad de examinar a Europa Occidental o al bloque socialista como abastecedores de armamentos?

—No lo creo tan necesario. Si realmente conseguimos este fervor popular, creo que de inmediato no sería tan necesario esto. Tendríamos que volcar nuestro esfuerzo económico a otros renglones más sustantivos, todavía.

—La revolución tiene fijada alguna fecha electoral, aparte del referendo? ¿Se ha pensado en la posibilidad de una elección general, o este proceso tiene que terminarse antes de llegar a ese tipo de salidas?

—No, no está pensado eso. Sería muy prematuro, todavía.

—¿O sea, que su régimen pretende legitimarse por el referendo, y continuar hasta el fin la tarea revolucionaria?

—Exacto.

CARLOS MARIA GUTIERREZ

Ciro Bustos: un juicio desde la prisión

26 de noviembre de 1969.

Estimado Jaime:

Lamento que en nuestra apresurada y fragmentaria charla, durante su visita a Camiri, no hayamos podido profundizar sobre el proceso revolucionario de Bolivia, pero tal como le dije brevemente creo en verdad que hombres como Ud., de gran capacidad de trabajo y lucidez política, no deben darle la espalda a la primera oportunidad histórica de transformar las estructuras coloniales de su país. La susceptibilidad nacional suele considerar intromisión cuando un extranjero da su opinión sobre estos temas; pero no es esa mi intención y además estoy casi nacionalizado por mis treinta años de condena.

Ignoro si este proceso revolucionario, continuará hasta las últimas, auténticas etapas que exige el paso de una sociedad de economía sometida a los monopolios imperialistas, dominada por una clase propietaria explotadora y entreguista, hacia una sociedad de economía independiente y planificada por un estado que desarrolle la propiedad social como reclama Bolivia. Pero lo deseo así y tengo esperanzas de que lo sea. Me remito a expresiones del propio jefe del movimiento Gral. Ovando, al tiempo de asumir la presidencia: "La mejor imagen revolucionaria de este nuevo gobierno es la composición de su gabinete" y también: "Son los hechos los que dirán si esto es o no una revolución". Será difícil olvidar que fue este mismo ejército el que combatió tenazmente a quienes lucharon por la liberación, y el responsable de la muerte del Comandante Ernesto Guevara. Sin embargo los hechos comenzaron a sucederse y marcaron un innegable carácter antiperestroika. Asumir una actitud antiperestroika sustentada en actos concretos supone en este continente una verdad revolucionaria.

La revolución en América Latina es un hecho irreversible; los pueblos buscan y encontrarán sin duda el camino para llegar a ella; los movimientos de liberación han asumido distintas formas y elegido diversos frentes de lucha, no obstante una nueva característica histórica se inaugura con la irrupción de los ejércitos nacionales, participando de un modo probablemente decisivo en favor de los pueblos, caso Perú y ahora Bolivia. En mi concepto, no importa quienes hagan la revolución. Esta no es un problema de individuos, ni de grupos selectos, ni de teóricos rigurosos, ni siquiera de una definida concepción marxista, en su comienzo. En Cuba, ni Fidel ni su gente eran comunistas y más bien estos —los comunistas— no participaron de ella, pero se hizo y encontró su camino por imperio de los "hechos revolucionarios". En Argelia su vanguardia tampoco era comunista y no sólo no lo era sino que tenía en contra al PC Argelino, apéndice del francés, que sustentaba la tesis de "Argelia francesa", pero también se hizo. El factor fundamental está en la participación decidida y masiva de todos los sectores motores de una revolución: el proletariado, el campesinado, los estudiantes e intelectuales, en suma la izquierda nacional popular y progresista, radicalizada o no pero consciente de la necesidad de sacudirse la dominación colonialista. La actual situación es un punto de partida que no se contraponen a los propósitos de la lucha armada revolucionaria; no es el poder del pueblo arm., pero es el poder de las armas apuntando a los enemigos de la independencia económico-política y de

la justicia social. De la actitud de los sectores antes señalados depende que se dispare contra los enemigos o que las armas se vuelvan contra el pueblo y sus intereses. Creo que el destino revolucionario de estos procesos, tanto el peruano como el boliviano, está más en manos de los obreros, campesinos, intelectuales, etc., que en las propias manos de quienes lo iniciaron. Si la conciencia de las masas se moviliza y participa, el proceso se radicalizará, se profundizará y desembocará inevitablemente en el triunfo de la Revolución. Si estos sectores se retraen, se marginan por pruritos de origen teórico, por sectarismos de partidos o por resentimientos —aun cuando estén legítimamente fundados en hechos negativos de historia reciente— se crea una presión a la inversa, un vacío ideológico, que fatalmente actúa en favor de los enemigos de clase: la oligarquía, los lacayos del imperialismo, fortaleciéndolos apremiadamente, entregándoles los resortes de la conducción política y llevando finalmente al movimiento al fracaso y al derrocamiento.

El caso del movimiento peronista en la Argentina, para no hablar del MNR en Bolivia, es el mayor ejemplo de como la traición de los partidos de izquierda-marxistas, la ceguera de los sectores progresistas, fundamentalmente los intelectuales y la estupidez congénita de los estudiantes y de la pequeña-burguesía dejaron sólo a Perón que podría haber llevado a cabo la primera gran revolución de América Latina; sin embargo éste debió recurrir a la derecha nacionalista, antimperialista, pero capitalista y burguesa, para estructurar su "inteligencia" que no llegó a transformar las estructuras económicas profundamente y aunque desarrolló nuevas fuerzas productivas y modificó las relaciones sociales, nunca dio participación activa a la clase obrera en el poder; un movimiento de masas potencialmente revolucionario, naufragó ante la feroz oposición de clase, que para colmo de vergüenza, unió las izquierdas marxistas, los partidos liberales, los sectores "democráticos" y "progresistas" y la derecha conservadora, en una extraña alianza francamente burguesa-pro imperialista, oligárquico-antipopular contra la clase obrera que el peronismo representaba.

Repetir este doloroso precedente en nuestros países, sería doblemente criminal y continuar favoreciendo los intereses de los enemigos del pueblo. Creo que hay que desecher los esquemas, los moldes que se vacían en duro yeso ideológico. Hay que desprejuiciarse y entender que la revolución llega por caminos más flexibles, y —más importante— inéditos. No me sorprende que sean los ejércitos nacionales quienes la inicien, como no me sorprendería que el próximo para lo dicen los cristianos revolucionarios, que si existen y no es una etiqueta más. Apenas un centenar de Obispos católicos están haciendo más por la revolución en Latinoamérica que todos los PC juntos en cincuenta años. Evidentemente, como dice Marxista "no es la religión la que mata, es el hombre". La realidad de América Latina es una sola: subdesarrollo provocado por el sometimiento imperialista; pero es a la vez la suma de realidades nacionales, con ciertas características comunes y otras diversas. Comprender esto posibilitará que la revolución se haga por fin, aunque en su evolución las características difieran, confluyan factores y coyunturas distintas, los métodos se adecuen a ellas y los dirigentes respondan a las propias contradicciones dialécticas nacionales. En este sentido, el mejor ejemplo es el de Cuba revolucionaria que en virtud de una total fusión pueblo-dirigente, de un despertar sistemático de la conciencia histórica nacional —retorno a las banderas de Martí y los héroes de la Independencia— y de una voluntad, una honestidad y una dignidad inquebrantables, es hoy el rostro limpio de América.

Con la amistad de siempre lo saluda
CARO ROBERTO BUSTOS

(Carta al Dr. Jaime Mendizábal Moyó,
abogado de Bustos y Debray)



Uruguay 1969: balance de un ejercicio revolucionario

Eduardo Tarreche

América, con los explotados y vilipendiados de América Latina, que han decidido empezar a escribir ellos mismos para siempre su historia".

(IIª Declaración de la Habana)

"Linda manera de ganarte la vida tenés". Tirado sobre el pasto, sangrando profundamente por las heridas de bala y atontado por los golpes, el extremista pronunció con un hilo de voz esas palabras, y ya no volvió a hablar. Unos 25 policías hacían círculo en torno a la escena. El fotógrafo lo registró todo... el muerto, el herido que trataba de articular palabras sin sentido. El oficial joven y regordete que caminaba de un lado a otro dentro del círculo. "Quién dejó entrar aquí a la prensa" gritó el oficial. Un Agente echó leña al fuego: "Rómpale la máquina...". El herido, el joven rubio, con los ojos entreabiertos, yacía junto a su compañero muerto, tiñendo de sangre el pasto, muriéndose poco a poco...

Así describió un vespertino de Montevideo, la muerte de uno de los comandos revolucionarios del Movimiento de Liberación Nacional —Tupamaros—, que intervinieron en el "Operativo Pando". Ese día, 8 de octubre, tres jóvenes, pertenecientes a lo mejor de la juventud uruguaya, cayeron heroicamente para siempre: Alfredo Cultelli (18 años), Ricardo Zabalza (23) y Carlos Salerno (20).

En el año que finalizó, el enfrentamiento entre el movimiento revolucionario y el aparato represivo llegó a adquirir una intensidad sin precedentes. Cuando comandos Tupamaros, en la madrugada del primer día del año 1969, entraban en el Juzgado de la calle Sierra, recuperando las armas que les habían sido incautadas, y advertían a los jueces "sobre su forma discriminatoria" de aplicar el Código Penal para con los miembros de la Organización, realizaban en ese momento, el primero de los treinta y ocho operativos que concretarían en el año. Los operativos fueron de diferentes tipos: expropiaciones a bancos, financieras, armerías, domicilios de coleccionistas de armas, Casino San Rafael. Colocación de bombas (en la planta de la General Motors, compañía americana que abastece de vehículos a la represión, y en la residencia de "marines" de EE.UU., entre los más destacables). Un secuestro: el del banquero Pellegrini Giampietro, miembro de la empresa editora de dos de los diarios que apoyan la política reaccionaria del gobierno. Pellegrini se había caracterizado por ser uno de los más intransigentes en oír, en la Asociación de Baneros, los reclamos de los trabajadores bancarios, quienes mantuvieron durante 73 días un conflicto, reclamando una suba de salarios. Pellegrini estuvo detenido la misma cantidad de días que duró el conflicto, siendo liberado luego de que amigos suyos, hicieron llegar "donaciones" por valor de 15 millones de pesos uruguayos a la Caja de Auxilios de Obreros del Frigorífico Nacional. También llegaron a tomar tres emisoras, emitiendo de esta forma consignas revolucionarias.

Unos 190 millones de pesos reportaron al M.L.N., las expropiaciones realizadas, de los cuales la policía ha recuperado 50. Los revolucionarios, lograron apoderarse de 235 armas (109 largas y 126 cortas), en sus expropiaciones, desconfiándose que no sería éste el único medio de obtener armas. Se detuvieron 267 personas, acusadas de pertenecer a la Organización revolucionaria, 96 fueron procesadas. Contra el resto no se hallaron pruebas concretas.

Cuatro militantes Tupamaros perdieron la vida, en enfrentamientos con la policía (tres en Pando). El restante: el sacerdote salesiano, Olivera. Al haber intentado adquirir material de imprenta con documentación falsa, fue descubierto, resistiéndose a ser detenido, entablóse un tiroteo, en el cual también cayó un policía. Cinco agentes policiales fueron abatidos: el primero, al intentar resistirse a que le fuera sustraída el arma por un comando del M.L.N. Un segundo

en Pando. Luego, cayó un tercero en el hecho en que intervino el sacerdote Olivera. Más tarde, fue muerto en un ómnibus, el agente Zembrano, miembro de las fuerzas de choque policiales. Un soldado que viajaba junto a él, no fue víctima del atentado. Esto se debería a que el ejército no ha participado en enfrentamientos directos con la organización. La segunda razón: Zembrano podría haber participado en Pando o ser un torturador identificado. El cuarto policía fue muerto en averiguación a dos jóvenes a los que había sorprendido en una zona balnearia.

Como puede verse, el ritmo de las acciones revolucionarias se ha acelerado. Lo que ya se había insinuado en 1968, se constató en 1969: el movimiento revolucionario comenzaba una nueva etapa, caracterizada por acciones de cada vez mayor envergadura, donde se demostraba una gran capacidad táctica y un alto nivel de técnica. Es evidente que el M.L.N. ha superado ya la etapa de consolidación. Sobre esto, los Tupamaros dicen: "...queremos ratificar nuestra certeza de que a esta altura nuestro movimiento es indestructible. La compartimentación entre sus distintos sectores, la separación en células diferentes que ni siquiera se conocen entre sí, hace que podamos tener la seguridad de que aunque caigan dirigentes, cuadros medios o militantes de base, el Movimiento seguirá adelante". Decimos esto porque un jerarca policial ha anunciado que le llevará 2 ó 3 años, pero que acabarán con nosotros. La organización que hemos creado ha costado sacrificios, pero a esta altura es indestructible". Esto es cierto. Mucha agua ha corrido desde aquel diciembre de 1966, cuando hallándose en un período de pertrechamiento y asentando sus bases, tuvieron un imprevisto enfrentamiento con la policía. Ese había sido un año electoral, en el cual la izquierda tradicional se había movido para aumentar el número de sus integrantes en las Cámaras, definiendo a todo aquel que fuera partidario de la lucha armada como "un pequeño burgués radicalizado". Es en esa época que los Tupamaros manifiestan en un documento: "...un movimiento revolucionario debe prepararse para la lucha armada en cualquier etapa, aún cuando las condiciones no estén dadas... Por dos razones al menos. Porque un movimiento armado de izquierda puede ser atacado por la represión a cualquier altura de su desarrollo y debe estar preparado para defender su existencia... recorda Argentina y Brasil. Y porque si a cada militante no se le inculca desde el principio la mentalidad del combatiente, iremos elaborando otras cosas: un mero movimiento de apoyo a una revolución que harán otros —por ejemplo— pero no un movimiento revolucionario en sí mismo".

Sus repuestas a los críticos que los acusaban de estar aislados de las masas son claras: "Si se trata de un militante en un gremio o movimiento de masas debe tratar de crear un ámbito, sea un grupo dentro del gremio, sea todo el gremio, donde se pueda organizar el apoyo para la acción del aparato armado y la preparación para ingresar al mismo. Formación teórica, reclutamiento, serán las tareas concretas principales dentro de ese ámbito. Además, la propaganda de la lucha armada. Y en caso de que sea posible, llevar al gremio a luchas más radicales y a etapas más definitivas de la lucha de clases". Esto fue dicho en un momento en que el régimen no había mostrado totalmente su violencia. Que existe una praxis sobre lo enunciado se mostró en 1968: los cañeros de Artigas (departamento que limita con Brasil), llegan nuevamente a Montevideo, luego de recorrer 600 kms. a pie, para los actos del 1º de Mayo. Esta vez no llegan a solicitar la expropiación de tierras que están sin trabajar. Saben que eso ahora es imposible. La consigna era otra: "BASTA YA DE DIALOGAR. HAY QUE ARMARSE PA' LUCHAR". La represión se desató ese 1º de Mayo y continúa hoy. La consigna fue tomada por los estudiantes en movilizaciones posteriores y carteles y volantes las difundían en los locales

universitarios y de secundaria. Paralelamente a la radicalización política de muchos sectores, producto del progresivo deterioro de la economía y las instituciones ya caducas del régimen, así como la de corrupción política, el aparato represivo también comienza a prepararse para una larga lucha: son frecuentes los viajes de jerarcas a EE.UU., con el fin de capacitarse en lucha antiguerrillera. Nuevas armas llegan a Montevideo, junto a elementos de la C.I.A. La desocupación que afecta a la mayoría de la juventud es aprovechada también: el aparato policial se desarrolla, principalmente sus servicios de información y las brigadas de choques. También se nutre en "especialistas" en torturas.

La importancia por parte de la reacción, para desarrollar una lucha eficaz contra el M.L.N., ha llevado al gobierno a tomar medidas absurdas: en el mes de junio se prohíbe denominar a la organización por su nombre. La prensa comienza entonces a referirse con términos como "terroristas", "extremistas", "delincuentes", "células", "comandos". A principios del mes de diciembre va más allá aún: se prohíbe utilizar también esas palabras, e indica cuales hay que mencionar o publicar: las que aparecen en el Código Penal, para referirse a delincuentes comunes: "reos", "malvivientes", "gavillas", etc. Se espera que el próximo paso sea prohibir toda información sobre las actividades revolucionarias, ya que términos como "reo", se han prestigiado.

Durante 1969, los enfrentamientos entre estudiantes y policías que se dieron en 1968, no se reeditaron. "Hay que tecnicizarse", decía un joven estudiante de secundaria (no es raro encontrar un joven militante, que sepa fabricar una bomba, un dispositivo para lanzar volantes, o un mimeógrafo) y continuaba: "...también disciplinarse. La lucha es ahora a otro nivel". Esto merece ser analizado. El estudiantado, luego de haber llevado su combatividad a un punto máximo, debió replegarse pues estaba incapacitado para profundizar su lucha, puesto que no es una clase social, y la resistencia al régimen durante todo 1968, había desgastado sus fuerzas. Pero esta experiencia fue asimilada por los jóvenes integrantes de diferentes agrupaciones estudiantiles, de lineamientos revolucionarios, quienes vieron y plantearon la necesidad de hallar nuevas formas de organización y metodología de lucha. La juventud que había salido a la calle espontáneamente a enfrentar la represión, postulando cambios que terminarían con la corrupción política, con los negociados realizados en perjuicio del país, por parte de los que se hallan en el poder, con las injusticias sociales, etc., se habían acercado a los planteos del M.L.N., sobre la importancia de lo técnico: "La lucha armada —dice el M.L.N.— es un hecho técnico que requiere, pues, conocimientos técnicos, entrenamiento, práctica, materiales y psicología de combatiente. La improvisación en este terreno, se paga onerosamente en vidas y fracasos. El espontaneísmo que propician los que hablan vagamente de la revolución que hará el pueblo o «las masas», o es mera dilatoria o es librar a la improvisación, justamente, la etapa culminante de la lucha de clases. Todo movimiento de vanguardia, para conservar ese carácter en el momento culminante de la lucha, debe intervenir en ella y saber encauzar técnicamente la violencia popular contra la opresión, de modo que se logre el objetivo con los menos sacrificios posibles". El haber acercado este concepto exitosamente a la práctica revolucionaria, ha hecho que los Tupamaros aparezcan como los únicos capacitados como para realizar acciones revolucionarias con posibilidades de éxito, en el Uruguay. Esto, unido a la coherencia de valores (respeto por lo humano, sacrificio personal, etc.), ha hecho que se captaran la admiración y simpatía de gran parte del pueblo, especialmente de la nueva generación. Ante la imagen desprestigiada presentada por partidos y políticos tradicionales, ante un sector de la izquierda tradicional que levanta postulados reformistas, que habla del Parlamento

creado por el régimen, como arma o instrumento de lucha, que habla de la revolución como algo muy lejano en el tiempo, sin llegar a definir el objetivo principal, que es la toma del poder, ante esto aparece la imagen de una organización armada, fuerte, consecuente en sus actos, que ha tratado de impulsar la creación de nuevos frentes de lucha: "Tupamaro es todo aquello que no se queda en la mera protesta", dijeron en una de sus proclamas radiales. Esta organización que no se ha quedado en plantear esquemas tróicos y que no ha enunciado una estrategia absoluta en el tiempo, sino que "líneas generales estratégicas válidas para el día, mes, y año en que se enuncian... porque una estrategia se va elaborando a partir de hechos reales básicos y la realidad cambia, independientemente de nuestra voluntad...", esta organización —decíamos—, ha logrado hacer llegar a comprender la necesidad de reorganización y del tecnicismo, no solamente al estudiantado, sino que también a gremios como el de los bancarios y el de los obreros frigoríficos, que han soportado conflictos de casi tres meses de duración. Durante la huelga de los obreros de la industria frigorífica, éstos realizaron expropiaciones en grandes almacenes, donde obtuvieron alimentos para sus familias. Todas estas acciones demostraron estar perfectamente planificadas y fueron realizadas exitosamente, llevándose únicamente alimentos. Mientras duró el conflicto bancario, la mayoría de los locales de bancos extranjeros (con capitales de Rockefeller), fueron blanco de atentados, y la organización demostrada por los trabajadores, evidenció una nueva metodología sindical.

Cuando en 1968, fueron detenidos tres militantes tupamaros, uno de ellos dice respondiendo a una pregunta: "Otros vienen detrás", queriendo señalar que el M.L.N. estaba formado por muchos militantes más. Hasta ese momento la policía solo conocía a 15, que se encontraban clandestinos. A pesar de que el Movimiento parece ser exigente en la selección de sus cuadros, se habla ya de miles de integrantes: "El Movimiento no es cerrado, busca crecer, y crecer, con las garantías obvias en la selección de nuevos integrantes" —decían los Tupamaros, respondiendo a un cuestionario publicado en una revista, en el mes de marzo del pasado año—. "Voluntad y honestidad", respondía hace casi dos años, uno de los detenidos revolucionarios (soporta una pena de 30 años), cuando se le preguntó cuales deberían ser las cualidades fundamentales en un revolucionario. A juzgar por los cuadros que han sido capturados, el M.L.N. parece estar constituido desde elementos cristianos hasta marxistas. Ya en sus primeros documentos, el M.L.N. hablaba de desterrar los sectarismos y de la creación de un aparato político de masas: "Todo aparato armado debe formar parte de un aparato político de masas a determinada altura del proceso revolucionario y en caso de que tal aparato no exista debe contribuir a crearlo"... Sobre el sectarismo: "Hay que partir de la realidad. Hay que reconocer que hay revolucionarios auténticos en todos los partidos de izquierda, y muchos más que no están organizados. Tomar estos elementos y grupos donde están y unirlos, es una tarea para la izquierda en general, para el día en que los sectarismos queden atrás".

El fenómeno "Tupamaros" hubiera sido, inconcebible hasta hace pocos años: el Uruguay era el país que menos condiciones presentaba para la lucha armada y del cual se pensaba que iba a ser el último en América en llegar al socialismo. Si bien esta última tesis todavía puede ser motivo de discusión, la primera, evidentemente no. Hoy, en su panorama político, el Uruguay presenta a uno de los movimientos revolucionarios más fuertes del continente. Son muchas las conclusiones que se pueden obtener de la experiencia revolucionaria en el Uruguay. Pero hay dos que creemos servirán de mucho a otros movimientos revolucionarios: 1) Acercarse lo posible a lo duro de la praxis revolucionaria (orga-

nizados y capacitados técnicamente), pues eso irá generando condiciones, que acelerarán el proceso revolucionario. 2) No se puede prefiar esquemas estratégicos. Estos resultan durante la lucha misma.

Muchos se preguntan que vendrá después de la toma del poder. Una publicación de Montevideo hizo lo mismo y publicó una pregunta. El M.L.N. respondió: "...Mientras haya régimen capitalista habrá capitalistas que podrán acaparar riquezas y especular con el trabajo. Habrá también de los otros, los que creen que pueden trabajar honestamente dentro de un régimen, pero éstos, si son verdaderamente honestos se sentirán más cómodos dentro de un régimen igualitario, que apuntalando un sistema que autoriza las grandes especulaciones. Por todo esto, para que no haya abusos con el capital es que nos proponemos socializar las grandes empresas industriales, comerciales y agropecuarias. Y para que no haya abuso con la vivienda y otros elementos de imprescindible consumo popular, control estricto de los mismos. Que nadie tenga más de lo que realmente necesita. En una palabra, eliminación de toda propiedad que pueda servir para especulación. E igualdad absoluta entre gobernantes y gobernados en sacrificios y remuneraciones. Este es nuestro programa —explicado sumariamente—. Ahora falta ponerle el sísmo. Nosotros, que conformamos un movimiento amplio que engloba desde marxistas hasta católicos, preferimos no hacerlo".

El jefe del DOPS de San Pablo arribó hace unos meses a Montevideo, para trabajar en conjunto con la policía represiva del Uruguay, mientras que a otro nivel se habla de una posible entrevista de Pacheco Garrastazú. Causa: grupos revolucionarios de Brasil y Uruguay, actuarían conjuntamente. Aquí, creemos estar en los preámbulos de lo que puede ser un nuevo tipo de guerra: internacional, pero no entre los estados, sino que entre las alianzas de los pueblos —por un lado— y la de las oligarquías —por otro—. El imperialismo mientras tanto, suministra armas y dinero a la reacción. Cuando no le queden más recursos intervendrá. Pero recordamos la frase de alguien: "Viet-Nam le cavó la fosa al imperialismo, y América Latina lo enterrará".

TORTURAS RUTINA PACHEQUISTA

Como periodo "pachequista" se define en el Uruguay estos dos últimos años. Desde que comenzó a detentar el poder Pacheco Areco, muchos fueron los cambios en la vida económica, política y social del país. En esta etapa, la violencia del régimen recibió constantemente la respuesta de la violencia revolucionaria. Una de las armas utilizada diariamente por la represión fue la tortura. Anteriormente, ya la policía había comenzado a utilizar estos métodos con los detenidos políticos (los presos comunes sufrieron de siempre estos "interrogatorios"), pero su aplicación daba lugar a conmociones a nivel popular y políticos, habiendo habido algunas amonestaciones a funcionarios policiales.

El "estado policial" creado por Pacheco y sus ministros, ha dado lugar a que prácticamente la policía gobierne en las calles sobre las personas, éstas pueden ser detenidas sin causa alguna, llevadas a dependencias policiales y allí torturadas y amenazadas luego, si es que concretan una denuncia. Luego, los jerarcas policiales "desconocen" estos procedimientos o se "muestran" sumamente "sorprendidos". Ahora, se ha presentado la primera muerte de un detenido

político causada por torturas: El obrero Juan José Suárez, quien sufrió las torturas más aberrantes, murió luego de padecer una agonía de 4 meses. Días anteriores el comisario Alejandro Otero, quien no cesa de tratar de aparecer ante la prensa (principalmente la del exterior) como un virtuoso ("soy católico y democrata" —dice—), ha sido removido de su cargo, al frente de la primera repartición de "Inteligencia" de la policía política uruguaya, por haber manifestado que en el Uruguay se torturaba. Conociendo las "actitudes teatrales" de la policía uruguaya y del comisario Otero, muchos piensan que todo es una comedia, y que Otero seguiría actuando desde un lugar no tan visible, en la conducción de la represión política. Se temía que de un momento a otro fuera víctima de un atentado.

Varias denuncias sobre torturas han sido presentadas ante una Comisión Legislativa, que investiga. El jefe de policía, encl. Zina Fernández, y Otero, han sido llamados a declarar al Parlamento. Con pocas expectativas y esperanzas, el pueblo uruguayo espera de aquí una solución, ya que el Parlamento ha sido constantemente desconocido por el gobierno.

OCTUBRE 1968. — Julio Marenales Sáenz, Leonel Martínez Platero y Carlos Rodríguez Ducóz, son estaqueados en parrillas especiales, aplicándoseles "picana" eléctrica por todo el cuerpo, luego de haber sido desnudados y encauchados. Marenales dice: "Han perfeccionado sus métodos de torturas". Marenales había sido torturado años atrás.

El Comisario Otero y el Sub-Comisario Fontana son acusados ante la Justicia por Leo Gerner, quien fue sometido a 7 "interrogatorios", encabezados por Fontana la mayoría de ellos y asistido por 5 ó 6 "tiras". Las torturas consistieron: desde coacción psicológica, amenazas de muerte, amenazas de vejación a su esposa (quien también estaba detenida), golpes en todo el cuerpo, terribles plantones, horas en celdas llenas de excrementos y orines, latigazos con toallas húmedas, morsas en manos y pies, intento de vejaciones y aberraciones de tipo sexual. Gerner había sido detenido junto con su hermano. Ambos militaron en la disuelta F.A.U. (Federación Anarquistas del Uruguay). Su hermano: Freddy, tuvo que internarse en un sanatorio, bajo un intenso tratamiento médico, ya que en el momento que fue torturado, su salud se hallaba quebrantada. Gerner declaró más tarde que Otero luego de una de las "sesiones" lo llamó y le dijo: "Bueno, mi hijo, decí lo que sabes. A mí me están presionando y no quiero continuar con esto. Yo soy un humanista, no me gustan estos métodos, así que ahorrate sufrimientos y habla por las buenas". Luego de que Gerner le contestó que no tenía nada que hablar, llamó a sus colaboradores ordenándoles: "Sigan ablandándolo".

ENERO 1969. — Una joven estudiante de medicina es barbaramente torturada en una comisaría de la ciudad de "Las Piedras", próxima a Montevideo. Se la acusa de "actos contra el gobierno". Se la golpea y arrastra "de los pelos", por todo el local policial.

MARZO 1969. — Al salir de una clase práctica en el Hospital Clínicas, el estudiante de medicina chileno, Arturo Farnan, es detenido y conducido a la Jefatura de Policía. Relata: Allí en el garage mismo ya varios me castigaron. Puntapiés, puñetazos, cachiporreros, parecían estar todos desequilibrados. Me decían: "Para que te acostumbres a no ser revoltoso en el Uruguay". Luego me llevaron al cuarto piso. En una habitación, nuevos cachiporreros, me pegaban y se reían. Con una botella me provocaron lesiones internas. Me cafa y me levantaban de los cabellos, especialmente de las patillas. Me golpearon los órganos genitales. Este hecho provocó una protesta diplomática del gobierno chileno.

JUNIO 1969. — Incidentes en el barrio del "Cerro", con los obreros del Frigorífico. La policía entra en la Iglesia de la

Virgen de la Ayuda y saca a golpes a obreros que allí se habían refugiado. Luego de esto destroza los campamentos de obreros de otros frigoríficos, quema sus carpas, desalojando incluso a mujeres y niños a cachiporrazos y balazos.

Diarreros que venden diarios opositores son detenidos y torturados.

Cientos de obreros de la U.T.E. (Uainas y Teléfonos del Estado), movilizadas en pos de reivindicaciones gremiales son detenidos y se les mantiene a punta de bayoneta, parados a doble fila en la Rambla costanera durante horas al sol, obligándoseles a hacer sus necesidades en el lugar.

A un grupo de mujeres detenidas se les obliga a desnudarse totalmente y son revisadas por guardianes hasta en los lugares más íntimos.

SEPTIEMBRE 1969. — El empleado bancario Carlos Cánepa deja de existir en el Hospital Militar, adonde había sido llevado desde un cuartel en el que se hallaba internado, bajo el régimen de "medidas de seguridad". Las condiciones de vida en los cuarteles y en la "Isla de Flores", donde también han habido detenidos, son inhumanas.

Hugo Cores, dirigente bancario y Vice Presidente de la C.N.T., cuenta: "...nos tuvieron más de 30 horas en un calabozo, totalmente desnudos. No había donde sentarse y el suelo estaba tapado de excrementos y orines..." "...abruptamente entraron 5 ó 6 en la celda. Primero fueron unas patadas en los tobillos. Luego, unas trompadas en los riñones. Así durante 10 minutos... Un descanso. Patadas, trompadas. Metódicamente, sin alteraciones. Como un trabajo más, parte de una rutina, defensa del orden, cuidado de las libertades, tarea noble al fin".

El joven Pastor Evangelista, José María Latorre, acusado de haber participado en el "Operativo Pando", dice: "Yo negué tal cosa. Eso me costó que quienes me interrogaban comenzaran a golpearme con cachiporras. Quedé desmayado. Cuando me recuperé estaba en una celda inmundicia, llena de excrementos. El frío era atroz. Ahí pasé toda la noche. Por la mañana me llevaron a Pando. Al llegar a la comisaría de aquella ciudad los policías de allí, no recuerdo su número, me comenzaron a pegar puñetazos y patadas. Quedé en tan mal estado que me llevaron al hospital de Pando. La gente por la calle se paraba a mirarme. Nuevamente en la comisaría. En un momento, el comisario vino a interrogarme. Le pregunté si era artiguista. Me contestó que sí. Yo le pregunté si creía que Artigas trataba así a los detenidos. Esta pregunta me costó otra paliza y se me trasladó nuevamente a San José y Yi, donde continuaron los castigos".

En una carta enviada al Parlamento, el obispo portuario Rubén Sassano, relata: "...Más o menos a las dos de la mañana, a mí y a Echenique nos trasladaron a San José y Yi y nos depositaron en el cuarto piso. No hacía ni media hora que estábamos cuando nos vinieron a buscar, nos esposaron, nos subieron al sexto piso y de allí nos bajaron al segundo piso, poniéndonos en un calabozo. De repente sentí gritos de angustia terribles que se prolongaron durante una hora. Me parecía la voz de Echenique..." "...en seguida abrieron mi calabozo y me dijeron que saliera —todo esposado—, y que caminara de espaldas. Caminé unos 20 o 30 mts., me dijeron que me parara y mirase a la pared. Así lo hice, cuando alguien intentó ponerme una capuchón, que después me lo pusieron sin impedir que yo le vierá la cara a uno..." "...empezaron después a despojarme de zapatos, calcetines, pantalón, ropa interior..." "...me estaquearon como a un animal de patas y manos estirándose todo. Parecía que me iban a descuartizar. Yo comencé a decirles que no fueran bárbaros, que no hicieran eso y ante el golpeo de manos, alguien me tiró agua en todo el cuerpo y también me tiraron dos trapos desde los techos al corazón. De repente algo me tocó produciéndome

un dolor terrible, imposible de describir, me quedé en el estómago y después en el corazón. Era espantoso, una y otra vez, sin parar, me retorció de dolor y gritaba con todas mis fuerzas: asesinos, asesinos. De repente pararon y con una corneta eléctrica empezaron: animal, animal, caballo, animal; empezaron a golpear en la madera en donde yo estaba estaqueado, despacio, más ligero, más ligero y el de la corneta seguía, seguía, y empezaron otra vez.

Echenique, que fue detenido junto a Sassano, y a quien este hace referencia en su denuncia sufrió lesiones a causa de la "picana" junto a los ojos y en las encías.

Estos casos forman parte de la larga lista de torturas que se vienen sucediendo diariamente en el Uruguay. A fines del mes de enero, Honorato Grieco, acusado de haber facilitado información al M.L.N. sobre los movimientos en el Casino San Rafael, facilitando así el operativo concretado después, intentó hacer llegar una nota a la Comisión que estudia los casos de torturas. La nota iba junto a la ropa que hacía llegar a sus familiares, para que fueran limpiadas. Esa denuncia no llegó, pues hallada por los guardianes. Sobre ella se estampó un sello: "CENSURADA". Todos estos hechos deberán ser tenidos en cuenta para "cuando sean limpiados los establos", como decía un periodista uruguayo en una denuncia sobre el tema.

Indalecio Olivera: el combate de un cura tupamaro



Como a Camilo Torres las balas de la represión lo segaron rápidamente del camino revolucionario: Indalecio Olivera da Rosa, un sacerdote uruguayo enrolado en el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros cayó combatiendo contra las fuerzas de seguridad, a fines de noviembre pasado en Montevideo.

La gran prensa uruguaya (vocero de la oligarquía uruguaya y del imperialismo) insistió en calificarlo después de su caída como el *ex-sacerdote Olivera*. Un diario "católico" (el BP Color) debió ser desmentido por el *vesperino* "De Frente": el sacerdocio es *in aeternum*; en ninguna circunstancia se puede quebrar el lazo implantado entre Dios y su testigo. Olivera fue valiente y profundamente ese testigo. No solamente cuando tomó las armas en la mano para batirse con el régimen de Pacheco Arco y el "blanquicolaradismo" oriental, sino en otros momentos de su sacerdocio, Olivera supo sorber mate como único alimento en muchas jornadas o entregar sus zapatos a un epilético en una noche de invierno montevideana y volver descalzo a su casa.

Nacido en el departamento de Salto hace 34 años, dedicó más de 10 años de su vida a la actividad sacerdotal. De la orden salesiana se trasladó al clero secular en 1967. Entonces sirvió al pueblo de Dios en las parroquias del Reducto y Las Azacías, ambas ubicadas en Montevideo. En febrero de 1968, participó en la realización del Primer Encuentro Latinoamericano "Camilo Torres". Fue solamente un año después que Olivera pasó a la clandestinidad revolucionaria, integrando los cuadros militantes tupamaros, entendiendo como Camilo que "la revolución es la única forma eficaz del amor" y que "la vía armada es la única que le queda al pueblo".



Biafra Oriente y Occidente en defensa de la unidad colonial

Albert-Paul Lentin

Casi dos millones de muertos entre ibos y sus aliados, y cuatrocientos mil del lado de los "federales", según la evaluación de la Cruz Roja Internacional. Centenares de miles de civiles se cuentan entre las víctimas. Los horrores de la miseria y del hambre no se disipan súbitamente porque hayan terminado los combates. Surgen nuevas imágenes, implacablemente acusadoras, de niños esqueléticos agonizantes. Tal es, a la hora del examen de mala conciencia, el balance de la guerra civil de Nigeria, librada durante treinta meses ante la indiferencia general y finalizada en medio del malestar universal. La opinión mundial, que sólo se conmovió cuando sobrevino el desenlace de la tragedia, plantea hoy, tardíamente, preguntas inspiradas por la vergüenza y el remordimiento. ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Quiénes son los culpables?

Ante y sobre todo, las grandes potencias, inspiradas únicamente por sus egoísmos nacionales, que ellas llaman "sagrados" aunque sean criminales, y precisamente cuando lo son. Sus estados, esos "monstruos fríos" que jamás han sido tan fríos ni tan monstruosos. Y luego, un poco también, sus ciudadanos, consumidores de las "sociedades de consumo", cómplices menores en cuyo nombre actúan los gobiernos y que, por ignorancia y pasividad, dejan hacer, dejan aplastar. Como el drama nigeriano ha estallado en el más miserable y atrasado de los continentes, nos parece remoto, exótico, secundario. Pensamos que no nos concierne, pero nos equivocamos. La historia reciente de Nigeria ilustra tan crudamente las siniestras realidades políticas de nuestro mundo contemporáneo que todos deberían aprenderla, conocerla, meditar en ella.

Golpes y Contragolpes de Estado

Nigeria: cincuenta y nueve millones de habitantes sobre un territorio dos veces mayor que el de Francia. El gigante de África. El primer productor mundial de maní; el segundo de cacao y de aceite de palma. Maderas preciosas. Petróleo: cincuenta millones de toneladas previstas para 1971 (más que la producción argentina). Estadio (cuarto puesto en el mundo). Hierro. Carbón. Oro. Uranio. Colombita, mucha colombita, ese mineral tan afanosamente buscado para la industria nuclear, tan disputado por todos los "complejos militar-industriales" del planeta, socialistas o capitalistas. Recursos inmensos y codiciados, que mueven a los países industrializados a abalanzarse sobre un país sumamente arcaico aún. Los misioneros, los ideólogos, los banqueros, los especialistas, los militares, los diplomáticos europeos y norteamericanos, suministran a los autóctonos, revueltamente, su Biblia, sus sistemas de pensamiento liberal o marxista, sus técnicas, sus discursos humanistas y sus cálculos; todo esto puesto al servicio de una estrategia para la cual Nigeria, como los demás países del Tercer Mundo, no es más que un objeto, el lugar donde se desarrolla el "Kriegspiel" (juego de la guerra. Paréntesis del traductor).

Las rivalidades entre los representantes de las grandes potencias modernas, los cuales, en el siglo de las computadoras, no han olvidado el viejo principio de "divide y reinarás", encuentran sus más los conflictos que dividen una sociedad tradicional en vías de mutación; contradicciones sociales entre los conservadores señores feudales del Norte, la burguesía del Sur y el proletariado naciente que se desarrolla conjuntamente con las mil fábricas del país; contradicciones religiosas entre los animistas, los musulmanes y los cristianos, católicos o protestantes; discusiones tribales, discusiones entre

PÉTROLE!!



Las docenas etnias que viven en el país, y principalmente entre las cuatro más importantes: los fulanis, los yorubas, los ibos y los hausas, que representan respectivamente el 10, el 14, el 16 y el 18 % de la población; contradicciones políticas, por último, que reflejan las otras.

El primer golpe de enero de 1966 contra el gobierno de Teweka Balawa es unitario y progresista, pero la tentativa de confiscación del movimiento por la burguesía católica iba permitió a los feudales musulmanes del Norte, empujados una vez más por el colonizador británico, que desencadenarán, en nombre de la "defensa de los hausas", el contrataque reaccionario. Es el contragolpe de mayo. En julio, tercer golpe de estado, que pone en el poder al general Gowon al que siguen los pogromos de setiembre y octubre, los cuales causan decenas de miles de víctimas ibos y provocan el éxodo hacia el sur de los millones de ibos.

Traumatizados por la matanza de sus compatriotas, las decenas de miles de esos refugiados terminan por pensar que sólo la separación total respecto de los hausas salvaguardará su libertad y su vida.

Hijo de un misionero protestante, cristiano práctico y oficial integrado Yakuba Gowon, que pertenece a una pequeña tribu minoritaria del Norte, la de los anshes, parecía relativamente bien situado para, luego de la tormenta, tratar de reestructurar el estado, estableciendo un equilibrio aceptable para todas las grandes etnias. Pero las tentativas que hizo antes y después de la conferencia de Aburi (realizada en enero de 1967, en territorio de Ghana) se vieron coronadas por el fracaso.

Compromisos imposibles

Los fanáticos hausas y yorubas denunciaron de inmediato "las concesiones excesivas que el jefe de estado ha hecho

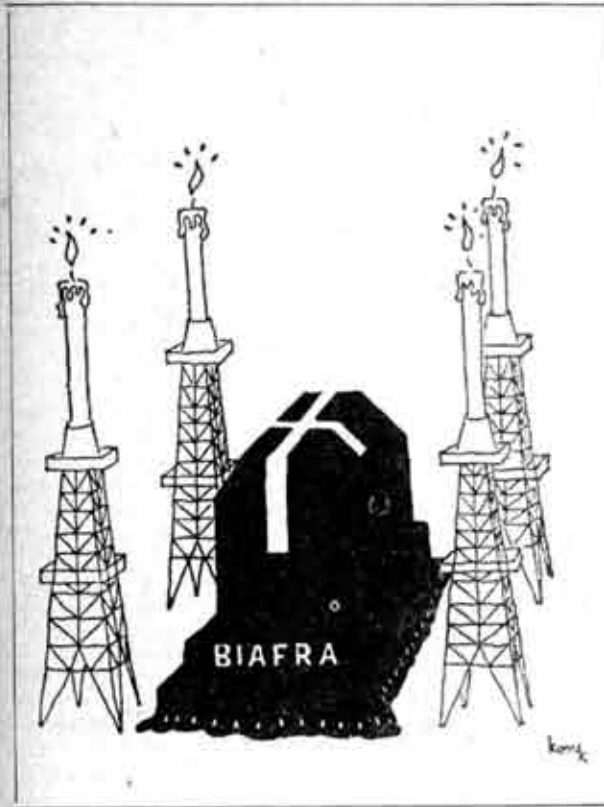
a los ibos", pero cuando Gowon, cediendo al abanico secesionista, anuló en parte esas concesiones, los extremistas ibos, por su parte, rechazaron lo que les proponía el presidente nigeriano. No obstante, la decisión de Gowon de crear una federación de doce estados era relativamente favorable a los ibos, en la medida en que desmembraba, y por tanto debilitaba, el poder feudal de los emires hausas. Pero el teniente coronel Ojukwu rehusó conceder lo que se le pedía en contrapartida: la división de la antigua provincia del Este en tres estados: un estado exclusivamente ibo, sin salida al mar, y otros dos estados: el Estado de los Ríos y el Estado de Calabar, poblados principalmente por etnias minoritarias, en particular de las de los eficos, los ihau y los ibibios. Por ello, el 30 de mayo de 1967 la Asamblea Consultiva de la ex-provincia del Este proclamó unilateralmente la independencia de la Nigeria oriental, que se convirtió en "República Independiente de Biafra", con Enugu como capital, Gowon procura aun llegar a un último compromiso. Declara que está dispuesto a reconocer a las autoridades disidentes la autonomía interna más amplia, a condición de que respeten, en lo tocante a la diplomacia y la defensa, la soberanía del poder central de Lagos y que reconozcan su pertenencia a Nigeria.

Ojukwu rehúsa reconocer las fronteras establecidas artificialmente por el Congreso de Berlín de 1885, que procedió al reparto colonial de Africa. Gowon rearguye que no puede aceptar el separatismo ibo, so pena de dejar que también los yorubas se lancen a la secesión, lo que significaría el desmembramiento completo de Nigeria. La querrela se encona y pronto las intervenciones extranjeras la van a transformar en un conflicto armado cuyos alcances exceden ampliamente de Nigeria y de Africa.

La grandeza y el petróleo

A Francia le cabe la primera responsabilidad, y una responsabilidad grave. De Gaulle se ocupa del expediente biafrés, consulta cuidadosamente a quienes lo conocen: Bumedien, temeroso de que se trate de una forma afín al particularismo cabila, "el contagio de un ejemplo secesionista en Africa", se pronuncia con firmeza contra "la locura de los aventureros de Enugu", pero Foccart se persuade de que, en caso de conflicto, los ibos pueden alzarse con la victoria. Los "barbouzes logran que se les escuche. Finalmente el presidente de la república opta por el riesgo —mal calculado— de empujar a Ojukwu a la intransigencia más absoluta.

¿Qué motivos pueden explicar esta actitud? ¿La simpatía de un estadista católico por otro líder católico —Ojukwu— a quien el Vaticano alienta discretamente? ¿Un rencor de viejo elefante contra ese gobierno de Lagos que en 1961 se atrevió a romper sus relaciones diplomáticas con París para protestar contra la experimentación de la bomba A sobre el territorio de una Argelia entonces aún francesa? ¿Las ambiciones de la SAFRAF, filial de la FRAP-Elf, que posee los pozos de petróleo de Obagin, en Biafra, y que en caso de triunfo ibo habría podido, junto con la "Gulf Oil" norteamericana, ser la gran beneficiaria de la expulsión de la "Royal Dutch Shell" y de la "British Petroleum Company", las cuales cada año invierten en Nigeria de 35 a 40 millones de libras esterlinas y repatrian sustanciosos beneficios? Todo esto pesa, sin duda, pero no es lo decisivo. Lo esencial es para el General, la nueva expansión francesa en Africa, la actualización de la vieja batalla colonial entre París y Londres a través de la oposición neocolonialista entre el "Africa francófona" y el "Africa anglófona", la esperanza de poder chasquear nuevamente a Gran Bretaña



por medio de la balcanización de esa poderosa Nigeria, orgullo de la corona británica, donde el "inglés" conserva aún una influencia preponderante. He aquí por qué de Gaulle no procura extinguir, sino atizar el incendio que se incuba en Nigeria. Le promete a Ojukwu ayuda para que resista todas las presiones, incluidas las militares. La guerra civil, que se ha vuelto inevitable, comienza el 6 de julio de 1967, cuando las tropas federales entran en acción contra los separatistas.

La URSS y su Majestad

Los británicos de ningún modo están dispuestos a dejar que los franceses metan la nariz en el viejo coto de caza inglés. La "tradición imperial" que Wilson, por socialista que sea, no se propone quebrar, se suma aquí a las exigencias del trust "Unilever", el cual impera en Nigeria de manera excluyente sobre el reino del mani, del cacao y de la nuez de palma. Los dirigentes británicos, pues, apoyan a Gowon, pero sin solear los diferendos que los oponen a los nacionalistas nigerianos, descosos de sacudir, en cada oportunidad que se les presenta, la pesada tutela de Londres. La coyuntura les ofrece la ocasión de realizar un doble juego sutil e hipócrita, en el que Whitehall y el Foreign Office son maestros. La política de Wilson, al romperse las hostilidades, consiste en suministrar al gobierno federal una ayuda militar "moderada", de suerte que ponga en vereda a los disidentes ibos pero que, al mismo tiempo, se debilite bajo los golpes biafreses y, en consecuencia, sea menos exigente en sus reivindicaciones respecto a Gran Bretaña. Durante todo un periodo, las entregas de armas británicas a Lagos son retaceadas mezquinamente, y a veces, incluso, suspendidas. Pero los británicos habían subestimado la rapidez de reflejos de otra gran potencia que, también ella está al acecho en esta selva: la URSS. Sacando partido de la relativa "apatía"

de Londres, Moscú hace a Lagos ofertas de apoyo que —la necesidad tiene cara de hereje— son aceptadas con prontitud. Los pertrechos soviéticos contribuyen ampliamente a equipar las tres divisiones que Gowon ha puesto en pie de guerra contra Ojukwu. Las armas son caras y hay que pagarlas al contado. Los tecnócratas soviéticos hablan de "business" en Lagos, mientras que los propagandistas del Kremlin desarrollan el tema ideológico de la Gran-Unión-Soviética-amiga-fiel-de-los-pueblos-africanos-en-lucha-contra-el-imperialismo.

El gobierno de Su Majestad, que ya no puede regatear con Gowon si quiere conservar su influencia en Nigeria, libra contra su novel adversario soviético una áspera lucha política e incluso cultural. Shakespeare combate contra Pushkin, las escuadras inglesas suceden a las escuadras soviéticas en "visitas de cortesía" a los puertos nigerianos y, en lo que toca a las entregas de armas, cada postor se esmera por superar al otro. La conjunción pronigeriana de Londres y Moscú, favorece, en el seno de la Organización de la Unidad Africana, la conjunción entre los países africanos "revolucionarios", que cultivan sus relaciones con la URSS, y los países "moderados" que, traumatizados por el caso de la secesión de Katanga, se declaran también hostiles, por principios, a toda empresa separatista. La OUA condena casi unánimemente a Biafra. Antes de librar rudas batallas en el cielo del Sinaí, los pilotos egipcios de "Mig" e "Iliushin" se lanzan a aprender su oficio adiestrándose con blancos reales y arrojando bombas sobre concentraciones de tropas y, a veces, como su inexperiencia es grande, sobre aldeas biafresas.

Nuestros Agentes en Libreville

También en la parte biafresa busca, y a veces encuentra, apoyos, en algún caso inesperados. El pensamiento de Mao Tse-tung descubre que si los revisionistas modernos de Moscú se han pronunciado por los federales, los verdaderos marxistas-leninistas deben alinearse junto a los biafreses. La acción discreta de los chinos, bastante influyentes en Africa Oriental, donde construyen el ferrocarril que unirá a Tanzania y Zambia, mueve a los gobiernos de esos dos países a reconocer a Biafra, en abril y mayo de 1968. El presidente tanzaniano Nyerere, católico como Ojukwu, no escatimará sus esfuerzos en pro de "la defensa de los derechos del pueblo ibo". Los demás amigos de Ojukwu son mucho menos honorables. Los dirigentes de Portugal, de Africa del Sur y de Rodesia, abrazan ruidosamente la causa biafresa. Confían que, caso de triunfar la secesión, contarán en las Naciones Unidas con un nuevo país africano tan "compreensivo" como Malawi respecto a los regimenes coloniales y racistas de Lisboa, Pretoria y Salisbury. Desde la isla "portuguesa" de Santo Tomé se organiza rápidamente el puente aéreo por el cual pasa el material destinado a las tropas de Ojukwu, mientras que Africa del Sur envía también, un poco más tarde, armas a Biafra.

Lo atroz y lo absurdo, en esta guerra, se confundirán aún un poco más cuando las autoridades de Haití, el país de los "Tontons Macoute", invoquen el derecho de los pueblos a la autodeterminación para sumarse al campo de los aliados de Biafra y cuando Duvalier colabore con Mao en el apoyo a Ojukwu.

A principios de 1968, el dirigente biafrano se anota algunos tantos. De Gaulle lo apoya de manera abierta, y si el gobierno francés oficialmente decreta el embargo sobre los abastecimientos militares destinados a los beligerantes, Foccart se las ingenia para que se entreguen a Biafra importantes cantidades de armas, ora de contrabando, al socaire del "programa de asistencia humanitaria en pro de las víctimas de la guerra", ora por intermedio de Costa de Marfil y de Gabón.

El presidente gabonés Bongo, sucesor de León Mba, el cual había logrado mantenerse en el poder gracias a los paracaidistas franceses, es un fiel "cliente" de París; otro tanto ocurre con el presidente marfileño Houphouët Bogny, quien aplasta militarmente las revueltas del país así cuando la población de esa zona intenta restaurar el antiguo reino de Sanwi, pero apoya de buen grado el secesionismo en los países vecinos. Ambos reconocen el régimen de Ojukwu, lo ayudan en el plano económico y militar e incluso organizan una cooperación secreta con Francia, África del Sur, Portugal y Rodesia para el envío de pertrechos a Biafra, vía Santo Tomé. Jamás se han desmentido las revelaciones del "Sunday Times", del 30 de noviembre de 1969, a este respecto. Los especialistas agentes enviados por París a Ahidjan y Libreville organizan un tráfico de armas importante y fructífero. Nuevas fortunas brotan de la noche a la mañana, mientras que, gracias al obsesivo apoyo de todos los que engordan a costillas de ellos, los federales y biafreses combaten entre sí con armamentos cada vez más modernos.

Los materiales soviéticos y británicos de los federales, empero, son más eficaces que las armas de ocasión obtenidas por los biafreses. La toma de Port Harcourt por los federales señala el punto de viraje del conflicto: Ojukwu nunca pudo asimilar ese golpe. La "British Petroleum" hace funcionar de nuevo en esa ciudad su refinería de petróleo, y las sociedades rivales que habían esperado repartirse los despojos de la compañía británica renunciaron a sus sueños. Los norteamericanos, que hasta entonces habían maniobrado con una prudencia extrema, dejando que sus adversarios se agotaran en la carrera —en pos de la influencia y los beneficios en Nigeria, comenzaron además a "colocarse" en Lagos, confiados en convertirse en el "interlocutor más aceptable" cuando se tratara de reconstruir el país aislado. Patrocinan entre bastidores, a partir de la primavera de 1968, diversas tentativas de mediación en Kampala, en mayo de 1968; en Niamey, en julio; en Addis Abeba en agosto y setiembre; en Monrovia en abril de 1969. Todas se malogran, pues Gowon continúa exigiendo el reconocimiento previo de las fronteras heredadas de la colonización, mientras que Ojukwu prefiere hilvanar planes bélicos cada vez más utópicos antes que entablar negociaciones realistas.

El aislamiento diplomático de Biafra, empero, se acentúa. En el interior del "reducto", al que empequeñece cada ofensiva federal, los partidarios de un acuerdo con Gowon, agrupados en torno al general Effiong, se oponen cada vez más abiertamente a los extremistas que hablan de transformar la guerra en guerrilla si el territorio de la república es ocupado totalmente. Minoritarios entre los minoritarios, los eficos, ishaus y los ibibios, aceptan de mala gana la jefatura iba. El emperador de Etiopía, Haile Selassie, no logró que, al margen de la conferencia cumbre de la OUA (6-10 de setiembre de 1969), se concertara un encuentro entre Gowon y Ojukwu. El fracaso de sus gestiones oficiosas precede por poco al último asalto contra el "reducto". La resistencia militar de los ibos se derrumba, y la negociación en la que participa el general Effiong, sucesor del fugitivo Ojukwu, no se refiere más que al armisticio, esto es a la capitulación.

La Izquierda y el Ejército

¿Con o sin condiciones? En esta pregunta se contiene todo el destino de una etnia. Si el "reducto biafrés" está en vías de desaparecer, en efecto, el problema iba se va a plantear a Nigeria con más gravedad que nunca. ¿Se podrá, en el futuro inmediato, gracias a los urgentes socorros procedentes de todo el mundo, salvar a un millón de civiles hambreados y en peligro de muerte? ¿Cuál será, en último término, el destino de esas poblaciones cuya situación depende

exclusivamente de la buena voluntad de los vencedores. ¿Se puede temer que sean objeto de duras represalias, y hasta de un lento genocidio? El secretario general de la ONU, U Thant, que hoy querría desempeñar el papel de buen samaritano luego de haber representado, durante meses, el de Poncio Pilato, y los gobiernos de las grandes potencias que parecen haber olvidado las terribles responsabilidades que todos ellos comparten en el desencadenamiento y prolongación del drama, multiplican sus llamados para que "se preserve la existencia y el porvenir de los ibos". Pero la forma en que se han descalificado a sí mismos, política y moralmente, al hacer que sórdidas consideraciones de interés nacional prevalecieran sobre cualquier otra preocupación, reducirá sin duda el alcance de su acción. La llave de todos los problemas se encuentra de aquí en adelante en Lagos, y también en el lugar de los hechos, en el territorio mismo de la ex-provincia oriental.

Los pesimistas basan sus inquietudes sobre el comportamiento represivo de diversas unidades del ejército federal y sobre la actitud de algunos oficiales, que se conducen en país ibo como reyezuelos o incluso como verdaderos cabecillas de bandidos. El ex-comandante en jefe de la división de infantes de marina en Port Harcourt, Adekunle, ha sido citado como el prototipo de esos tiranuelos, cuyos métodos se corre el riesgo de que comiencen a aplicarse generalmente. Los optimistas, a su vez, aducen que Gowon tuvo el valor de destituir a Adekunle (degradado al cargo de instructor del ejército federal) y piensan que hay que creerle al jefe de estado cuando insiste sobre el retorno al poder civil, el restablecimiento de las libertades públicas, las garantías de seguridad y la igualdad de los derechos, la amnistía, el apaciguamiento, la reconciliación con los ibos. Abrigan grandes esperanzas por el "programa de reconstrucción" de Gowon, que prevé una pronta recuperación, por sus propietarios legítimos, de los bienes ibos abandonados y la reintegración rápida de numerosos ibos, ayer alistados bajo Ojukwu, al ejército, la policía y las funciones públicas federales.

Los especialistas en asuntos nigerianos no ponen en duda la sinceridad de Gowon. Queda por averiguar si el jefe de estado podrá, en las semanas venideras, imponer sus puntos de vista a los jefes de un ejército que, en treinta meses, ha decuplicado sus efectivos, mejorando el nivel de su armamento hasta el punto de convertirse en la mejor fuerza bélica del continente africano, y que no abandonará fácilmente el sitio preponderante que la guerra le permitió conquistar en el seno del país. El general Enahoro, por ejemplo, no aceptará de buena gana las reivindicaciones "descentralizadoras" presentadas por las dos personalidades ibas que tienen más peso en Lagos: el ex-presidente Namdi Azikiwe, que durante varios meses respaldó la acción de Ojukwu, antes de romper con él y sumarse a los federales, y el profesor de economía política Samuel Goumsu Ikoku, estrella, junto con Obafemi Awolowo, del movimiento progresista "Grupo de Acción". Estos dos consejeros del general Gowon consideran que sus consejos no serán desestimados.

Las huelgas reivindicativas, los movimientos campesinos contra los impuestos, en Ibadán y en el país yoruba, en setiembre último, las manifestaciones populares cerca de Lagos, en noviembre, muestran la permanencia de la oposición a los emires del Norte, que ya han debido abandonar algunas de sus prerrogativas, y a ciertos militares fascitizantes. La suerte de los ibos, como la de todos los nigerianos, dependerá esencialmente, en definitiva, de la relación de fuerzas que se establezca en Lagos entre los dirigentes liberales de los partidos y de los sindicatos, y los sectores conservadores y autoritarios del ejército.

(De "Le Nouvel Observateur" N° 271, enero 19 de 1970)

BOLETIN DEL TERCER MUNDO



GUATEMALA. El espectacular secuestro del canciller del gobierno guatemalteco, enmarcó las recientes elecciones nacionales en las que venció el candidato ultra-derechista Carlos Arana Ossorio.

El triunfo electoral del coronel Carlos Arana Ossorio en Guatemala anticipa que la lucha revolucionaria no tendrá pausa en aquel país. Arana Ossorio es un criminal nato, estrechamente ligado a las actividades terroristas de organizaciones como MANO, NOA y otras que tratan en vano de aplastar la rebeldía guatemalteca. Pero para las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) que el 6 de febrero de 1962 iniciaron la lucha guerrillera está claro que el gobierno del coronel Arana Ossorio ni siquiera tendrá los pudores "democráticos" del régimen de Julio Méndez Montenegro. Cuarenta y ocho horas antes de las elecciones en las que se registró una abstención del 30 por ciento, las FAR secuestraron al canciller Fuentes Mohr y lo cambiaron por dos militantes revolucionarios

prisioneros. Méndez Montenegro, que por "progresista" recibió el apoyo del Partido Guatemalteco del Trabajo (Comunista) respaldó durante su gobierno el terrorismo policial y de las organizaciones fascistas. Las FAR debieron responder con acciones audaces en las áreas urbanas, como el ajusticiamiento del jefe del Servicio de Inteligencia, Julio López Carranza y de otros conocidos esbirros. La perspectiva entonces indica un recrudecimiento del combate al calor de la radicalización de las posiciones por parte del régimen y de los combatientes revolucionarios. (Extractado de "Punto Final", N° 100.)



BOGOTÁ. El sacerdote español Domingo Lain Sanz lanzó el 15 de febrero pasado, aniversario de la caída en combate del padre Camilo Torres, una proclama en la que explica su decisión de incorporarse al Ejército de Liberación Nacional, que combate armus en mano desde las montañas contra el régimen oligarco-imperialista que domina Colombia.

"Siguiendo con un imperativo moral, nacido de la conciencia de no pertenecerme a mí mismo como revolucionario,

sino a las masas, a la vez que respondiendo al carácter público que en nuestra sociedad reviste la función sacerdotal, cumplo con un deber de orientador del pueblo al incorporar a las guerrillas del ELN". Con estas palabras, contenidas en su "Carta Abierta al pueblo Colombiano", un documento enviado a los principales diarios de Bogotá desde las montañas, Lain Sanz explicó su decisión de pasar a la lucha armada. El padre Lain Sanz había integrado el grupo de sacerdotes "Golconda", un conjunto de sacerdotes que critican el conservatismo de la jerarquía y demandan profundos cambios sociales antes de pasar a revistar en las filas del "Frente Camilo To-

res" comandado por Fabio Vázquez Castaño y Ricardo Lara Parada. "Me acusaron de subversivo porque denuncié sin cesar la violencia opresora ejercida por un sistema social inhumano e injusto, porque llamé a la unión y a la rebelión" señala en la carta abierta. "La violencia —prosigue— no tiene credo religioso. No es atea ni cristiana. Es el resultado de leyes económicas, históricas y sociológicas, de la conformación y desarrollo de las sociedades... es un derecho de los pueblos oprimidos y de los más explotados para salir de su explotación". Al mismo tiempo el boletín "Insurrección" del ELN que transcribe la "Carta Abierta" de Lain Sanz, el propio ELN señala: "Domingo Lain guerrillero es el reflejo de la honda transformación que Camilo inició en el sector del clero no comprometido con el régimen explotador".

NAIROBI (Kenya). En ocasión de asumir su cargo de presidente de la república de Kenya por un nuevo periodo de cinco años, el líder Jomo Kenyatta habló de la necesidad de consolidar la independencia. "Ya alcanzamos la independencia política, ahora necesitamos de la económica" subrayó en ocasión de recibir los atributos del mando.

Un cuadro político confuso, encendido por las disputas tribales y los crecientes problemas de desarrollo económico se han planteado al líder de la lucha Mau-Mau, Jomo Kenyatta (Lanza Ardiente). Jefe de la Unión Africana de Kenia (KANU), Kenyatta ha visto atizarse las disputas entre su grupo tribal (*kikayo*) y el del asesinado número dos del régimen keniano el sindicalista Tom

"Opté por la revolución socialista —confirma Lain Sanz en su "Carta Abierta"— porque es el único medio de arrancar desde su raíz las causas de la explotación del hombre por el hombre. Tomé el camino de la violencia armada porque, frente a la violencia reaccionaria, opresora, de los sistemas vigentes en Colombia y en América Latina, no cabe otra alternativa sino la violencia revolucionaria. Asimismo desmentó la complicidad de la Iglesia al constituirse en defensora y en pilar fuerte de dicho régimen, abusando del dominio sobre las conciencias que todavía ejerce en grandes sectores de la masa proletaria". "Pienso que ahora —continúa el cura guerrillero— comienza mi auténtica consagración sacerdotal, que exige el sacrificio total para que todos los hombres vivan en plenitud".

Mboya (tribu Luo), un destacado servidor de la central sindical americana AFL-CIO, una sucursal de la CIA. Los Luo que militan dentro del partido de Kenyatta aumentaron sus puestos en el parlamento. Como por otro lado, Kenyatta, proscrito a la Unión Popular de Kenia (KPU) liderada por Oginga Odinga de tendencia socialista, ha lanzado algunos signos de modificación de su política hacia posiciones más izquierdistas.



BRAZAVILLE (Congo). Se anunció en la capital de la República Democrática del Congo el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la recientemente proclamada nación socialista (tomando

como himno nacional "La Internacional" y como bandera, una roja con la hoz y el martillo amén de una estrella amarilla) y la República Alemana (R. D. A.). Alemania Oriental se constituye, como es sabido, en uno

de los estados junto con Cuba, China, Vietnam y Corea, que el imperialismo yanqui se empeña en no reconocer y contra los cuales ejecuta todo tipo de maniobras políticas y económicas. Encendido defensor de esta política es el gobierno de la República Federal Alemana, hasta hace poco propugnador de la llamada doctrina Hallstein por la que rompía relaciones diplomáticas con los países que reconocieran al régimen dirigido desde el suburbio berlinés de Pankow por el veterano Walter Ulbrich. Pero en el pasado año 1969, varias naciones del Tercer Mundo han reconocido a la RDA. Además de Congo (B), lo han hecho Irak y Camboya. Además Egipto, Siria, Sudán, Libia, Argelia, Yemen del Sur y Yemen sostienen relaciones con la RDA. Por encima de la peculiar posición de la RDA en los problemas políticos del Este europeo (ri-

gido sostenimiento del stalinismo, seguidismo de la Unión Soviética, coexistencia general con el imperialismo), el reconocimiento de la RDA rompe un punto de bloqueo imperialista y abre perspectivas de comercio, ayuda económica, cooperación militar y educativa a jóvenes naciones que inician el camino del socialismo y obviamente se ven bloqueadas por las resoluciones imperialistas.



NICOSIA (Chipre). Una ola de atentados terroristas de las que se auto-responsabiliza una organización denominada "Frente Nacional" se han producido en los últimos meses en esta estratégica isla del Mediterráneo oriental, en la que conviven difícilmente las cuatro quintas partes de la población de origen griego con una cuarta parte de origen turco.

Los ataques terroristas se han dirigido en forma insistente contra las residencias y sedes partidarias de las fuerzas de izquierda, intentado dividir a estas de las fuerzas nacionalistas. Todavía a 10 años de las duras luchas libradas por la EOKA para liberar Chipre del dominio inglés, la situación neo-colonial se mantiene agravada por los conflictos entre ambas comunidades, complicados por los deseos de Grecia y Turquía de anexarse la isla y repartírsela y los propósitos imperialistas de EE.UU. Gran Bretaña sostiene en la estratégica isla 23 bases militares, una de las cuales está dentro del dispositivo de la OTAN. Desde Chipre, los ingleses atacaron a Egipto durante la agresión

de 1956 junto a Francia e Israel; a Yemen del Sur durante la lucha de liberación de este país y se envió material de guerra a Israel durante la guerra de los Seis Días. En la actualidad, a pesar de la evidente simpatía que por la causa de la Enosis (Unión con Grecia) siente la junta militar que gobierna Atenas, se considera que esta es muy débil para enfrentar militarmente a Turquía, su antiguo dominador, vecino y aliado en la OTAN. Los EE. UU. no verían mal y tampoco Gran Bretaña, un conflicto armado que enfrentara a Turquía y Grecia liquidara la independencia de la isla y la colocara bajo total control de la OTAN: su importancia estratégica después de la revolución libia que ordenara el retiro de bases inglesas y norteamericanas, ha crecido sumamente.



SANTIAGO (Chile). Por cuarta vez consecutiva, Salvador Allende, jefe del partido Socialista, ha sido proclamado candidato de la Unidad Popular (partidos Comunistas, Socialista, Radical, MAPU [disidentes democristianos] y otras fuerzas menores) a la presidencia de la república para las elecciones que se celebrarán en septiembre.

Chile es seguramente el único país de América Latina donde las fuerzas de izquierda han tenido la oportunidad de acceder al poder por la vía electoral. O más correctamente, la oportunidad de coquetear ventajosamente por el poder. Derrotado tres veces (1952, por Ibáñez, 1968 por Alessandri y 1964 por Frei, Allende enfrenta con la izquierda una cuarta opción. El panorama no aparece muy claro en cuanto a posibilidades, a pesar de estar designados los otros dos candidatos: el propio Alessandri por el oligárquico y Radomiro Tomic por los democristianos. En estos

KARTUM (Sudán). El jefe del régimen revolucionario sudanés, general Jafar al Numeri, ha decidido sostener una amplia alianza militar, política y económica entre su país, la RAU (Egipto) y la nueva República Árabe Libia, luego de la semi-fracasada reunión en la cumbre árabe realizada a fin del año pasado en Rabat.

La revolución del 25 de mayo de 1969 puso fin, en esta república árabe limítrofe por su parte norte con el sur de Egipto, al régimen conservador del presidente Ismail Al Azhari y ha señalado con decisión su vocación de construir "un socialismo adecuado a las necesidades del Sudán". El golpe de estado tiene variaciones con respecto a las características típicas de los golpes *sarrazinistas*: ha arrancado directamente con

momentos, las clases altas y medias respaldan vigorosamente a Alessandri, después del descontento que las tímidas reformas democristianas han causado a la clase media. Tomic, que ha perdido junta con la DC el apoyo de estas y no ha podido arrebatar el control del proletariado a las fuerzas de izquierda, busca su principal sostén en el campesinado, primer beneficiado con las reformas freistas. La incógnita es, aunque en esta ocasión llegara la izquierda a ganar las elecciones, ¿será capaz de sostener el resultado? El actual nivel de organización y combatividad de la izquierda tradicional hace pensar que no. Por ello desde hace tiempo se sostiene firmemente la lucha armada organizada por el MIR en ciudades y campos chilenos. En tanto, la izquierda chilena sigue enredada en el juego electoral. En caso de no triunfar, perspectiva muy probable los escaños parlamentarios no servirán de mucho en adelante: la reforma constitucional aprobada a fines del año pasado deja en manos del presidente grandes poderes antes confiados conjuntamente al Ejecutivo y a la institución parlamentaria.

la presencia de dos ministros comunistas en el gabinete. La alianza con Egipto y Libia se inscribe en el marco del ardiente panarabismo que proclaman los miembros de la revolución que además de suprimir el parlamento y los partidos políticos, se ha preocupado por combatir la corrupción administrativa, una plaga bastante común en las naciones árabes. El régimen sudanés ha insistido en la necesidad de "combatir al sionismo y la infiltración imperialista". Todavía no ha mostrado por su parte una clara disposición con respecto a la resolución de la rebelión de la población negra del sur del país (un cuarto del total). Esta persistente rebelión, que se inscribe dentro de la vieja historia de opresión protagonizada sobre los negros africanos por los mercaderes árabes es convenientemente explotada por el sionismo para difundir por toda África a los efectos de probar la "imposible amistad" entre pueblos árabes y negros

y beneficiarse de esta eventual separación. Por su parte el Movimiento de Liberación del CHAD, semi-colonia francesa limítrofe con Sudán, ha visto con buenos ojos la declaración del nuevo régimen de solidaridad con los movimientos de liberación. El antiguo régimen del Sudán impuso a menudo trabas a la acción de este movimiento desde territorio del país árabe.

QUITO. La tradicional imagen de populismo, liberal y nacionalista que había conseguido conjugar en su larga carrera política el carismático caudillo José María Velasco Ibarra se ha desharrancado luego de los violentos incidentes estudiantiles acaecidos durante su quinto mandato presidencial y en especial por la firma de un contrato petrolero considerado lesivo para el interés nacional.

Cuatro crisis ministeriales, nueve renunciaciones de ministros, presiones militares y rebeldía estudiantil y obrera caracterizan el mandato presidencial de Velasco Ibarra. El gobierno de Velasco, liquidando esperanzas acerca de posibles medidas reformistas ha

LIMA. Una violenta respuesta ("el gobierno revolucionario no admite ningún tipo de intromisión sobre una medida nacional de parte de un organismo extranacional") acaba de formular la junta militar presidida por el general Velasco Alvarado a un mensaje de la SIP protestando por la nueva ley de prensa aprobada por el régimen reformista. La decisión revolucionaria pone en manos del gobierno la posibilidad de destruir a algunos de sus adversarios, conquistados en la prensa grande invariablemente oligárquica. El estatuto, que prohíbe la propiedad de medios de difusión a los extranjeros, obliga a publicar la lista de accionis-



procedido a dictar enérgicas medidas para enfrentar las movilizaciones populares, cargando varios muertos a la cuenta de los movimientos estudiantiles. Al mismo tiempo ha cedido terreno ante la oligarquía, que antes lo miraba como uno de sus más difíciles enemigos. En este sentido, el gobierno ha aceptado convocar al "consejo de asesoría económica" un ente constituido por representantes de la industria, la agricultura y el comercio. El escándalo más grave de la gestión velasquista es la concesión entregada a la empresa yanqui Texaco-gulf para la explotación del petróleo en la zona nor-oriental del país. Las principales críticas se dirigen al hecho de dejar en manos extranjeras una obra que las propias fuerzas armadas del Ecuador consideran de importancia logística vital para defensa nacional de Ecuador.

tas y/o propietarios en las páginas de la respectiva publicación y reserva para el gobierno el derecho de publicar bajo obligación informaciones oficiales en toda publicación peruana, es considerada un paso adelante de la Junta Militar luego del paso atrás producido por la firma de los contratos cupríferos de Cuzajome. Estos, los más grandes yacimientos de cobre del país, fueron adjudicados a la empresa norteamericana Southern, concesionaria de las minas de Toquepala. El acuerdo firmado luego de ardidas discusiones, aplazos del convenio y rencillas dentro del gabinete permite a la empresa yanqui el manejo de la refinación y la comercialización del mineral. El gobierno de Velasco ha dado pues un paso atrás y otro adelante. En su justifi-

cación política por el contrato cuprífero, en la firma del cual se han visto enfrentados por el único órgano de prensa que habitualmente los respalda (el semanario Oiga), los militares peruanos consideraron tres alternativas para evadir la oferta de la Southern. Una consideraba ofertas más ventajosas de Europa; fue desechada por la gruesa deuda externa que mantiene el Perú con países de ese continente. La segunda requerir el apoyo soviético; también fue desechada porque la URSS ha comenzado el desarrollo intensivo de un programa para autoabastecerse de cobre a partir de sus yacimientos. La tercera, elegir el camino exclusivamente nacional también prontamente olvidada por la escasez de capital con que la Junta aduce que el Perú se encuentra en las prementes condiciones económicas. El imperialismo ha seguido cuidadosamente la evolución de la actitud de la Junta Militar: no trata de enfrentar cerradamente las reformas. Llega a contemplar — a través de ciertos sectores — con agrado la reforma agraria; soporta la expropiación de la IPC. Objetivo: no empujar los acontecimientos y ayudar al desarrollo de un régimen reformista que mañana podría incorporar a millones de indios a un mercado consumidor, por el momento no cerrado al imperialismo.

La socialización de los diarios limeños "Expreso" y "Extra" por parte del gobierno del general Velasco Alvarado en el Perú, ha conseguido rememorar a partir

TRIPOLI (Libia). El gobierno revolucionario anunció la compra de 100 aviones Mirage a la fábrica francesa. Correlativamente y respondiendo a las reacciones negativas de Estados Unidos y Gran Bretaña, el ministro francés Michel Debré calificó a aquellas de "reacciones históricas de los países anglosajones que temen perder sus mercados".

Continuando con su política de nacionalismo pan-árabe el gobierno libio procedió a equipar su fuerza aérea a un

de la histórica reacción de la Sociedad Interamericana de Prensa, la expropiación del paquidémico órgano de la oligarquía que es "La Prensa" de Buenos Aires o las sucesivas confiscaciones realizadas por la Revolución Cubana sobre la prensa burguesa de la isla.

Ahora la cooperativización de la empresa periodística ha puesto en manos del frente popular, una extraordinaria herramienta de lucha. Por de pronto al eliminar la columna frívola de "Sociales" y reemplazarla por "La Voz de los Trabajadores" o al denunciar los manejos de la agencia Latin (una novísima empresa periodística que reúne a diversos órganos de información imperialista de América Latina entre ellos a los dos órganos recuperados por el pueblo en Perú), el nuevo grupo directivo presenta batalla de frente a los poderosos elementos del régimen oligarcoal imperialista que subsisten dentro y fuera del gobierno militar.



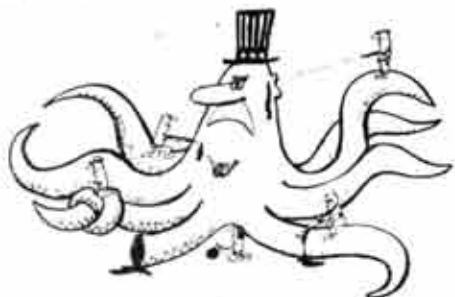
zados a recibir asistencia técnica de otros países árabes. Así, médicos de varios países árabes han llegado para reforzar plantales sanitarios débiles, técnicos del Irak reemplazan a los italianos en la televisión (Libia fue colonia italiana entre la primera y segunda guerra; antes fue colonia turca, después inglesa) y numerosos especialistas egipcios en agricultura e industria cubren diversas necesidades del país. Al propio tiempo la ayuda financiera que con motivo de la guerra de los seis días fuera suministrada por el ex-rey Idris a Egipto y Jordania se mantiene, pero sin las condiciones políticas pro-occidentales de éste. Al mismo tiempo, un préstamo de 17 mi-

llones de dólares ha sido entregado a Sudán en el marco de la cooperación tripartita con este país y Egipto, Libia, que se convertirá en este año en el tercer productor mundial de petróleo, recaudó el año 1969 cerca de 1000 millones de dólares en concepto de venta de petróleo. La desplazada Gran Bretaña es el principal consumidor del petróleo libio. El régimen, que ha paralizado las tareas administrativas mientras ejecuta una minuciosa purga de los elementos de antiguo régimen, ha efectuado una reforma bancaria que colocó más del 51 por ciento del capital de los bancos operantes en el país (de origen británico e italiano) bajo control del estado libio.

FORT LAMY (Chad). El crecimiento de la rebelión anti-gubernamental producida en los últimos meses ha alarmado tanto al equipo gobernante francés de la pequeña república africana mediterránea como a las propias fuerzas militares francesas que combaten en la representación del FROLINAT (Frente Nacional de Liberación del Chad).

vez por Abba Siddick. En abril y septiembre de 1969, tropas francesas fueron enviadas a reforzar las destacadas en esa región. 2 mil soldados franceses apoyados por 4 cazas, seis aviones de transporte, 12 helicópteros y varios aparatos de observación componen el activo militar francés. Por su parte, los patriotas componen una fuerza bélica de cerca de mil hombres distribuidos en más de 9 grupos. Las estadísticas oficiales admiten más de 200 "incidentes serios" en el último año en este pequeño país cuyo ingreso per cápita es de 55 dólares y su principal exportación (83 por ciento del total) es el algodón. El interés francés en esta colonia no se explica sino por las posiciones adquiridas en otras semicolonias cercanas. En especial, la fronteriza República Centroafricana, que limita por el sur con Chad, es el principal proveedor de uranio para los proyectos atómicos franceses.

Desde junio de 1966, en que fuera creado a partir de la fusión de los partidos Mouvement Socialist Africain (MSA) y la Unión National Tchadienne (UNT), el FROLINAT ha agrupado a la mayoría de la población de origen árabe en contra de la minoría negra ligada a los intereses franceses. El régimen epayó está encabezado por François Tombalbaye. El FROLINAT es dirigido a su



CONVERGEN CIA

LA HABANA. El bloque mundial que el imperialismo yanqui ha establecido sobre la revolución cubana no se ha dirigido solamente contra el azúcar, principal fuente de divisas de la isla. Abarca toda la gama de productos imaginables incluso los medicinales. Pero especialmente hay un rubro, la explotación del níquel donde la extorsión imperialista, trata con toda su fuerza de impedir la diversificación de importaciones y la capitalización de la economía cubana.

Cuba es el cuarto productor mundial de níquel, a pesar de que las reservas del mineral se estiman mucho mayores. A pesar de ello Cuba tiene graves dificultades para obtener beneficios de esta riqueza. Motivo: el bloqueo norteamericano. Una misión cubana que viajó a Londres

a principios de 1969 para vender el mineral, no pudo concretar estos propósitos por ese motivo. Así entonces, Cuba debe vender la mayor parte de su níquel en forma de aglomerados con tenencia de 87 por ciento de óxido de níquel a la Unión Soviética y otros países socialistas, que lo refinan por su cuenta y entonces sí los pueden vender en el mercado occidental. El níquel, que ocupa el segundo lugar en la balanza comercial cubana, podría trepar más a poco que pudiera superar las restricciones para su venta. Una capacidad de producción anual cercana a las 40 mil toneladas y reservas calculadas en 16,65 millones de toneladas métricas apoyan las perspectivas cubanas frente al níquel. Como una prueba de la capacidad cubana en el terreno minero, la producción (antes de la revolución en manos de las empresas yanquis *Free-port Sulphur* y *National Lead*) aumentó desde 1961, cuando se produjeron 14,8 millones de toneladas a 27,4 millones en 1966.

NUEVA DELHI. Violentos enfrentamientos con motivo de luchas idiomáticas y la extensión de numerosas luchas obreras y estudiantiles acosan al gobierno de la burguesía india, ejercido a través del partido del Congreso.

El otrora monolítico partido del Congreso, dominador absoluto de la política india se encamina hacia la pérdida de su monopolio político. Es en 1972 cuando las elecciones generales deben efectuarse en este país, el segundo en población del Asia (500 millones) y uno de los más poblados del mundo. Para entonces, el partido del Congreso deberá optar por una coalición hacia la derecha u otra hacia la izquierda para mantener el poder. Los partidos de derecha y las fuerzas de izquierda que incluyen partidos comunistas pro-Moscú y pro-Pekín, han ganado considerable fuerza a expensas del partido del Congreso.

Para enfrentar esa situación, la primera ministra Indira Gandhi, enfrentó a la más recalcitante ala derecha de su partido para imponer a su candidato a la presidencia de la república, el veterano sindicalista V. G. Giri. También Indira procedió contra la opinión de este sector de su partido (popularmente denominado "el sindicato") al nacionalizar la banca privada de propiedad hindú, una forma de controlar el crédito para resolver el grave problema del financiamiento campesino. A pesar de estas acciones a izquierda, gigantescas huelgas se han desarrollado en los últimos tiempos: 200 mil trabajadores del yute y 50 mil textiles en Bengala Occidental se declararon en huelga, lo mismo que 15 mil obreros en el estado de Kerala en el extremo opuesto (el sur) de la India. La India en tanto, cuenta con la excelente amistad de la URSS y los EE. UU., pero continúa sin resolver sus problemas fronterizos con China Popular y Pakistán.

BOLETIN

Palestina:

La Tempestad y La Victoria

A casi tres años de la agresión sionista a la República Árabe Unida (Egipto), el reino Hachemita de Jordania y la República Árabe Siria, las condiciones políticas en el Cercano Oriente han experimentado un profundo cambio que desequilibró la balanza de poder en la región en favor de las corrientes revolucionarias.

no —convidado de piedra a todos los arreglos ejecutados por la ONU, las potencias imperialistas, por supuesto Israel, los jefes de estados árabes reaccionarios y algunos de los estados revolucionarios— se ha comenzado a ejercer a través del lenguaje de las balas guerrilleras, con una voz propia. Es en realidad, después de 1967 cuando la tierra palestina se halla totalmente sometida a la fuerza de ocupación israelí que la identidad política palestina puede asumir con total claridad e independencia su propio rumbo. En 1948, cuando la primera guerra árabe israelí, en el momento del surgimiento del Estado de Israel, los palestinos quedaron integrados pasivamente a la acción política dirigida por los rzezuelos pro-ingleses Faruk (Egipto) y Abdallah (emir de Transjordania) y a los burgueses, ora pro-franceses, ora pro-ingleses.

Es casi un lugar común expresar que la victoria —fulminante y demoledora— de los ejércitos sionistas en la Guerra de los Seis Días es también un triunfo pírrico. A expensas de la ocupación de la totalidad del territorio palestino administrado por Jordania en la margen occidental del río Jordán y de la franja de Gaza (gobernada desde 1948 por Egipto), de las alturas sirias de Golan y de la península de Sinaí, el principal objetivo de Israel y su firme aliado —el imperialismo yanqui— no se ha obtenido. Esto es: los gobiernos árabes nacionalistas revolucionarios no solamente no han caído, sino que enfrentan con mayor lucidez sus propios problemas internos y la amenaza israelí. Además estos estados (Egipto, Siria, Irak) se han visto reforzados con el cambio de posición en estados árabes como Somalia, Sudán y últimamente Libia.

Pero en el complejo mosaico de intereses y contradicciones que se juegan en el Medio Oriente, una nueva voz se ha comenzado a escuchar. Más claramente, la representación del pueblo palestino —convidado de piedra a todos los arreglos ejecutados por la ONU, las potencias imperialistas, por supuesto Israel, los jefes de estados árabes reaccionarios y algunos de los estados revolucionarios— se ha comenzado a ejercer a través del lenguaje de las balas guerrilleras, con una voz propia. Es en realidad, después de 1967 cuando la tierra palestina se halla totalmente sometida a la fuerza de ocupación israelí que la identidad política palestina puede asumir con total claridad e independencia su propio rumbo. En 1948, cuando la primera guerra árabe israelí, en el momento del surgimiento del Estado de Israel, los palestinos quedaron integrados pasivamente a la acción política dirigida por los rzezuelos pro-ingleses Faruk (Egipto) y Abdallah (emir de Transjordania) y a los burgueses, ora pro-franceses, ora pro-ingleses. No cambió demasiado la situación luego de la revolución de Gamal Nasser y los Oficiales Libres egipcios en 1952 o la instauración de los baathistas sirios en el poder a partir de 1963. La Organización para la Liberación de Palestina se constituyó en un organismo burocrático incapacitado para desarrollar las tareas concretas revolucionarias en el plano político y militar. Por su parte el rey Hussein se encargó muy bien de torpedear todos los intentos por encabezarse la guerra de liberación palestina que los núcleos de palestinos exiliados trataban antes de 1967 de ejercitar. En un caso por deliberada decisión de sabotear la lucha de liberación palestina (por parte de la monarquía jordana o de la Suiza de Medio Oriente que es El Líbano) en otros por falta de profundización del proceso revolucionario (Egipto) la acción directa de los propios sometidos a la acción colonialista sionista era reemplazada por el chantaje político o la mera manobra de presión internacional o peor aún como una bandera para desviar a las masas de muchos países árabes de la solución de concretos y acuciantes problemas. Que era justamente al desarrollo del proceso de la revolución palestina y de la profundización de otras revoluciones árabes, la causa de la guerra de los Seis Días, lo prueba que la decisión israelí de comenzarla se cimenta en la necesidad de reprimir la acción cada vez más intensa de una organización revolucionaria palestina (el Movimiento de Liberación Nacional Palestinese *Al Fathj* (La Victoria) y su rama militar *Al Assifa* (La tempestad o la Tormenta). Luego de la guerra El Fath



tinenses exiliados trataban antes de 1967 de ejercitar. En un caso por deliberada decisión de sabotear la lucha de liberación palestina (por parte de la monarquía jordana o de la Suiza de Medio Oriente que es El Líbano) en otros por falta de profundización del proceso revolucionario (Egipto) la acción directa de los propios sometidos a la acción colonialista sionista era reemplazada por el chantaje político o la mera manobra de presión internacional o peor aún como una bandera para desviar a las masas de muchos países árabes de la solución de concretos y acuciantes problemas. Que era justamente al desarrollo del proceso de la revolución palestina y de la profundización de otras revoluciones árabes, la causa de la guerra de los Seis Días, lo prueba que la decisión israelí de comenzarla se cimenta en la necesidad de reprimir la acción cada vez más intensa de una organización revolucionaria palestina (el Movimiento de Liberación Nacional Palestinese *Al Fathj* (La Victoria) y su rama militar *Al Assifa* (La tempestad o la Tormenta). Luego de la guerra El Fath

(liderada por Yassih Arafat) se ha convertido en el movimiento líder de la lucha palestina y en la única garantía de que no habrá tregua hasta la derrota del sionismo en Cercano Oriente. CRISTIANISMO Y REVOLUCION presenta a continuación una serie de documentos que permitirán apreciar más justamente el carácter de la lucha y las aspiraciones que guían a este movimiento revolucionario. Movimiento que enfrenta en estos momentos como todo el mundo árabe combatiente, la intensa acción de represalia de Israel con sus operaciones punitivas aéreas y de comando en suelo de Egipto, Jordania, Siria y El Líbano y la más firme acción anti-guerrilla (al estilo yanqui en Vietnam) en los territorios ocupados. A continuación se transcriben: Los siete puntos de El Fath, resumen de su plataforma política; un llamamiento del mismo movimiento a los partidos progresistas mediterráneos reunidos en Argel en abril de 1969 y una entrevista efectuada por el escritor Juan Goytisolo a un jefe no-identificado del agrupamiento palestino.



Los siete puntos de EL FATH

1º de enero de 1969
Declaración

1º — El Movimiento de Liberación Nacional Palestinese *EL FATH* es la expresión del pueblo palestinese y de su voluntad de liberar su territorio de la colonización sionista a fin de recobrar su identidad nacional

2º — El Movimiento de Liberación Nacional Palestinese *EL FATH* rechaza cualquier solución que no tenga en cuenta la existencia del pueblo palestinese y su derecho a disponer de sí mismo.

3º — El Movimiento de Liberación Nacional Palestinese *EL FATH* rechaza cualquier solución que no tenga en cuenta la existencia del pueblo palestinese y su derecho a disponer de sí mismo.

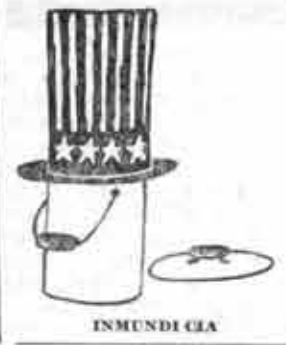
4º — El Movimiento de Liberación Nacional Palestinese EL FATH rechaza categóricamente la resolución del Consejo de Seguridad del 22 de noviembre de 1967 y la misión Jarring de ella derivada. Esa resolución ignora los derechos nacionales del pueblo palestinese. Omite la existencia de este pueblo. Toda solución presuntamente pacífica que ignore este antecedente fundamental estará, por consiguiente, inexorablemente destinada al fracaso. De cualquier manera que sea, la aceptación, por cualquiera de las partes interesadas, de la resolución pseudo política no obliga de ningún modo al pueblo palestinese determinado a proseguir sin cuartel su lucha contra la ocupación extranjera y la colonización sionista.

5º — El Movimiento de Liberación Nacional Palestinese EL FATH proclama solemnemente que el objetivo final de su lucha es la restauración del Estado Palestinese Independiente y Democrático cuyos ciudadanos todos, cualquiera sea su confesión, gozarán de derechos iguales.

6º — Por ser Palestina una parte de la Patria Árabe, el Movimiento de Liberación Nacional EL FATH trabajará para que el Estado Palestinese contribuya activamente a la edificación de una sociedad árabe progresista y unificada.

7º — La lucha del Pueblo Palestinese, igual que la lucha del pueblo vietnamita y la de los otros pueblos de Asia, África y América Latina, es parte del proceso histórico de Liberación de los pueblos oprimidos contra el colonialismo y el imperialismo.

MLNP-FATH,
Comité Central



Llamado del Movimiento Palestinese de Resistencia EL FATH a los partidos progresistas mediterráneos reunidos en Argel

La causa palestinese, una causa justa de lucha por la liberación y la independencia, sigue siendo víctima de una falsa presentación ante la opinión pública internacional. Nuestra lucha no ha contado con una comprensión igual a aquella de que gozan en todo el mundo los demás movimientos de liberación. Es sobre todo lamentable que los ambientes progresistas, que se interesan por las causas de liberación y les prodigan su apoyo, sigan sin comprender cabalmente la lucha del pueblo palestinese. De cualquier modo, ello no debe sorprender demasiado, puesto que nuestra lucha no es únicamente contra Israel, sino también contra el sionismo mundial y sus organizaciones con tentáculos de pulpo, y contra el imperialismo internacional arrogante y omnipotente. No aspiramos, por lo tanto, a ser comprendidos por los ambientes sionistas imperialistas, ya que bien sabemos que esos son nuestros principales enemigos. Lo que deseamos es ser comprendidos por las fuerzas del progreso, porque esas fuerzas son nuestros aliados naturales y porque deben defender las causas justas. Hoy nuestro pueblo ha tomado las armas y lucha para defender su patria, una patria que ha sido víctima de una conspiración internacional tramada por las fuerzas sionistas y colonialistas desde 1967, cuando BALFOUR dio su famosa promesa al movimiento sionista representado por el millonario ROTHSCHILD.

La conspiración no cesa de extenderse

Desde entonces, la conspiración no ha cesado de extenderse y complicarse aún más. Nuestro pueblo se rebelaba, pero las fuerzas enemigas maniobraban para inducir a sus jefes políticos a negociar y les prodigaban las promesas más engañosas. Cada vez que el pueblo creía en esas promesas y deponía las armas conocía la derrota.

En 1947 nuestro pueblo fue tomado por sorpresa por una enorme conspiración tendiente a otorgar legalidad a la ocupación sionista de nuestro país. El problema fue presentado ante las Naciones Unidas y esa organización resolvió dividir Palestina. Es desde ese momento que nuestro pueblo tomó las armas, a pesar de que no estaba preparado ni organizado para hacerlo.

La intuición de nuestro pueblo no tardó en verse justificada, puesto que la resolución de partición tuvo por resultado la ocupación del 80% de nuestro país y la expulsión de más de un millón de nuestros conciudadanos.

La Organización de las Naciones Unidas, que concedió al movimiento sionista el estatus internacional de un Estado-sionista en Palestina, no hizo nada por nuestro pueblo. Al contrario, ha perfeccionado su crimen aceptando al Estado de Israel entre sus miembros sin obligarlo a aplicar ninguna de las resoluciones que ella misma había tomado.

Desde 1948 hasta el presente nuestros ciudadanos han vivido sin hogar, en indescribibles condiciones de miseria, tanto los que fueron forzados a emigrar como los que han quedado bajo la ocupación sionista.

El 1º de enero de 1965

No creo que los ambientes progresistas internacionales ignoren las condiciones de vida de nuestro pueblo en la parte ocupada de Palestina antes de 1967. Los asesinatos en masa (el de Kafir Kasseim, por ejemplo), la destrucción de viviendas, los arrestos arbitrarios, las expropiaciones, son hechos que todo el mundo conoce.

Nuestro pueblo, un pueblo con tradiciones patrióticas, no podía resignarse a semejante humillación. Y partir de 1965 sus vanguardias comenzaron a prepararse. El comunicado N° 1, referido a las primeras operaciones de nuestro movi-

miento, fue publicado el 1º de enero de 1965. Ese fue el día en que empezó nuestra guerra de liberación, la iniciación de una travesía muy larga por un camino arduo, pero es una travesía de resultados seguros y no hay otro camino que pueda conducir a la meta. Nuestro pueblo ha aprendido que las negociaciones y regateos, las resoluciones de las Naciones Unidas y las decisiones del Consejo de Seguridad no lo conducirán sino a la derrota. Sabe que saldrá victorioso si lucha, pero derrotado cuando espere milagros o de fe a las promesas. La guerra de junio de 1967 fue para nuestro pueblo una nueva derrota, pero también lo ha sacudido y despertado como jamás lo hiciera en el pasado. Desde junio de 1967, la Palestina íntegra ha pasado a estar bajo la ocupación sionista, que a pesar de las decisiones del Consejo de Seguridad allí se mantiene como si fuera a eternizarse. Pero nuestro pueblo, luego de junio de 1967, se unificó tras el movimiento de resistencia armada. Desde entonces ha dejado de esperar milagros. Ya no busca una solución en el Consejo de Seguridad o en las Naciones Unidas, sino que sabe que la resistencia armada es la única vía capaz de traerle la liberación.

A partir de ese momento, el movimiento de resistencia armada no ha cesado de extenderse, organizarse, proveer de armas y ganar apoyos. A tal punto que hoy en día ha llegado a ser una preocupación continua para el enemigo, sembrando la inquietud y el pánico, tanto entre sus fuerzas militares como en su población civil, y causando una constante angustia en sus finanzas. El apoyo popular de que goza nuestro movimiento, en los territorios ocupados como en la patria árabe, lo vuelve capaz de desarrollar sus fuerzas y de aumentar las potencialidades y la decisión de esas fuerzas.

Algunas verdades

Hoy nuestro pueblo se dirige a las fuerzas de progreso y de paz, no para lamentarse de las injusticias que sufre ni para describir el infortunio indescribible de los exiliados, sino para pedir a esas fuerzas que prodiguen ayuda y apoyo a sus combatientes. La lucha antimperialista es la misma en todas partes, la guerra de liberación es en todas partes

la misma en todo el mundo. Si las fuerzas de libertad no cooperan en la lucha contra su enemigo común, el imperialismo mundial, no obtendrán la victoria. La unidad del sistema imperialista mundial impone la unificación de las fuerzas de libertad y de progreso: ésta es una verdad que todos nosotros debemos comprender. Nosotros, el pueblo de Palestina, hemos escogido la vía de la lucha armada. No por que estemos contra la paz, sino porque nos negamos a someternos. Quienes hablan de paz refiriéndose a la causa de nuestro pueblo ocultan algunas verdades esenciales.

1) — Con ocupantes y usurpadores no puede hacerse ninguna paz. Toda paz con el agresor no es otra cosa que sumisión. Era imposible pedir a los pueblos de la Unión Soviética, de Francia o de Checoslovaquia establecer relaciones de paz con los agresores alemanes. Es hoy igualmente inimaginable pedir al pueblo de Vietnam que haga la paz con las pandillas de Cao Ky y las fuerzas de ocupación norteamericanas.

2) — El movimiento sionista es un movimiento colonialista, expansionista y racista. En consecuencia, es un movimiento contra la paz y el progreso.

3) — La presencia de Israel en esta región está ligada a la presencia imperialista. Israel es un instrumento del cual el imperialismo se sirve para asentar gelfes al movimiento de liberación en los países árabes y salvaguardar los intereses que posee en la región.

No se trata de simples tendencias pasajeras

Israel ha dado pruebas sucesivas de su espíritu de agresión, de sus ataques imperialistas así como de sus designios expansionistas y de ane-

ción. En rigor, esas características son inherentes a la presencia sionista en Palestina. No se trata de simples tendencias pasajeras o de políticas profesadas por tal o cual dirigente. Un Estado fruto del hecho consumado, que no existe sino gracias a la agresión y la usurpación, no puede hacer otra cosa que apelar a las armas y no puede de ningún modo ser pacifista. Nuestro pueblo no tiene más opción que entre la lucha o la sumisión. No tenemos nada que pueda ser objeto de compromisos o de regateos. Si al rechazar el regateo nos decidimos a luchar, no es porque estamos contra los judíos por cuanto son judíos: estamos en contra de la ocupación, la usurpación y la agresión, contra los agresores de cualquier nacionalidad. En este aspecto nos encontramos en un caso similar al de los patriotas vietnamitas que hoy luchan contra las fuerzas de ocupación norteamericanas y sus lacayos, o al de los argentinos que ayer luchaban contra los colonialistas franceses. En todas partes del mundo hay guerras, revoluciones y sublevaciones contra la ocupación, el terror y la usurpación. Nuestro movimiento forma parte de ese gran despertar. Está dirigido contra la ocupación y la conquista y no tiene nada que ver con el antisemitismo, aunque el sionismo intente darle configuración de una lucha entre judíos y no-judíos.

Nuestro pueblo tiene la certeza de haberse empeñado en un justo combate y de luchar por una causa justa. También está seguro de que las fuerzas de progreso y de paz no permanecerán cruzadas de brazos viendo cómo nuestro país se vuelve escenario cotidiano de la opresión, de las atrocidades y matanzas sionistas.

Argel, abril de 1969.



Entrevista con uno de los jefes de EL FATH por JUAN GOYTISOLO

PREGUNTA. — ¿Cómo y cuándo crearon Ustedes el movimiento El Fath?

RESPUESTA. — El Axifa, brazo militar de El Fath, que existe desde hace más de diez años, fue creado oficialmente el 1965. La idea de nuestro movimiento nació en los jóvenes estudiantes palestineses que desde el reparto de nuestro territorio — impuesto por las Naciones Unidas en contra de la voluntad de sus habitantes— vivían exiliados en los Estados árabes vecinos. Yassir ARAFAT, hoy jefe de El Fath, había sido elegido presidente de la Unión de estudiantes palestineses durante los años 1953-1956. En momentos de la agresión israelí contra Egipto, en 1956, esos estudiantes, cuyo núcleo principal se concentraba entonces en Gaza, habían organizado una red de resistencia contra los invasores. En 1958, Abou AMAR (Yassir ARAFAT) y un grupo de amigos crearon El Fath, cuyo objetivo, desde un principio, era la liberación de nuestro país. Durante casi ocho años El Fath vivió en la clandestinidad, ya que los Estados Árabes vecinos no le permitían aparecer públicamente. En las condiciones entonces imperantes, nuestra clandestinidad era necesaria. Desde el principio, el Fath, no quiso ser un partido político más, sino el instrumento de la futura liberación de Palestina. Pero los Estados árabes se oponían a nuestra acción. Por supuesto, esa posición retrasó considerablemente nuestra lucha de liberación. Muchos militantes de nuestra organización estuvieron en prisión por el solo hecho de haber tomado un fusil para luchar contra Israel: y nosotros no queríamos, no hemos querido nunca, polemizar con los Estados árabes ni, con mayor razón aún, iniciar una lucha fratricida que, una vez más, hubiera derramado sangre de nuestro pueblo. Ese estado de cosas duró hasta la blitzkrieg de junio de 1967.

P. — ¿Qué influencia tuvo la "guerra de los seis días" en la situación de El Fath?

R. — Después de la agresión del 5 de junio y la victoria

militar israelí la situación ha cambiado de punta a punta, integradamente. La derrota de los Estados árabes colocó en primer plano, a ojos de los pueblos árabes, la importancia de la lucha de los propios palestineses. La agresión nos dejó las manos libres, dio la palabra a los palestineses. Incluso los Estados árabes "conservadores" no pueden, de allí en adelante, oponerse a nuestra acción.

P. — ¿Qué es lo que diferencia al movimiento de Ustedes de las demás organizaciones de resistencia?

R. — El Fath nació de una decisión en la cumbre de los diferentes partidos o Estados árabes, sino de la voluntad de los palestineses de liberarse por sí mismos. Por ejemplo, la O.L.P. (Organización para la Liberación de Palestina) de CHOUKEIRI fue creada, como sabe todo el mundo, por la Liga Árabe. La Liga le desembolsa una subvención anual cuyo monto es superior a los diez millones de libras esterlinas. Pero el pueblo palestinese no acepta una organización ligada a los intereses a veces contradictorios de los otros Estados árabes. La O.L.P. de Choukeiri y los demás movimientos no descansan, en absoluto, en una base popular, puesto que no nacieron de la voluntad de los palestineses, que es la voluntad de retornar a nuestro país, así sea por la fuerza.

P. — La O.L.P. ha propuesto en varias oportunidades la fusión de las diferentes movimientos y respaldó a El Fath de la presente división. ¿Qué piensa de tales afirmaciones?

R. — Claro está, nosotros pensamos que todos los movimientos de resistencia debieran unirse. Pero en la base, entre el pueblo, dicha unión ya existe en torno de El Fath. Ella es nuestro bien más precioso, nunca jamás la sacrificaremos y no aceptaremos ningún regateo. Si la unión de las diferentes organizaciones no es ya un hecho, la responsabilidad incumbe totalmente a CHOUKEIRI y sus amigos. En 1963, en Jerusalén, El Fath envió a 70

de sus miembros al primer congreso de la O.L.P., que reunía a 400 personas. El congreso decidiría la creación de una fuerza militar de resistencia. En efecto, el siguiente año vio el nacimiento de un ejército palestinese de tipo clásico que se instaló en la frontera y no inició acción alguna contra los ocupantes. Entonces esperamos unos meses para ver si dicha fuerza emprendía algún tipo de acción. Lamentablemente, no hizo absolutamente nada y en junio de 1967 fue derrotada con los demás ejércitos árabes. Al crear El Assifa, en 1965, sabíamos que estábamos obligados a actuar rápidamente, so pena de perder la confianza que el pueblo había depositado en nuestro movimiento.

P. — Si tuviera que resumir la estrategia de El Fath, ¿cómo definiría sus principios fundamentales?

R. — Nuestro movimiento parte de una serie de premisas que determinan su estrategia global.

- 1) El Fath es un movimiento palestinese, puramente palestinese, sin conexión con ningún otro país árabe.
- 2) Es un movimiento popular, sin ligazón con ningún partido político.
- 3) Por el simple hecho de no estar vinculado a un Estado alguno no admite ningún acuerdo político que no tenga en cuenta la voluntad del pueblo palestinese.
- 4) Para El Fath la única solución posible del problema palestinese es la liberación de nuestro país.
- 5) Esa liberación será realizada únicamente por la lucha de El Fath, por la lucha armada revolucionaria, por la guerra revolucionaria del pueblo palestinese.
- 6) La lucha de El Fath por la liberación de Palestina forma parte de la lucha mundial de liberación de los pueblos, lucha de liberación en contra del imperialismo, la lucha revolucionaria de El Fath es hoy el último eslabón de la cadena que pasa por ARGELIA, CUBA, VIETNAM, ANGOLA, etc.

P. — Después del atentado llevado a cabo en el sector israelí de Jerusalén, el Ministro de Policía israelí, Elisha SASSOM, ha anunciado que

los Estados árabes vecinos "en ningún caso escaparán al castigo israelí". ¿Qué piensa acerca de esa eventualidad?

R. — Ante cada una de las acciones de los comandos de El Fath, los dirigentes israelíes responsabilizan a los Estados árabes, y los últimos discursos de esos dirigentes permiten prever violentas represalias. Con toda probabilidad, eso es lo que ocurrirá en los meses próximos. El Estado de Israel nació por la violencia, creció por la violencia y sabemos que no retrocede ante nada. Desde su creación, jamás tuvo en cuenta a la opinión internacional. Pero la amenaza de una invasión o de bombardeos en contra de capitales árabes no detendrá a nuestro movimiento. Cada nuevo acto de violencia contra los pueblos árabes da más fuerza a nuestra causa. En ese sentido, la *blitzkrieg* de 1967 y la derrota de los Estados árabes no han sido un obstáculo para nuestro movimiento, muy por el contrario. Cuando Israel invade los países árabes trabaja para nosotros, hace efectiva la unidad popular en torno de nosotros, cava su propia fosa.

P. — ¿Cuál es la ideología política de los comandos de El Fath?

R. — Por el momento, el objetivo de El Fath es la liberación de Palestina. Nuestros militantes provienen de horizontes ideológicos diferentes pero han subordinado sus respectivas opciones políticas a la lucha de El Fath. Nuestro país está ocupado por los sionistas y nuestro solo pensamiento es liberarlo. Para nosotros, el carácter del futuro Estado palestinese no es actualmente un problema. Estamos en el primer período de nuestra lucha de liberación y plantear preguntas políticas, sociales y económicas acerca del futuro sería prematuro. Aclarado este punto, seguimos con mucho interés la evolución de los otros movimientos de liberación, históricamente más adelantados que el nuestro. La enseñanza que de ellos extraemos significa un aporte precioso para nosotros.

P. — Algunos acusan a su movimiento de ser antijudío...

R. — David BEN GURION decía que iba a hacer que los judíos del mundo entero vieran a Palestina. Pero la mayoría de los judíos no respondieron a la convocatoria.

Inclusive, el número de judíos que en los últimos años se han instalado en Palestina es inferior al de los que se han ido. En nuestra opinión, el sionismo, que decía que iba a solucionar el problema judío, no ha hecho otra cosa que agravarlo. Sionismo y antisemitismo no son sino las dos caras de una misma enfermedad. La palabra "judío" es un término religioso, como lo son "cristiano" y "musulmán". Y nosotros respetamos todas las creencias religiosas. Pero el sionismo es un movimiento racista estrechamente ligado al imperialismo. Nuestra acción es dirigida contra el sionismo, y no contra los judíos.

P. — ¿Qué piensa del racismo?

R. — La historia prueba que el antisemitismo es una creación europea. Los árabes nunca han considerado a los judíos como un pueblo deicida. Durante siglos enteros, los judíos han sido perseguidos en los países europeos, mientras que los que habitaban en países árabes vivían con nosotros en paz y a menudo ocupaban funciones directivas. Estamos en contra de cualquier forma de racismo y en nuestros países la palabra "racismo" no existe. El pueblo árabe cree que Dios hizo a todos los hombres iguales, y siempre mezcló su sangre con la de los otros pueblos. El supuesto racismo árabe no es nada más que un invento sionista. ¿Cómo podríamos ser antisemitas nosotros, precisamente, cuando nosotros mismos somos semitas...

P. — Para ustedes, ¿la liberación de Palestina significa la expulsión de los judíos que viven en el territorio?

R. — Eso es algo absolutamente falso. En la Palestina liberada hay lugar para todos aquellos que acepten vivir y trabajar con nosotros. No so-

mos nuevos nazis. No negamos nuestra tierra, la de Palestina, a los judíos, como ellos, los judíos, lo han hecho con nosotros. Dentro del actual engranaje de violencia, nuestras acciones contra los civiles israelíes son una respuesta dolorosa pero necesaria frente a las agresiones israelíes contra los civiles árabes. La revolución palestinese se está abierta a todos los seres humanos, a diferencia del Estado de Israel, que rechaza a quienes no son judíos. En las filas de El Fath, junto a los musulmanes, practicantes o no, hay numerosos cristianos.

P. — ¿Ustedes aceptarían judíos en el movimiento?

R. — Rotundamente sí. Si un judío quisiera engrosar nuestras filas sería recibido con los brazos abiertos. Desco de todo corazón que, en un futuro cercano, hermanos judíos, como nosotros apegados a la tierra de Palestina, vengan a sumarse a las filas de El Fath.

P. — En su opinión, ¿qué repercusión tendrá la liberación de Palestina sobre los pueblos árabes?

R. — Situada entre Asia y África, Palestina está en el corazón mismo de los países árabes, es el nexo de unión entre los pueblos de los dos continentes. El Fath cree que la liberación de Palestina será el camino que conducirá a la futura revolución árabe. La liberación de nuestro país está llamada a tener una decisiva influencia en los otros pueblos. No significaría únicamente la derrota del sionismo, sino también la de las fuerzas antisocialistas y reaccionarias en los países árabes. El objetivo de una revolución verdadera no puede ser otro que la liberación de todos los pueblos.

(Publicada por la Embajada de la República de Argelia en Buenos Aires)

P. — ¿Ustedes aceptarían judíos en el movimiento?

R. — Rotundamente sí. Si un judío quisiera engrosar nuestras filas sería recibido con los brazos abiertos. Desco de todo corazón que, en un futuro cercano, hermanos judíos, como nosotros apegados a la tierra de Palestina, vengan a sumarse a las filas de El Fath.

P. — En su opinión, ¿qué repercusión tendrá la liberación de Palestina sobre los pueblos árabes?

R. — Situada entre Asia y África, Palestina está en el corazón mismo de los países árabes, es el nexo de unión entre los pueblos de los dos continentes. El Fath cree que la liberación de Palestina será el camino que conducirá a la futura revolución árabe. La liberación de nuestro país está llamada a tener una decisiva influencia en los otros pueblos. No significaría únicamente la derrota del sionismo, sino también la de las fuerzas antisocialistas y reaccionarias en los países árabes. El objetivo de una revolución verdadera no puede ser otro que la liberación de todos los pueblos.

(Publicada por la Embajada de la República de Argelia en Buenos Aires)

P. — ¿Ustedes aceptarían judíos en el movimiento?

R. — Rotundamente sí. Si un judío quisiera engrosar nuestras filas sería recibido con los brazos abiertos. Desco de todo corazón que, en un futuro cercano, hermanos judíos, como nosotros apegados a la tierra de Palestina, vengan a sumarse a las filas de El Fath.

COMUNICADOS COMUNICADOS COMUNICADOS

A LOS VECINOS DE LAS VILLAS DE ROSARIO

Por qué vivimos en una villa: Casi todos tuvimos que dejar el pueblo de nuestra niñez, nuestros padres, hermanos y amigos, porque allá nos moríamos de hambre. Los patrones querían ganar cada vez más y entonces nos pagaban cada vez menos. Los más ricos compraban grandes máquinas que dejaban en la vía a 200 ó 300 obreros y con el ahorro de esos sueldos al poco tiempo compraban otra máquina más grande y volvían a echar más obreros.

El gobernador o el intendente, que eran algunos de esos ricos o estaban de acuerdo con ellos, hacían que las cosas sigan así, porque les convenía. Y si decíamos algo nos mandaban a la policía pagada por ellos. Se unen todos contra nosotros. Así pasó con la patronal inglesa de la Forestal en el Chaco y Norte de Santa Fe. Nos sacaron el jugo y mataron a muchos de nosotros y cuando les dio la gana se fueron a hacer mejor negocio al África, sin importarnos que dejaban pueblos enteros sin trabajo y las tierras llenas de raíones.

En Corrientes, Entre Ríos, algunos señoritos llenos de antipatriotas, son dueños de casi toda la provincia y hacen lo que les parece con los peones de sus estancias. En el Sur de Corrientes trabajábamos en el tabaco, pero el gobierno hizo entrar a yanquis y alemanes, que nos pagaban lo que se les ocurría por la cosecha de todo el año, y si no les gustaba se nos podía. Otros veníamos de Tucumán donde se van cerrando ingenios y el gobierno promete fuentes de trabajo que no aparecen.

En el Chaco y Norte de Santa Fe también terminaron con el algodón, una de las

mayores fuentes de ingresos, pues las fibras que fabrican las empresas extranjeras lo reemplazó y muchos de nosotros preferíamos quemarlo a tener que venderlo por migajas.

En Rosario no teníamos para comprar o alquilar, por eso nos hicimos un rancho en la villa, pero también aquí ya nos están ahorcando: el frigorífico paga \$ 110 la hora que apenas le alcanzan a un soltero. En el puerto solo nos dan trabajo 7 u 8 días al mes. En otras fábricas nos suspenden o despiden apenas nos quejamos de algo. Y de noche nos molestan con las razias policiales para acobardarnos de vivir en la villa porque el gobierno no quiere que los ranchos afecten la ciudad, y necesita el lugar que nosotros hemos ampliado y rellenado para los más ricos. ¿A dónde vamos?

¿Qué pasó en las villas de Buenos Aires?: A los compañeros de las villas erradicadas, no solo no les preguntaban si querían ir a otro lado, sino que les obligaban a salir con ametralladoras y los llevaban a unas casuchas chiquitas y peores que los ranchos, vigilados como asesinos, entre alambres de púas. Con la construcción de esas casuchas se hacen el negocio las empresas constructoras. Los dólares los presta el BID (Banco Internacional de Desarrollo) con grandes intereses. Todos son interesados, no les importa nada de nosotros. No aman al pueblo aunque tengan cara de buenos. Ahora Onganía manda 700 millones para hacer lo mismo en Rosario. ¡No pedimos eso sino que hagan justicia!

¿Qué hace la dictadura con nuestro pueblo?: La dictadura que quiere golpear con el plan de desalojo a nuestro pueblo, a los vecinos de las villas, es la misma que castiga con salarios de hambre a los obreros, con desalojos rurales a los campesinos, con la limitación para continuar sus carreras a los estudiantes, con los privilegios de los supermercados a los comerciantes, y con la acción de los grandes monopolios a los empresarios nacionales. La dictadura proyanqui de Onganía golpea a todo el pueblo argentino con la represión asesina y con la entrega de nuestra economía a los yanquis. Por todo eso el pueblo ar-

gentino debe unirse para enfrentar a la dictadura y derrotarla. Para que esta lucha triunfe es necesario que la encabezen los obreros. Y para encabezarla los obreros argentinos están empujando a sacarse de encima a los dirigentes que quieren frenarlos, los dirigentes sindicales que forman la comisión de los 20 y que levantaron los puros del 1 y 2 de octubre, conversando con Onganía a espaldas de los obreros, y los dirigentes sindicales como los del vidrio, metalúrgicos y de la carne, que forman parte de la CGT reunificada de Rosario, son enemigos de nuestro pueblo. Cuando adoptan medidas de lucha lo hacen solamente obligados por los obreros y para negociarlas al día siguiente. Su propósito es entenderse con la dictadura y si esto no resulta posible, favorecer un golpe de estado que cambie a Onganía por otro títere que sea el mismo perro con distinto collar. No puede haber unidad de los obreros y el pueblo con los que lo traicionan. La unidad se debe realizar sin ellos y contra ellos. Por eso la Comisión Coordinadora del Movimiento de Villas apoya y a su vez reclama apoyo de las organizaciones obreras y estudiantiles, que se oponen a la dictadura y luchan por un gobierno popular y rechaza toda unidad con los dirigentes vendobrotes y vendepatrias. Mucho menos puede aceptar su dirección con la cual hoy venden al movimiento obrero y con la cual mañana venderán al movimiento de villas.

¿Cómo podemos organizarnos y luchar?: Debemos unirnos todos los compañeros de las villas para no dejar que nos pisoteen, en Comisiones que se formen con los compañeros más combativos y generosos que están dispuestos a llevar adelante la tarea de mejorar nuestros barrios para oponerse al desalojo y que trabajen estrechamente unidos con el fin de ponerse al servicio de los vecinos. La Comisión deberá procurar que todos se preocupen por los problemas del barrio y participen en su solución. Obras que tiene que encarar la Comisión:

- 1— Mejorar las condiciones de vida: Instalación de agua y luz; Asistencia médica; Educación.
- 2— Defenderse contra el atropello de las razias.

- 3— Solidarizarse con los detenidos y sus familias.
- 4— Cuidar que ningún compañero firme papeles tendidos por gente del gobierno, por ejemplo: Asistentes Sociales.

En algunos barrios ya se han encabezado con éxito estas tareas, por ejemplo la de asistencia médica, cuya falta es un grave problema que azota nuestras villas, que hace peligrar nuestras vidas y las de nuestros hijos; construcción de dispensarios gratuitos mediante cuotas mensuales, permite solventar los gastos y resolver el problema. Lo mismo con las demás tareas, como ser la instalación de luz, de agua corriente, asistencia educacional, recreativa, cultural: el movimiento de villas necesita despertar la solidaridad más activa de los profesionales, técnicos, artistas, maestros, estudiantes. Además todas las Comisiones deberán reunirse cada tanto como el año pasado:

- 1— Para hacer respetar nuestras personas y nuestros derechos, por ejemplo: el derecho a un salario justo con el cual podamos vivir dignamente (40 % de aumento).
 - 2— Para enterarnos de los problemas de otras villas y ayudarlos.
 - 3— Para luchar juntos contra el plan de erradicación y todos los demás planes antipopulares de la dictadura de Onganía.
- Comisión Coordinadora de las Villas de Rosario



IMPRUDENCIA

¡ALERTA!

Una de las mayores aspiraciones de una persona, de una familia y de un pueblo, es vivir en PAZ. Pero, esto no es posible sino en la medida en que los problemas no nos perturban; cuando hay seguridad, cuando pisamos terreno firme,

—Compañeros y compañeras de Villa Piolin, desde 1955 los trabajadores no existimos en nuestra patria sino como burros de carga de la oligarquía, para nosotros no hay tierras, no hay viviendas, no hay educación, ni agua, ni luz ni nada. Villa Piolin, como tantas otras, conoció el año pasado la brutalidad policial del régimen que incendia nuestras casas, nos arrazan con la topadora y mata a golpes o a balazos al que se resiste: la cosa está clara compañeros, para hacernos justicia las tropadas y las piedras ya no nos sirven, nuestras puños deben estar calzados en un fusil, por eso las Fuerzas Armadas Peronistas hemos reducido hoy la guardia policial de Villa Piolin y requisado su armamento. Así de a una o de a cien las armas de la fuerza de represión irán pasando a manos del pueblo, que irá creando su propia fuerza armada, su ejército de liberación. Cailga quien caiga y cueste lo que cueste, ¡VENCEREMOS! Siguen transmitiendo las Fuerzas Armadas Peronistas: —Compañeros, dijo nuestra compañera Evita "con sangre o sin sangre en este siglo desaparecerá la raza de los oligarcas, explotadores del pueblo", la oligarquía y los imperialistas no aguantaban que nuestra patria fuera socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana porque eso les partía el espinazo, porque vieron que el pueblo en el poder implicaba el fin de la explotación del hombre por el hombre. Nosotros hemos aprendido, el odio del régimen al pueblo peronista que es total y definitivo y por eso a quienes nos adjudiquen influencias extrañas en nuestra decisión de lucha solo les decimos: recorran la larga lista de mártires peronistas que han caído a lo largo de estos 14 años, y sabrán quienes nos instigan; recorran las cárceles de todo el país y sabrán de quienes asumimos el compromiso; avergüencense por un momento de la mi-

hombre, el compañero, el militante consecuente con un ideal revolucionario: el de hacer la revolución. Por su lealtad a la Causa, Gerardo María Ferrari, junto a Felipe Vallese, Marcial Martínez, los que cayeron y los que caigan en la lucha, serán los abanderados peronistas que encabezarán nuestras columnas a la hora de la victoria, con el pueblo en las calles.

COMPAÑERO GERARDO MARIA FERRARI:
Como argentinos recogemos el mandato del General San Martín y como peronistas tu ejemplo para unirnos a las huestes que desde el Plumavillo jugaron un día: "NO DEJAREMOS LAS ARMAS DE LA MANO HASTA VER AL PAIS ENTERAMENTE LIBRE, O MORIREMOS CON ELLAS COMO HOMBRES DE CORAJE".
CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE.
¡VENCEREMOS!



DIA DE REYES

En el día de la fecha el DESTACAMENTO "EVA PERON" de las F.A.P. tomó por asalto la Guardia Policial de VILLA PIOLIN y capturó su armamento. Simultáneamente distribuyó entre los niños de la misma Villa una carga de juguetes, expropiada momentos antes. Para evitar que esta acción y su significado fueran ocultados o tergiversados por el Régimen, fue tomado un camión altoparlante con el que se propagó, junto con la Marcha Peronista, un comunicado en el que señalamos los motivos y objetivos de nuestras acciones.
Destacamento "EVA PERON" F. A. P.

a Buenos Aires en 1966, donde participa activamente de las luchas sindicales en su lugar de trabajo —una fábrica textil— y en la huelga portuaria de ese año. Paralelamente inicia una activa militancia en la juventud peronista. Todas estas experiencias de lucha, sumadas a su real condición de trabajador —mientras las tareas revolucionarias se le permiten no abandona su trabajo, ni deja de vivir en Villa Jardín— desembocan en la necesidad de buscar formas superiores de lucha que conduzcan a la definitiva reconquista de la Patria Justa, Libre y Soberana que el pueblo anhela. Consecuente con esto hace frente a los riesgos de la lucha armada incorporándose a las Fuerzas Armadas Peronistas, que lo contamos entre los primeros combatientes. Por su decisión y empuje, por su clara conciencia del deber, es uno de los puntales en la difícil y anónima tarea de construir la organización. Integrando el frente urbano, se temple en el duro momento en que nuestros compañeros del Destacamento Montonero "17 de octubre" son sorprendidos y apresados por la dictadura en Taco Ralo el 19 de setiembre del 69. Por su capacidad organizativa, política y militar es designado responsable de uno de nuestros destacamentos. El 13 de junio de 1969, a pocos días de haberse casado, dirigiéndose al encuentro de su destacamento para realizar una expropiación de armamento, es interceptado por una comisión policial. Gerardo se bate sin vacilaciones hasta el final. Entregarse era confiar en la falsa justicia del Régimen, del que nada esperamos. Entregarse, cuando la tortura es la única ley que nos aplica la dictadura era arriesgar la valiosa información que su responsabilidad le exigía conocer. Entregarse armado sin combatir era olvidar un principio de todo combatiente. Gerardo fue catalogado por la prensa como delincuente común. Y por razones de seguridad que él mismo había oportunamente aprobado, no hicimos conocer en ese momento su militancia y su condición de combatiente de las F.A.P. Gerardo no es una excepción, tampoco un mártir, es el

mente lo podrá vencer/ un EJERCITO DEL PUEBLO. Un Ejército que ha ocupado todo el aparato del Estado para aumentar los dividendos de las minorías oligárquicas y acrecentar la opresión sobre los que producimos las riquezas, no es más que un EJERCITO DE REPRESION. Un Ejército, cuyos jerarcas están íntimamente comprometidos con los intereses de los monopolios y donde se perfecciona la deformación ideológica de sus cuadros para subordinarlos a los fines del imperialismo, no puede llamarse más EJERCITO ARGENTINO sino EJERCITO DE OCUPACION Y ENTREGA. POR ESO afirmamos que nada puede esperarse de las filas de ese Ejército, y es un deber acabar con las falsas expectativas que sólo sirven para postergar la hora en que todos los argentinos se hagan carne que "AL PUEBLO SOLO LO SALVARA EL PUEBLO".
CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE.
¡VENCEREMOS!

GERARDO FERRARI
(1943-1969)
Combatiente de las Fuerzas Armadas Peronistas
"Interpelamos a todo hombre justo para que valore esta muerte perpetrada por fuerzas de opresión que se oponen a todo intento de Liberación y tronchan vidas entregadas a la misión de sublimar auténticos valores humanos y denunciar toda injusticia estructural".
(Del TESTIMONIO DE LOS SACERDOTES DE ROSARIO, publicado poco después de su muerte).

La vida de Gerardo puede sintetizarse en: luchar por la justicia y buscar al hombre, sea que todas sus experiencias, instantáneamente vividas, apuntan a eso. Sendo seminarista, evita el envío de una villa en Bahía de Cepeda (al norte de Rosario natal); a los 23 años egresa del seminario, concluidos sus estudios. Agotadas las instancias para ser contratado obrero se traslada

y como es hábito de la columna... El FAL devorará golpe por golpe al ejército mercenario, instrumentado y equipado por el imperialismo y único sostén de la dictadura ignominiosa que soporta el pueblo argentino.
F A L
(Frente Argentino de Liberación)
M 5
(Movimiento 5 de Abril)
Diciembre 1969.



COMUNICADOS DE LAS FUERZAS ARMADAS PERONISTAS

En día de la fecha, siendo las 6,55 horas, tomamos por asalto la Guardia del Barrio "Sto. Cabral", de Campo de Mayo (ubicada a 500 metros de la residencia del Comandante en Jefe del Ejército), reduciendo al suboficial y 4 soldados y capturando toda su dotación: 4 fusiles automáticos livianos (FAL) con sus cargadores y 160 proyectiles 7,62, y el arma correspondiente al suboficial jefe de la Guardia: pistola 45 Ballester Molina Nº 40.201 con sus cargadores.

DE A UNA O DE A CIEN LAS ARMAS DE LAS FUERZAS DE REPRESION IRAN PASANDO A LAS MANOS DEL PUEBLO.
Buenos Aires, 1/2/70 — Destacamento "GERARDO M. FERRARI" — F.A.P.

Las FUERZAS ARMADAS PERONISTAS nos comprometemos a poner estas armas al servicio de los trabajadores, ya que a un Ejército convertido en exclusivo defensor de la antipatria so-

como paloma, pero astutos como serpiente".
PIENSELO Y OBRE EN CONSECUENCIA.
P. RAUL SANGHEZ

COMUNICADO DEL F.A.L.

El día 5 de abril de 1969, las fuerzas patrióticas de liberación demostraron en Campo de Mayo la capacidad de respuesta de los revolucionarios argentinos frente a las campañas terroristas desatadas contra la población explotada por el ejército sirviente del imperialismo. El FAL denunció en abril que "el caos institucional creado por la dictadura reaccionaria de Onganía solo puede remediarse de una sola forma: la lucha decidida de todos los sectores democráticos y progresistas unidos en un agueruido Frente único revolucionario capaz de responder a la violencia antipueblo desatada por los jefes militares y sus amos imperialistas con una firme y decidida actitud en defensa de las masas populares". En los últimos seis meses los militares se han cubierto con la sangre de obreros y estudiantes caídos en las heroicas jornadas de lucha contra la dictadura. El FAL denuncia al ejército mercenario sostén de la dictadura como responsable de los asesinatos de Córdoba, Rosario, Tucumán y Corrientes y como el ejecutor de los múltiples crímenes económicos y políticos contra las clases explotadas del país. El ejército que enlodó la tradición Sanmartiniana disparando contra el pueblo quiere perpetuarse en el poder como dictadura desmembrada y lavar su conciencia ante el país mediante una pretendida amnistía que el FAL denuncia como una trampa más de la dictadura. La dictadura reaccionaria cumple servilmente sus compromisos con los grandes monopolios entregando al impe-

cuando todos sabemos por dónde vamos y hacia dónde nos dirigimos. No hay peor cosa que vivir en la incertidumbre, en la inseguridad, en la amenaza constante: no sabiendo nada del mañana. Es cierto —y esto nadie lo duda— que la vida es una constante búsqueda; es cierto que cada día nos depara sorpresas, unas veces agradables y otras de dolor; pero estas son las sorpresas propias de la vida, parte de nuestra vida y que por lo mismo a ninguno sorprende. Por ejemplo; mañana, podemos enfermarnos, o podemos ser sorprendidos con un premio de la lotería, etc. No es ésta la inseguridad a la que me refiero, sino aquella otra en la que se encuentra viviendo SAN PABLO, aquella que es PRODUCIDA. PROVOCADA por "alguien". Un extraño que llegue a esta Comunidad, a poco de terciar en una conversación, sabrá qué es lo que está sucediendo en San Pablo: —Que habrá nuevos despedidos masivos. —Que la Compañía San Pablo está por declararse en quiebra. —Que la fábrica cierra definitivamente... —Que cerrará unos meses... —Que la Compañía está prendando SUS BIENES (los carros y cuatro cosechadoras) (?) etc. Y todos comentan, pero no se solo comentan, sino que todos —y ésto es lo grave— después de cada comentario, se sienten más presa del miedo de ser uno de la "lista negra". ¿Qué pretenden al hacer correr estos rumores? ¿Quién o quienes son los responsables de esta situación? Pregunto a la comunidad de San Pablo: ¿No hemos aprendido de otras veces que en vez de atizar el fuego de los rumores y atemorizarnos unos a otros nos deberemos reunir para ver qué hacemos? ¿No será mejor PREVENIR que GURAR? No será conveniente estar ALERTA, por las dudas? No será conveniente, por ejemplo: FORMAR UNA COMISION o FRENTE DE DEFENSA DE SAN PABLO? Cristo, Maestro de vida, nos dá un consejo que nos puede ser útil: "Sean mansos

sería del interior, de la deformación educacional, de la desocupación, de los salarios de hambre y entenderán contra QUIEN Y POR QUE LUCHAMOS. Para las Fuerzas Armadas Peronistas lo dicho por la compañera Evita es una orden, la oligarquía no caerá sola, la destruiremos los peronistas. Prosigue la transmisión del comunicado de las Fuerzas Armadas Peronistas en su lucha por el retorno del General Perón.

—Compañeros, el General Perón dijo: "solo hace falta que aquellos jóvenes que tengan lo que hay que tener emprendan la lucha por la liberación, en las actuales circunstancias debemos prepararnos todos para imponer nuestra justicia por las armas". Oligarcas, milicos y boinas verdes están asociados en un intento de someter al pueblo argentino, pero nuestro pueblo ha demostrado de sobra su inquebrantable voluntad de ser libre, en las rebeliones de Córdoba, Rosario, Tucumán y Corrientes, nada puede hacernos pensar que alcanzaremos nuestros objetivos sin pelear. Compañeros, no nos dejemos engañar más, a los enemigos del pueblo no los vamos a correr con la vaina ni con protestas pacíficas, ni con diálogos negociadores: guerra nos han declarado con guerra les hemos de contestar.

—El General Perón nos ha marcado la estrategia que debemos seguir en el mensaje que dice: "la decisión no ha de buscarse por una batalla definitiva de conjunto, sino por millares de combates librados todos los días, en todos los lugares y en cada una de las ocasiones, solo así será impotente toda la fuerza de que pueda disponer la dictadura para la represión, sabemos que la lucha será larga". Con el pueblo y las organizaciones revolucionarias hermanas emprendamos esta lucha con la decisión indomable de llevarla hasta el final, seguiremos arrebatándole al ejército y a la policía las armas que necesitamos para ir creando nuestra propia fuerza armada, el ejér-

cito del pueblo que tomé el poder una vez derrotada la oligarquía. A la juventud argentina lo único que le ofrecemos es un camino de lucha, y en ese camino largo caben solamente dos posibilidades: ver la aurora luminosa del día de la liberación con el pueblo en las calles o entregar nuestras jóvenes vidas por la patria en uno de los tantos recodos del combate.

Prosigue la transmisión de las Fuerzas Armadas Peronistas en su lucha por el retorno del General Perón.

—Compañeros, que presten atención los enemigos del pueblo, las Fuerzas Armadas Peronistas les advertimos: que el pueblo ya no tolerará más ninguna medida persecutoria, vejatoria o de tortura contra los prisioneros de la oligarquía, tales como las que se han tomado recientemente contra el compañero Raimundo Ongaro, contra nuestros compañeros del destacamento Montonero 17 de Octubre apresados en Taco Ralo, contra el compañero Carlos Caride, contra los compañeros de la juventud peronista presos en Jujuy y en general contra los centenares de presos sociales confinados en las cárceles del régimen. Compañeros trabajadores, la pelea va a ser larga y dura, son muchas las armas que necesitamos para que el pueblo pueda llegar a la victoria total, pero más que armas la revolución necesita combatientes que tengan la decisión de dejar el pellejo si es necesario en el empeño de la liberación del pueblo y de la patria. Como argentinos, como peronistas, como revolucionarios tenemos marcado y decidido nuestro camino. Con las pocas armas con que contamos ya hemos iniciado la lucha contra el régimen, porque como dijo Perón: "lo mejor que tenemos es el pueblo", el pueblo no muere, no se rinde, el pueblo no reniega de su misión ni de su destino.

—Compañeros peronistas la hora ha llegado, no estamos solos, los pueblos hermanos de latinoamérica también ya

están combatiendo por su liberación.

—Marchemos decididos hacia la victoria final por la patria y por Perón. CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE, ¡VENCEREMOS!

Fue una transmisión de las Fuerzas Armadas Peronistas en su lucha por el retorno de Perón al Poder y la construcción de una patria definitivamente justa, libre y soberana. ¡VIVA PERÓN!

A LOS COMPAÑEROS TRABAJADORES:

Muchos de los cientos de activistas, a quienes sus ineludibles posiciones ante la injusticia les han valido en estos últimos 14 años todo tipo de persecución, se encuentran hoy integrando Organizaciones Revolucionarias que de una u otra manera buscan el camino hacia el triunfo del Pueblo a través de la LUCHA ARMADA.

Para nosotros, peronistas, ese camino tiene ya un nutrido historial. Hemos cometido muchos errores; errores que han costado la vida o la cárcel a muchos de nuestros mejores compañeros. Pero esos errores los hemos cometido combatiendo: éste es el fundamental mérito a que nos creemos acreedores. Hemos emprendido el camino de la GUERRA REVOLUCIONARIA con la intención de unir a todo el Pueblo —a través de un largo proceso— en la única forma de lucha que entendemos como condicionante de todas las demás: la LUCHA ARMADA.

Entendemos que este largo proceso debe ser una sucesión de acciones de Guerra que, yendo de menor a mayor, vayan convulsionando al Régimen, integrando las luchas populares y posibilitando la formación del EJERCITO DEL PUEBLO, como única garantía de derrotar al Ejército de la Oligarquía. Sabemos que en esta lucha se han inscripto Organizaciones Revolucionarias integradas por compañeros que no son peronistas. Nuestro profundo respeto hacia ellos parte de su decisión de lucha y porque sabemos que sus intenciones políticas están di-

rigidas a nuestros mismos fines.

Los hombres y mujeres que integramos las FUERZAS ARMADAS PERONISTAS luchamos fundamentalmente por los intereses de nuestro Pueblo. Nuestro Pueblo es Peronista, por eso luchamos por el retorno del General PERON al Poder, sabiendo desde ya que la única y exclusiva forma de lograrlo es a través de las armas. Ambicionamos construir una Patria en la que definitivamente se instaure la Justicia Social, una auténtica e inobjetable Soberanía Política y una Libertad Económica en beneficio del Pueblo y manejada por el Pueblo.

Con esto queda claro que lo que necesita la Revolución más que armas son hombres, combatientes dispuestos a poner su esfuerzo y sus vidas al servicio de una lucha por una Patria Justa, Libre y Soberana.

Inscriptos en esta lucha estamos junto a los pueblos hermanos de Latinoamérica y del mundo que han emprendido el camino de la Liberación Nacional. CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE.

¡VENCEREMOS!
Fuerzas Armadas Peronistas



NAVIDAD: UN DESAFIO

Su nacimiento en medio de los pobres, perseguido por los poderosos de este mundo, es ya el preanuncio del mensaje de Aquel que iba a proclamar en su primera predicación en la sinagoga de Nazaret: "El Espíritu del Señor está sobre mí, y me ungió para proclamar lo que es buena noticia para los pobres; ¡Libertad para los en-

denados y luz para los ciegos". Libertad para los explotados. Año de Gracia del Señor!" (Lc 4, 18-19). Su vida será el encarnar ese mensaje: como carpintero trabajó con sus manos para los demás; se rodeó en su predicación de gentes sencillas, que como él vivían de su trabajo; se vio rechazado por los privilegiados, y acogido por el simple pueblo, participando de sus angustias y dolores; su último testimonio será su muerte entre ladrones, sacrificado por perturbar la "paz social" del César. Este es Jesús de Nazaret.

"El que cree en mí que me siga". ¿Podemos reducir entonces nuestra fe a un asentimiento que no comprometa nuestra vida? Nuestra fe será seguimiento, si no queremos negar con nuestros actos lo que afirmamos con palabras. No hay fe auténtica, sin un compromiso con la pobreza, sin un buscar la liberación de los oprimidos, sin un estar decidido a entregar la vida —poco a poco, minuto a minuto— en esa búsqueda de la verdadera paz y la verdadera justicia. A todo esto nos incita, como impulsó a Jesús de Nazaret, el Espíritu del Señor, el Espíritu del Amor.

Para nuestra comunidad tucumana, celebrar la Navidad debe ser entonces un desafío. Desafío a vivir la fe. Desafío a comprometerse como El por el mundo de los pobres y los oprimidos. Desafío a no cerrar el corazón al Espíritu de Amor que nos urge. Este desafío nos presenta duros interrogantes, que planteamos en voz alta porque creemos que en el Pueblo de Dios debe existir la opinión pública. Creemos urgente darles una respuesta vital y clara como Iglesia, aquí en Tucumán, si pretendemos celebrar la Navidad como un llamado a la fe, y ser auténticos en esa celebración.

¿Por qué la Iglesia tucumana no se define claramente frente a la situación de los pobres, oprimidos por un sistema injusto, mientras aparenta estar públicamente comprometida con los opresores? ¿Por qué nuestros movimientos laicales están totalmente indiferentes frente a esas situaciones de injusticia, y carecen de una respuesta frente al clamor de los pobres? ¿Por qué nuestras instituciones educativas católicas se resisten a transmitir la "edu-

cación liberadora" propuesta por Medellín, capaz de examinar los valores que sustentan nuestro actual sistema de vida?

¿Por qué nuestra comunidad sufre de una ausencia de compromiso y sensibilidad frente a las injusticias, desentendiéndose de buscar una paz que sea verdadera? Estos y muchos más pueden ser los puntos para un examen colectivo de conciencia de nuestra Iglesia Tucumana. Frente a la interpelación de la Navidad, no puede haber otra respuesta que un compromiso personal y comunitario con la Buena Nueva de Liberación de Jesús de Nazaret. Dios presente entre nosotros. Antes que con nuestra palabra, con el testimonio de nuestras actitudes. Esta es la reflexión que queremos compartir a nuestros hermanos, en esta Navidad que intentamos celebrar más auténticamente.

C. C. U. COMUNIDADES CRISTIANAS UNIVERSITARIAS
GRUPO JUVENIL CRISTO ROTO DEL M. F. C.
GRUPO JUVENIL SAN MARTIN DE PORRES DEL M. F. C.



POLICIA

HAY PRESOS

El 30 de noviembre del año pasado el Gobierno decretó la libertad de todos los detenidos a disposición del P.E.N. y amnistió a los condenados por la justicia militar y los que procesados por ella, fueron derivados a la justicia ordinaria, a raíz de su participación en las jornadas de violencia desatadas en los meses de mayo y junio de 1969 por la crítica situación que vive el país. Fueron muchos los militantes que conocieron las cárceles y un gran número hoy continuamos poblándolas o soportando condenas o procesos

intermedios. Los delitos son comunes conexos políticos, es decir, la figura está descripta en el Código Penal, pero la finalidad política de los mismos hace que la jurisprudencia internacional y la tradición política y legal de nuestro país y las naciones hermanas los consideren políticos. No aportaremos aquí los antecedentes mencionados pero estaremos dispuestos a hacerlo gustosos de requerirlos.

No es de la esencia de las leyes de amnistía, en materia política, limitar la amplitud de sus alcances. Por el contrario, deben ser de tal característica que sus preceptos resulten comprensivos en todas las especies de hechos punibles realizados con propósitos políticos o gremiales y de aquellas situaciones en que bajo la forma de un delito común se encubre una intención persecutoria de índole política, gremial o ideológica. Estos alcances les fueron asignados —por lo menos en sus textos— a las amnistías sancionadas a través de la ley 14.436, el 23 de mayo de 1958, y los decretos leyes 7602, 7603 y 7604 del 12 de septiembre de 1963.

Pero el actual P.E.N. lejos de reafirmar esta tradición la ha mediatizado, dictando disposiciones de restringidos alcances, que se muestran más como consecuencia de cálculos mezquinos o de un inculcable miedo al Pueblo, que como evidencia de un sincero propósito de comprensión y justicia.

Es testimonio de lo afirmado la Ley 18.325 (publicada en el Boletín Oficial el 29-8-69) que acuerda "amnistía amplia y general" (con lo que estamos de acuerdo) para todos los delitos políticos y comunes conexos cometidos en el año 1964 con motivo del plan de lucha sindical, para beneficiar a los que votaron en el Comité Central Confederado de la C.G.T. el plan de lucha del 64, en cuya virtud fueron procesados. Este caso muy poco conocido revela el signo faccioso y discriminatorio de las normas de amnistía que dicta este gobierno y que más bien utiliza como moneda de negocio con los dirigentes gremiales de la entrega, ya totalmente desmascarados.

Ante esta situación no es posible permitir que el gobierno continúe publicitando un país pacificado y sin presos, poli-

cionalmente a la palestra a desvirtuarlo como ha ocurrido en este largo mes transcurrido a partir de la retaceada amnistía.

Por lo tanto lo invitamos a que colabore a denunciar esta situación exigiendo por todos los medios a su alcance la inmediata cesación del estado de sitio, la derogación de toda legislación represiva del quehacer político-social, cultural, y una amnistía general, auténtica y cuya amplitud comprenda a todos los presos con delitos políticos y sus conexos del país y en particular a los siguientes, todos ellos de probada militancia en agrupaciones de distintas tendencias políticas:

En CAPITAL FEDERAL: Carlos Arbelo, Andrés Avellaneda, Aristides Raúl Bonaldi, Carlos Caride, José Luis Cora, Mario Duaij, Eduardo Fernández Rojo, Francisco Ferrara, Aida Filipini, Roberto Figueroa, Hugo Goldman, Alberto Lotiaco, Sergio Mailmann, Jorge Mera, Julio Salvador Murúa, Juan José Nazer, Tomislav Rivaric, Horacio Róssi, Rogelio Mario Vara, Pedro Zárate, Luis Alberto Zeberio.

En BUENOS AIRES: Rubén Batallés, Néstor Raúl Berdínelli, Juan Cibelli, Juan Carlos Cuccarese, Envar El Kadre, Arturo Ferré Gadea, Herman Laredo, Juan Luis Lucero, Sidel Negrin, Eduardo Olivera, Amanda Peralta de Diéguez, Hugo Petenatti, David Ramos, José Luis Rojas, Samuel Slutzky, Orlando Sitmerman, Orlando Tomás, Ramón Torres Molina.

En SANTA FE: Carlos Bagnas, Jorge Caffatti, Américo Falace, Claudio Parra, Rafael Sánchez.

CONDENADOS: Luis Angel Barbieri, Wenceslao Benítez Araujo, Jouve, Ariel Martínez, Méndez, Angel Rodríguez, Rubén Velázquez, Pedro Villacorta.

ASILADOS: Joe Baxter (Cuba), José Luis Nell (Uruguay), René Bertelli (México).

Dejamos expresa nuestra voluntad de que este pedido de amnistía es a título de justa reivindicación y no de clemencia. Enarbolarlo deberá ser bandera de lucha y no de claudicación.

Por: Comisión de Presos Políticos: Ing. Aristides Raúl Bonaldi, Pabellón Celular 2º, Cárcel de Villa Devoto.



DEMOCRACIA

LAS MADRES y ESPOSAS de un grupo de procesados políticos, los llamados "guerrilleros de Taco Ralo", detenidos en la CARCEL UNIDAD 9, de La Plata, desde Octubre de 1968, procesados a disposición del Juez Federal de San Martín, Dr. Manuel Weschler, se dirigen a la opinión denunciando el régimen imperante en las cárceles de la Provincia de Buenos Aires: son muchas las aberrantes deficiencias de ese régimen, pero debemos hacer hincapié en el **REGIMEN ALIMENTICIO**, de lo más inhumano e incoherente que es de imaginar. Los temores que siempre hemos tenido, desgraciadamente se han confirmado recientemente: el día 10 del etc. mes de febrero, fue operado de urgencia, el procesado **JOSE LUIS ROJAS** (conspiración p/rebelión), argentino, casado, 42 años, seis hijos todos menores, domiciliados en Tucumán, con la madre. Diagnóstico: **ULCERA PERFORADA**, quien se descompuso ese día (hemorragias), y después de varias horas de estar desvanecido en su celda, ante el insistente requerimiento de sus compañeros de causa, lo llevaron a la enfermería de la Cárcel de Olmos (La Plata), donde lo intervinieron quirúrgicamente. Rojas estuvo hasta hace poco, con régimen especial de comida, que le fue suspendido hace 20 días por haberse "recuperado" (según las autoridades de la cárcel); para ilustración damos los pesos que registra Rojas en su ficha individual carcelaria: peso normal en libertad 60/62 kilos; en octubre 1968, al ingresar a la Unidad después de estar un mes detenido en varias comisarías: 58 kilos. En setiembre 1969: 55 ks.; en **NOVIEMBRE 1969: 52 kilos** (aquí recién empiezan a darle r-

gimen especial de comida, luego suspendido); a los familiares no se les permite llevarles absolutamente nada de comidas, y pese a que entre los compañeros detenidos de Rojas hay un médico, el Dr. Samuel Slutsky, en ningún momento se le permitió atender ni revisar a Rojas, aún teniendo en cuenta que en la cárcel no hay médico permanente a pesar de haber 550 reclusos.

Hemos recurrido personalmente y por escritos sobre esa situación a varios funcionarios, empezando por los Jefes de **INSTITUTOS PENALES** de la Provincia de Buenos Aires: Director y sub-director, coronel Santa Cruz y Catalá, y Jefe de la Sección Tratamiento, Inspector Juan José Dichio, sin resultados positivos; por el contrario, se nos cerró "la puerta en las narices", sobre todo por parte del jefe de Tratamiento, quién en una ocasión nos dijo: "ni el Presidente de la Nación me hará cambiar el sistema", todo dicho en forma grosera, altanera, como es su costumbre.

Recalcamos que hay otros procesados de ese grupo que tienen evidentes signos y síntomas de trastornos digestivos (dolores estomacales, cólicos, diarreas, dolores de cabeza, en forma continua y casi permanentes), y cuya decadencia de peso es notable: uno rebajó 22 kilos!!! Todo hace temer que ese estado derive en graves enfermedades.

Pese a lo establecido en la Constitución Nacional: "Las cárceles no serán para castigo de los reclusos en ellas... etc.", sostenemos y afirmamos que el sistema penitenciario de la Provincia de Buenos Aires tiene por finalidad el castigo y no la reeducación del preso. Todo el sistema así lo demuestra, y muy especialmente con ese grupo de argentinos, patriotas, muy patriotas, seres humanos que son sometidos a alimentación más que deficiente, obligándolos a un permanente estado de inquietud y nervios que influyen en su salud: ver a sus familiares, solo los directos, detrás de las rejas; ensurándoseles en forma ridícula y estúpida el material de lectura, no permitiéndoseles revistas de libre circulación; teniéndolos aislados de los restantes internos; no permitiéndoseles trabajar, ni oír radio, ni ver TV (los demás lo hacen), teniéndolos enc-

rrados en sus celdas 20 horas al día, amenazándolos permanentemente de "ser metidos en el calabozo"; (¡!!! hay calabozos en esa cárcel, una pieza sin luz, sin aire, sin ventilación, sin leer ni escribir, ni nada, digno de la inquisición). Ej.: uno de los procesados fue castigado con 3 días de encierro en ese calabozo, por el solo hecho de haber dado a otro interno una carta para que se la hiciera despachar. Todo este inhumano, anticristiano y aberrante sistema, es de responsabilidad directa de Institutos Penales, e indirecta de las demás autoridades de quien depende Institutos Penales.

ASI AHORA RECLAMAMOS: el inmediato traslado a un establecimiento médico adecuado del procesado interno **JOSE LUIS ROJAS**, para tratar su recuperación, cosa imposible de lograr en un hospital precario como el de la cárcel de Olmos, que carece totalmente de medios adecuados; **MEJORAS URGENTES** del sistema alimenticio, y que se permita llevarles alimentos, ante las graves deficiencias mencionadas; que se les permita otro régimen de visitas más humano, que se les permita trabajar, ver TV... **EN FIN QUE SE LES TRATE, COMO SERES HUMANOS QUE SON.**

Esta es la copia del escrito, firmado por las esposas y madres, que se remitió a varios diarios, etc. Asimismo se envió telegrama denunciando el hecho de Rojas, al PAPA y a la O.N.U.

La importancia del hecho queda demostrada con el siguiente agregado: "Los detenidos en la Unidad 9, de La Plata, calle 76 esq. 11, compañeros de José Luis Rojas (éste está en el hospital de la cárcel de Olmos, que es la Unidad 1), declararon **HUELGA DE HAMBRE** en la noche del domingo 15 de febrero, y fueron alojados todos en calabozos, siendo apoyados por gran cantidad de otros presos. El día lunes el propio Juez Federal de San Martín, Dr. Manuel Weschler, se hizo presente en la cárcel de Olmos, donde conversó largo y tendido, con el enfermo Rojas, y se interesó en su estado y también conversó con los médicos y autoridades de la

unidad, y dispuso que los familiares de Rojas lo pudieran visitar todos los días. Luego el Juez se dirigió a la Unidad 9, donde están los restantes compañeros de Rojas, y habló con algunos de éstos, durante largo rato, y obtuvo el levantamiento de la **HUELGA DE HAMBRE**, pero los siguen teniendo en calabozos (hasta el día miércoles 18 siguen en calabozos).

Con respecto a la situación del compañero Rojas, si bien su estado es algo mejor, ha pasado momentos muy graves y la atención y alimentación es muy deficiente, como así también su alojamiento, y estuvo días sin suero y sin plasma, cuando eso era su única alimentación. Por otra parte, según informes de "algún médico", la operación fue solo sutura de la úlcera perforada, lo cual hará necesario muy pronto una nueva operación para extirpar la úlcera; para ello será necesario una completa recuperación de Rojas, lo cual es muy relativo en el estado que está y en ese lugar, más teniendo en cuenta que Rojas, cuyo peso normal era de 60-62 kilos, actualmente está con menos de 50 kilos. El hecho que dio lugar a la internación y operación de Rojas sucedió exactamente así: el día 9 del mes de febrero, se descompuso y tuvo vómitos con rastros de sangre; un médico de la cárcel Unidad 9, sin mayor revisión le recetó y se le administró un antiespasmódico-antivomitivo, que por ser contra indicado, le causó la perforación de la úlcera. El día siguiente, martes 10, se descompuso a las 6 horas aproximadamente y después de varias horas de estar en su celda sin atención, fue atendido a las 9 horas y a medio día lo operaron. Operación que como dijimos, fue sólo de sutura de la úlcera.



DECADEN CIA

Cristianismo y Revolución

Año IV
Nº 23
Abril 1970

Director fundador:
Juan Garcia Elortio

Director responsable:
Estiana J. Ahumada

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
Nº 910.110

Correspondencia:
Casilla de Correo Nº 3119
Correo Central
Buenos Aires
República Argentina

Material gráfico de este número:
Dibujos, págs. 8 y 51 a la 64. **Siné**: pág. 11. **Wolinski**: pág. 47. **Sésamo**: pág. 48. **Malsen** ("L'Enragé"): pág. 49. **Konk** ("Le Monde").
Fotografías: **Pepe Lamarca**
Diagramación, tapa y contratapa: **Sésamo**

Cristianismo y Revolución acepta y ofrece cante a publicaciones periódicas, tanto nacionales como extranjeras. Es libre la reproducción de cualquier material publicado en la revista. Se solicita citar la fuente.

Suscripciones a 10 números (revistas y cuadernos).
Para el interior: \$ 17.—
Para el exterior:
Via ordinaria: todos los países: u\$s 5.—
Via aérea: Uruguay, Chile, Brasil, Bolivia, Paraguay y Perú: u\$s 7.—
Resto de América: u\$s 12.—

Uds. son una manga de resentidos sociales y apóstatas en potencia. La mayor parte de Uds. terminan colgando la soga y queriendo justificar lo que no tiene justificación. No pretenden sumbar a nuestra Iglesia. Déjenos de meter en lo que no tienen capacidad para meterse y sean un poco más piadosos (Váyanse a Cuba, URSS o China y déjenos su paz!)
—QUE DIOS SE APIADE DE USTEDES.

Sinceramente
Juan Manuel Hernández Pohnajó.

a Juan Garcia Elortio:
Amigo querido
Por suerte he conocido la revista "Cristianismo y Revolución" y ella me gustó mucho. Si lo quiere, podemos mandarle los documentos y datos de nuestra lucha para la Justicia. El movimiento de los que llamamos "los curas rebeldes" de Guatemala tiene ahora solo sacerdotes colombianos "suspendidos" por el obispado y dos sacerdotes españoles expulsados. Su revista me parece muy adecuada para ser como el núcleo de todos los sacerdotes de América Latina que tratan vivir y aplicar el Mensaje de Jesucristo y en las circunstancias modernas de nuestro continente. Tal vez usted lo sabe, continuamos el periódico de Camillo Torres, "Frente Unido", lo concebimos como instrumento de conscientización de las masas. Si lo gusta podemos también mandarle la colección. Me parece que Cristianismo y Revolución podría ser el lugar de encuentro que nos enseñara todas las enseñanzas que se realizan en América Latina para cambiar las estructuras que aplastan al Pueblo de Dios. ¿Qué le parece?
Fraternamente suyo.
Padre Benoit

Señor Director de "Cristianismo y Revolución":
Hace pocos días tuve la satisfacción de leer la revista que Ud. dirige. Encontré en sus páginas que hay más cristianos que se ocupan del pueblo latinoamericano y que luchan por la liberación de cierta clase de "marxistas".
En el Tucumán son los curas revolucionarios los que se remangan la soga pidiendo a gritos junto a los obreros que no se cierren los ingenios. Y así en muchas provincias de la Patria Grande.
Ha sido el cura Camillo Torres, colombiano de nacimiento pero latinoamericano de corazón, el que luchó por todos los explotados de nuestra tierra. Por eso ahora ha llegado la hora de que cristianos y marxistas nos unamos en la lucha por la

CORREO

revolución nacional popular y el paso hacia el socialismo, sociedad en donde al no existir la diferencia de clases y la alienación de la propiedad privada, implantará el tan poco respetado principio de Cristo: "amamos los unos a los otros".
Los de abajo, los que sufrimos de una manera u otra manera las consecuencias de la explotación, le recordamos que su lucha no es en vano y que todos los revolucionarios estaremos a su lado en la lucha por la Independencia.
Lo saludamos atentamente
E. J. B.

Al señor Director de Cristianismo y Revolución:
Como familiar de uno de los presos políticos de la cárcel de Lecumberry (México) quiero hacer llegar a usted, para que por su intermedio se publique en su órgano de prensa, y se difunda a todos los sectores de la opinión pública la actual situación de los presos políticos. Últimamente han llegado alarmantes noticias de su situación física; quiero hacer notar y denunciar que estas noticias son parte de una sistemática y organizada provocación por parte de las autoridades de la cárcel y del gobierno hacia los presos políticos, únicamente. La última provocación del 1º de enero, respecto de las fiestas de fin de año, viene precedida de continuas amenazas, violaciones a las mínimas normas jurídicas que tiene cualquier preso común, torturas físicas y morales, amén de las farsas jurídicas y legales que se montaron en los procesos de muchos de los presos.
Por ejemplo al conocido periodista y escritor Adolfo Gilly, como así también a Oscar Ferrández Bruno, y a Teresa Contreras se los ha mantenido presos más de 2 años sin proceso ni juicio, y recién en diciembre de 1969 salieron condenados entre 3 y 8 años, tras un juicio oral, en el cual el famoso abogado francés doctor Jacobl (presidente en el juicio como representante de la "Liga de los derechos del hombre", con sede en París) declaró ante la prensa mundial su profunda preocupación ante la violación de las principales normas jurídicas, legales y morales que figuran en la Constitución Mexicana; prueba de esto es que en los sucesos acaecidos el 1º de enero han muerto 2 presos y quedaron docenas de heridos. Cualquier persona con un mínimo de dignidad y sentido común debe rechazar y condenar esta situación. Desde ya

agradecemos su colaboración al leer esta carta y publicarla para su difusión ante la opinión pública, para que se conozca y se condene no solo este atropello a los derechos humanos, sino todos los que se cometen a diario en todas las cárceles del mundo hacia los presos políticos, cualquiera sean sus ideas, pero por sobre todo y ante todo está la persona, está la dignidad humana, la condición humana.
Saluda a usted muy atts.
G. Tarfino
Buenos Aires, enero 25 de 1970

El Movimiento Iglesia Joven, con motivo de la visita al país del señor Juan Carlos Onganía, acordó expresar a la opinión pública su pensamiento, sintetizado en la siguiente declaración:
1º — Que el señor Onganía es un gobernante deficiente, impuesto al pueblo argentino por las Fuerzas Armadas de ese país y, por lo tanto, extraño al sentir popular expresado en una elección libre y democrática;
2º — Que durante su gobierno se ha aplicado la más brutal persecución en contra de la clase trabajadora: obreros, empleados, campesinos y estudiantes de ese país hermano al igual que sus congéneres del Brasil y Paraguay; y
3º — Que la auténtica integración latinoamericana se logrará sólo a través de la participación directa de la clase trabajadora de nuestros países y no de determinados sectores comprometidos en el imperalismo y las oligarquías criollas; **ACUERDA:**
1º — Expresar su más absoluto repudio a la presencia en nuestro país del señor Juan Carlos Onganía y a lo que él y su gobierno significan en la acción represiva contra las fuerzas populares y revolucionarias latinoamericanas;
2º — Declarar, una vez más, su amplia solidaridad fraterna y de "clase" con todos los trabajadores y perseguidos de ese país hermano; esta solidaridad se hace llegar a la acción antiautoritaria cristiana desarrollada por los sacerdotes del Tercer Mundo y a los redactores de la revista "Cristianismo y Revolución", cuyo director, hasta hace poco, permaneció por largos meses en las cárceles de Buenos Aires; y
3º — Formular un fervoroso llamado a todos los sectores auténticamente revolucionarios de Latinoamérica para unar solidariamente nuestras fuerzas por la transformación del régimen capitalista de nuestros países por un sistema basado en los principios de la Verdad, la Justicia y la Fraternidad del socialismo integral.
Movimiento Iglesia Joven
Santiago de Chile,
enero 7 de 1970



CUANTA SANGRE HA SIDO NECESARIA PARA ACCEDER A NUESTRA RIQUEZA CHE